

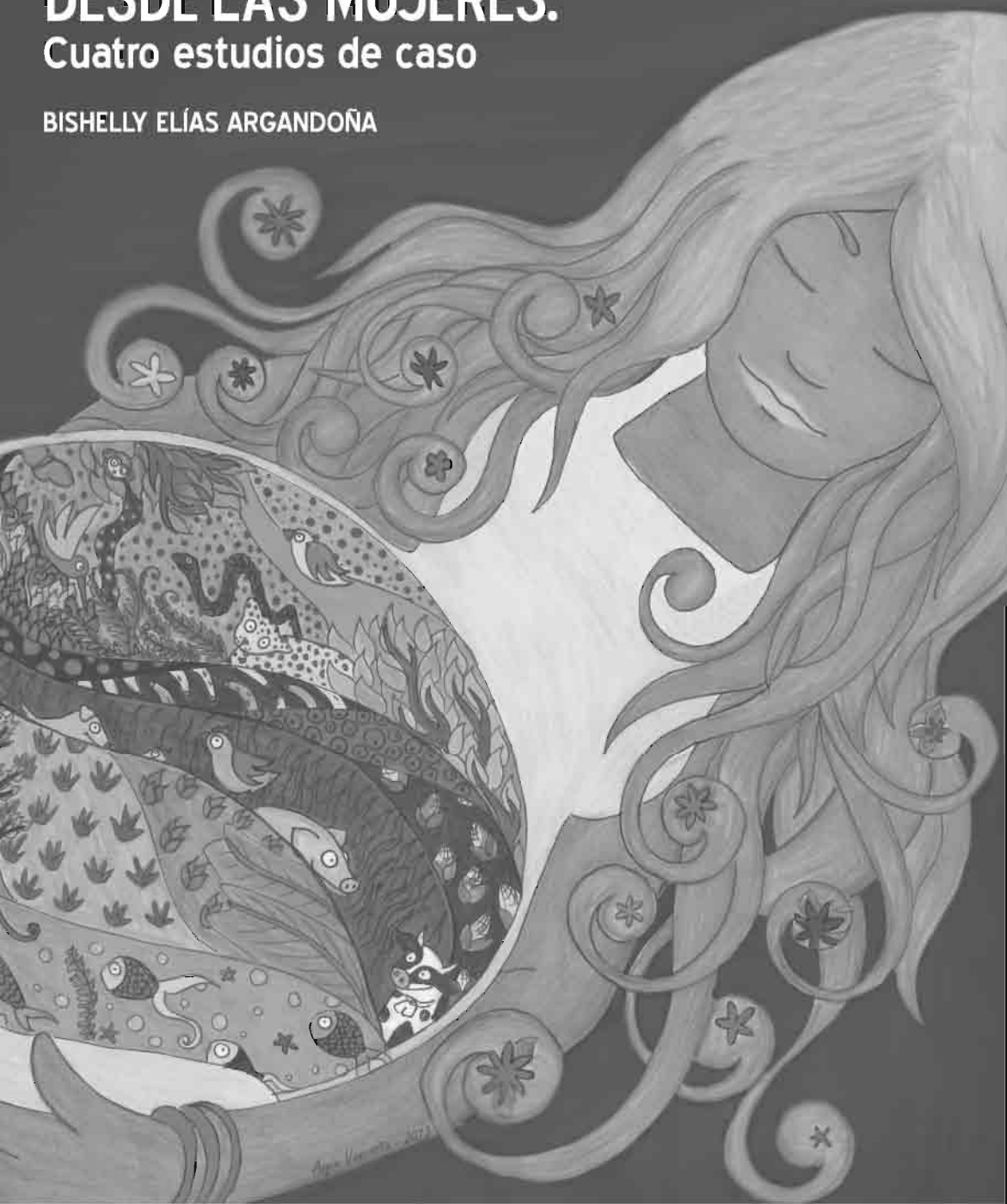




# LA SOBERANÍA ALIMENTARIA DESDE LAS MUJERES:

Cuatro estudios de caso

BISHELLY ELÍAS ARGANDOÑA



Investigación realizada con el apoyo de: Le Monde Selon les Femmes

Serie: Cuaderno de Trabajo No. 19

La soberanía alimentaria desde las mujeres: Cuatro estudios de caso.

Autora: Bishelly Elías Argandoña

Editora: Red boliviana de Mujeres Transformando la Economía  
REMTE  
Av. 20 de Octubre esq. J.J. Pérez N° 1948  
Edificio Terranova, Piso 5, Of, 5A Telef. 2423069  
www.remte-bolivia.org; remtebolivia@yahoo.es

Responsable de  
coordinación: Graciela Raquel López Quinteros

Revisión y edición: Helen Álvarez Virreira

Diseño de Tapa: Angie Vanessa Cárdenas Roa  
angiely21@gmail.com

Diagramación: Pilar Montesinos Reyes Ortiz  
pilar.mro@gmail.com

Depósito Legal: 4-1-1318-13

Impresión: Imprenta Punto de Encuentro . Telf.: 2224493  
e-mail: encuentro@entelnet.bo

Abril 2013

La Paz - Bolivia

La publicación cuenta con el apoyo de OXFAM

El contenido de este documento no compromete la opinión de OXFAM.

## **AGRADECIMIENTOS:**

A la colaboración de Ana Isabel Ortiz en el trabajo y notas de campo. Se agradece fundamentalmente los aportes y revisiones de Graciela López y el apoyo de Martha León, Jenny Martínez, Edith Inda, Ana Rubena Miranda y Guelly Flores, integrantes de instituciones afiliadas a la Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE), que cobijó la idea y el proceso de la investigación, y a las distintas mujeres que han confiado en nosotras para realizar las entrevistas y participar en los talleres. En especial damos las gracias a Noemí Gonzáles, Teresa Rodríguez, Felipa Mamani, Cristina Pari, Teresa Miranda, Gloria Rua, Gregoria Jancko, Flora Santillán y Concepción Mamani, que han participado activamente en las reflexiones del taller de validación, aportando elementos que han enriquecido este documento. También agradecemos a Nina Mansilla y a Blanca Arnold por la sistematización de parte de la información y del taller final de socialización, y a Helen Álvarez por su gran trabajo en la edición.

*Elaborado por Bishelly Elías Argandoña*



## CONTENIDO

<b>Presentación</b>	<b>17</b>
<b>Introducción</b>	<b>21</b>
<b>1. La soberanía alimentaria de y desde las mujeres</b>	<b>27</b>
1.1. Aportes desde la economía feminista para la soberanía alimentaria de las mujeres	28
1.2. Las concepciones de soberanía alimentaria	29
1.2.1. La soberanía alimentaria para vivir bien	34
1.3. Consideraciones para el logro de la soberanía alimentaria de las mujeres	36
1.4. Aproximación a la soberanía alimentaria de las mujeres	39
<b>2. La soberanía alimentaria desde las mujeres en cuatro regiones de Bolivia</b>	<b>46</b>
2.1 El acceso a recursos naturales	51
2.1.1 Tierra	51
2.1.1.1 El acceso a la tierra en las cuatro regiones	56
2.1.2 Agua	60
2.1.2.1 El acceso al agua en las cuatro regiones de estudio	63
2.1.3 Acceso a combustible: leña o bosta para la cocina	67

2.2	El sistema productivo	68
2.2.1	Participación en la producción	70
2.2.2	Producción diversificada	72
2.2.3	Insumos adecuados	73
2.3	El destino de nuestros productos	75
2.3.1	La venta, el principal destino de la producción agrícola	77
2.4	El trabajo	79
2.4.1	El trabajo no reconocido	80
2.4.2	El trabajo invisibilizado y el obligado	82
2.5	El consumo de alimentos	83
2.5.1	La subida de precio de los alimentos y su incidencia en la soberanía alimentaria de las mujeres	85
2.6	Resguardo de los saberes ancestrales y cuidado de los recursos naturales	89
2.7	Corresponsabilidad en el trabajo del hogar y del cuidado	91
2.7.1	Uso del tiempo libre	94
2.8	La realidad de las mujeres rurales en el logro de su soberanía alimentaria	95
2.8.1	Las políticas públicas y el apoyo de las instituciones y organizaciones	96



<b>3</b>	<b>Diferentes regiones, diferentes realidades</b>	<b>101</b>
3.1	Porongo y La Guardia: Mujeres en busca de otras opciones más allá de lo productivo	101
3.1.1	El acceso a recursos naturales: La propiedad de la tierra, su principal preocupación	103
3.1.1.1	Los incendios forestales no nos dejan producir	105
3.1.1.2	Los desvíos de los ríos nos dejan sin agua	105
3.1.2	Producimos para nuestro consumo	106
3.1.2.1	Contamos con escasas opciones para la producción	107
3.1.3	Contar con opciones para la venta	108
3.1.4	Otras opciones laborales	108
3.1.5	Cambios en el consumo	109
3.1.5.1	Una larga jornada	111
3.1.5.2	Saberes y cuidados que se están perdiendo	113
3.1.5.3	Ser dirigente, una estrategia usada para plantear la corresponsabilidad	113
3.2	Las mujeres de los valles de Tarija	107
3.2.1	Recursos naturales, en camino a la titulación	117
3.2.1.1	El derecho al agua, si no se paga no se tiene	122
3.2.2	Trabajadoras múltiples	124

3.2.2.1	Producimos con las pocas condiciones que tenemos	126
3.2.3	Recuperando el consumo de nuestras abuelas y abuelos	130
3.2.4	Los recursos naturales amenazados por la explotación de otros recursos naturales	131
3.2.5	Responsables de las actividades productivas, reproductivas y de cuidado	133
3.2.5.1	Estrategias asumidas	134
3.3	Las mujeres indígenas en el Chaco guaraní	139
3.3.1	Comunidades no reconocidas, mujeres con poco acceso a la tierra	140
3.3.1.1	El agua un recurso cada vez más escaso	142
3.3.2	Productoras agroecológicas con limitaciones	143
3.3.3	Guardianas de saberes, de semillas y de cultura	145
3.3.3.1	Semillas nativas en peligro	146
3.3.4	El consumo de “nuestros maíces”.	147
3.3.5	Trabajadoras precarias	148
3.3.6	Las tareas reproductivas y de cuidado ¿un rol transmitido solo entre las mujeres guaraníes?	149
3.4	Las mujeres en Achacachi y Ayata	155
3.4.1	El minifundio y la falta de titularidad	156

---

3.4.1.1	El cuidado de la Pachamama	157
3.4.1.2	Acceso al agua y riesgos en la producción	158
3.4.2	La participación de las mujeres de la zona en la agricultura	159
3.4.3	El autoconsumo, principal destino de la producción agrícola	162
3.4.4	La diversidad de actividades de las mujeres de esta zona	163
3.4.4	Avances en la corresponsabilidad en las tareas de cuidado	165
3.5	La diversidad de contextos	167
<b>4</b>	<b>Conclusiones y recomendaciones</b>	<b>171</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>176</b>
	<b>Anexo: Indicadores utilizados</b>	<b>183</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Municipios en los que se ha desarrollado el estudio	47
Cuadro 2: Indicadores poblacionales de edad y educación en ocho de los municipios del estudio	48
Cuadro 3: Títulos emitidos y superficie titulada por el INRA en dos periodos: 1996-2005 y 2006-2011	53
Cuadro 4: Acceso a la tierra en las cuatro regiones de estudio	56
Cuadro 5: Procedencia y distribución del agua en Bolivia (1996-2008) área urbana y rural en porcentaje	60
Cuadro 6: Superficie bajo riego en Bolivia	63
Cuadro 7: Acceso al agua en los cuatro estudios de caso	64
Cuadro 8: Acceso a combustible y energía en las zonas de estudio	67
Cuadro 9: Actividades agrícolas realizadas por las mujeres de las cuatro regiones	71
Cuadro 10: Sistema productivo agropecuario y diversificado en las cuatro regiones	73
Cuadro 11: Uso y acceso a insumos en la producción agrícola	74
Cuadro 12: Destino de la producción para los cuatro estudios de caso	76
Cuadro 13: Número de mujeres que tienen un trabajo fuera del ámbito productivo agropecuario en los cuatro casos	80

Cuadro 14: Actividad fuera del ámbito productivo de la pareja	82
Cuadro 15: Principales productos y comidas en la dieta familiar en los cuatro estudios de caso	85
Cuadro 16: Participación de los miembros del hogar en las tareas de cuidado	92
Cuadro 17: Participación de las mujeres en la producción en Santa Cruz	106
Cuadro 18: Estrategias para realizar las actividades en el hogar	110
Cuadro 19: Actividades productivas y reproductivas que realizan las mujeres en Porongo y La Guardia en una jornada	111
Cuadro 20: Población y población femenina de cuatro municipios de Tarija. 2010	117
Cuadro 21: Titulación de tierras en cuatro municipios de Tarija, por tipo de título. 2010	119
Cuadro 22: Problemas identificados por las mujeres de cuatro municipios de Tarija en su acceso a la tierra	121
Cuadro 23: Principales actividades de las mujeres entrevistadas de los valles de Tarija	124
Cuadro 24: Actividades agrícolas que realizan las mujeres entrevistadas. Tarija	125
Cuadro 25: Características del sistema productivo de las mujeres entrevistadas. Tarija	127
Cuadro 26: Alimentos que se han sustituido en los últimos años. Tarija	130

Cuadro 27: Actividades productivas y reproductivas que se realizan una jornada. Tarija	133
Cuadro 28: Estrategias asumidas en las tareas reproductivas y de cuidado. Tarija	134
Cuadro 29: Superficie titulada por municipio y tipo de título para tres municipios del Chaco. 2010	140
Cuadro 30: Principales actividades agrícolas que realizan en el Chaco	144
Cuadro 31: Estrategias asumidas en las tareas reproductivas en el Chaco	149
Cuadro 32: Situación de discriminación de las mujeres guaraníes en las tres zonas de estudio	151
Cuadro 33: Acceso a riego para las mujeres entrevistadas en la zona de La Paz	158
Cuadro 34: Actividades de las mujeres que participan y que no participan en la producción	159
Cuadro 35: Principales actividades que realizan las mujeres en la agricultura	160
Cuadro 36: Características del sistema productivo de las mujeres entrevistadas. La Paz	161
Cuadro 37: Actividades cotidianas de las mujeres en la región de Achacachi	164
Cuadro 38: Estrategias asumidas por las mujeres entrevistadas en las tareas reproductivas y de cuidado. Achacachi	166

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Conceptualización de la soberanía alimentaria de las mujeres	40
Gráfico 2: Grado de desarrollo de los ámbitos delimitados para la soberanía alimentaria en cuatro regiones	50
Gráfico 3: Títulos y superficie otorgada por sexo	54
Gráfico 4: Superficie promedio titulada por tipo de título en cada periodo	55
Gráfico 5: Bolivia: procedencia y distribución de agua en los hogares rurales (1996 – 2008)	62
Gráfico 6: Riesgos climáticos identificados por las mujeres entrevistadas en las cuatro regiones	66
Gráfico 7: Destino de la producción para los cuatro estudios de caso	77
Gráfico 8: Mujeres que reconocen el trabajo en el hogar como trabajo	81
Gráfico 9: Quiénes compran y preparan los alimentos	83
Gráfico 10: Índice de precio de los principales alimentos comprados	86
Gráfico 11: La carga horaria de las mujeres en las tareas productivas y reproductivas (en horas al día)	94

Gráfico 12: La ruta hacia la soberanía alimentaria para las mujeres en Porongo y La Guardia	102
Gráfico 13: Situación de la soberanía alimentaria de las mujeres en Uriondo, San Lorenzo, El Puente y Tarija	118
Gráfico 14: Situación de la soberanía alimentaria de las mujeres en Karaparí, Villamontes y Yacuiba	139
Gráfico 15: Superficie promedio por tipo de titulación en los tres municipios de Chaco. 2010	141
Gráfico 16: El camino hacia la soberanía alimentaria para las mujeres en Achacachi y Ayata	155



## PRESENTACIÓN

En Bolivia, como en otros países de la región, después de años de lucha y resistencias por nuestra emancipación, la posibilidad de construir una sociedad más justa e igualitaria ha generado nuevos espacios de reflexión desde el feminismo, desde las organizaciones de mujeres que vislumbran más allá de su cotidianidad y que aportan con propuestas para construir un modelo alternativo al desarrollo.

En este contexto de luchas por transformaciones regionales, y también globales, estamos frente a la gestación de nuevos marcos de sentido, se han abierto una diversidad de espacios transformadores y múltiples voces de sujetas y sujetos emergentes que dialogan y alimentan las nuevas o renovadas formas de interrogar la realidad, de aportar saberes y opciones de mostrar lo antes invisible y de construir una igualdad más profunda y abarcante. (Carosio Alba:102:9).

El proceso constituyente en nuestro país ha trazado de manera colectiva el horizonte del vivir bien, que dialoga con nuestra forma de concebir la vida y con la centralidad de la vida de los seres humanos y de la naturaleza; pero su práctica está en manos de las mujeres, que por siglos hemos sido protagonistas de una “otra economía” que cuida la vida, no la destruye.

Desde la experiencia de las mujeres recuperamos semillas, cultivamos y procesamos alimentos; transformamos y recreamos los vínculos rituales con la tierra, el territorio y el agua; alimentamos y educamos, somos transmisoras del conocimiento, somos cuidadoras de la vida con lazos solidarios de mujeres por generaciones. Sin embargo, estos aportes a la humanidad se han cristalizado en medio de injusticias y desigualdades para las mujeres.

El control de los recursos naturales, de la biodiversidad y de las semillas originarias; las luchas por el agua y por la tierra cobran cada vez más

importancia. Boaventura de Sousa Santos aludía a que “...la tierra es la frontera para un capitalismo global, hambriento de rentabilidad y acumulación” y en un contexto de crisis financiera, energética, alimentaria y medioambiental la tierra se convierte en un elemento estratégico económico, financiero, político y de vida.

El proceso de acaparamiento de tierras identifica áreas productivas para la compra en África, Asia y América Latina, y en Bolivia a la concentración en pocas manos se suma la extranjerización de la tierra; la explicación radica en el precio de los alimentos, ya que se ha privilegiado la producción para los mercados internacionales de alimentos y de biocombustibles.

Pero tal vez debemos preguntarnos ¿quiénes producen los alimentos? O ¿quiénes alimentan a más de la mitad de la población mundial? Y ¿quiénes padecen hambre? La respuesta es: las mujeres. En los países del sur nosotras somos responsables de entre el 60% y el 80% de la producción de alimentos. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por su sigla en inglés) ha reconocido que la mitad de los alimentos del mundo la producen las mujeres, a pesar de que lo hacen en condiciones pésimas y cuentan con apenas el 1% de la titularidad de la tierra. Lo más paradójico es que el 70% de las personas que pasan hambre en el mundo son mujeres, niñas y niños que viven en zonas rurales.

Por ello, consideramos de vital importancia aplicar la Constitución Política del Estado que reconoce los derechos de las mujeres —colectivos e individuales— en torno a la tierra, a la titularidad, a la herencia; al derecho humano de acceso al agua, a los recursos naturales, porque las mujeres indígenas, campesinas y originarias, en su mayoría, continúan marginadas de sus derechos.

Recurrimos a la soberanía alimentaria como un principio de autonomía y autodeterminación de los pueblos, pero también como un principio de justicia e igualdad; según las líderes de la Vía Campesina, este concepto es para las

mujeres campesinas consubstancial a su propia existencia y a su definición social, pues su universo ha sido construido, históricamente y en gran parte, en torno al proceso creativo de la producción alimentaria. Su reto actual, en palabras de Lidia Senra, secretaria general del Sindicato Labrego Galego, es construir una propuesta que deje atrás los prejuicios sexistas y que esta nueva visión del mundo incluya a las mujeres, las reivindique y les permita la opción de ser campesinas en pie de igualdad.

En ese marco de pensamiento, esta investigación —La soberanía alimentaria desde las mujeres— se inscribe en la forma de concebir la vida que tienen las mujeres de municipios de Tarija, el Chaco, Santa Cruz y La Paz; en sus formas de compartir sus experiencias y realidades y en la necesidad de generar espacios y aportes contrahegemónicos de descolonización y despatriarcalización. Son cuatro estudios de caso que la Red boliviana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE) pone a su disposición como un espacio de análisis, información, debate, propuesta y acción política.

*Este trabajo se realizó durante la coordinación nacional del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) y la Fundación Colectivo Cabildeo, contamos con la colaboración de alrededor de 250 mujeres con las que compartimos largas jornadas de trabajo de análisis y discusión. Asimismo este trabajo fue realizado con la cooperación de Le Monde Selon Les Femmes y OXFAM en su publicación.*

Graciela Raquel López  
Coordinación Técnica  
REMTE Bolivia



## INTRODUCCIÓN

*El desdeñar la obra de la naturaleza al renovarse a sí misma y la labor de la mujer al producir lo que satisface las necesidades básicas y vitales, es parte vital del paradigma de mal desarrollo que considera no productivo o improductivo todo trabajo que no dé ganancias y no genere capital.*

Vandana Shiva

Para el año 2012, la población boliviana ha superado los 10,3 millones de habitantes y el 50,1% son mujeres<sup>1</sup>. El área rural concentra a 3,5 millones de personas y de este porcentaje el 48% son mujeres que suman más de un millón y medio en el campo. El 63,94% de la población rural<sup>2</sup> se encuentra en extrema pobreza; de ahí que Bolivia siga siendo uno de los países más empobrecidos de Latinoamérica, aunque en los últimos años ha disminuido la incidencia de la pobreza y la pobreza extrema<sup>3</sup>.

Pero en Bolivia, no solo es elevada la incidencia de pobreza, sino que al mismo tiempo la brecha de pobreza también es alta. Esto se evidencia en los datos del consumo de los hogares, que están significativamente por debajo de la línea de pobreza<sup>4</sup>, lo cual incide en la seguridad alimentaria de las familias rurales; la miseria, el hambre y la malnutrición son las principales causas de la migración acelerada hacia las zonas urbanas.

---

1 Datos preliminares del Censo 2012. INE <http://www.ine.gob.bo>.

2 Informe del INE; proyecciones 2008.

3 Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su informe “Panorama Social de América Latina 2011”, la incidencia de la pobreza ha disminuido del 62,4% en 2002 al 54% en el 2007. Asimismo, en su boletín sobre el estado de situación social boliviana, 2011, “El camino hacia el desarrollo en Bolivia”, Naciones Unidas estima que la pobreza extrema en el país ha bajado del 38,2% en 2005 al 26,1% en 2009.

4 Mallea, 2010.

La principal actividad rural es la agropecuaria, rubro nacional que durante muchos años se ha estancado en el 14% del producto interno bruto (PIB), generado por la producción agroindustrial; mientras, la producción campesina no ha contado con mayores capacidades de inversión o tecnología, lo que ha incidido en que cada vez sea menor su productividad y que disminuyan los ingresos de las familias campesinas, y ha alentado la migración temporal y/o definitiva.

La migración rural/urbana en el censo de 1992 era predominantemente masculina. En cambio, en el de 2001, del 33% de población migrante las mujeres sumaron 1.383.092, lo que significa el 50,8%. La dinámica poblacional en esos nueve años ha variado bastante, en respuesta a distintas necesidades y estrategias de vida de las familias campesinas; así, mientras que en algunas regiones se observa la “feminización de la agricultura”, en otras se ha producido una “migración femenina del cuidado”, incluso hacia el extranjero.

Por otro lado, la crisis alimentaria, energética y económica que viven el mundo y Bolivia desde 2007, ha ahondado la precariedad de los sectores agropecuario y de explotación de recursos naturales, y también ha evidenciado la necesidad de una mayor generación de ingresos económicos de las sociedades rurales, olvidadas en las políticas públicas nacionales o internacionales.

La crítica situación del sector agropecuario ha recaído sobre las mujeres rurales como una carga laboral, pues no cuentan con otros recursos productivos o financieros, y, a pesar de sus precarias condiciones, deben cubrir los requerimientos para lograr abastecer la seguridad y/o soberanía alimentaria de la unidad productiva rural. De ahí que quienes trabajan en el rubro, observan que en los últimos años se ha producido una fuerte feminización de la agricultura de subsistencia o autoconsumo, que es la principal fuente de alimentación de las familias rurales.

La situación de las mujeres rurales es bastante compleja, debido al esfuerzo que demandan las actividades agropecuarias —en condiciones de

subsistencia y una casi nula inversión productiva— y las labores de cuidado, que las proclaman suyas por obligatoriedad; el desconocimiento o la falta de ejercicio del derecho a la propiedad de la tierra y el acceso a los recursos naturales; la condición de pobreza que les impide contar con dinero suficiente para invertir más en la agricultura y la falta de políticas pública dirigidas a mejorar esta situación. Este contexto coadyuva a que no logren consolidar su seguridad y soberanía alimentaria ni puedan aportar con sus conocimientos y su producción a la seguridad y soberanía alimentaria del país.

En ese marco, el objetivo de la presente investigación es conocer el aporte de las mujeres agricultoras campesinas al logro de su seguridad y soberanía alimentaria, las condiciones actuales en las que practican la agricultura y cómo es el acceso —si lo tienen— a los recursos naturales, productivos y económicos, como condiciones necesarias para alcanzar seguridad y soberanía alimentaria.

La metodología de trabajo es de investigación-acción desarrollada de manera exploratoria. El trabajo de campo fue realizado entre septiembre y diciembre de 2011, a partir de entrevistas en profundidad a 20 mujeres, de las cuatro regiones elegidas, y talleres participativos con más de 250 mujeres quienes han identificado sus principales vulnerabilidades y validado los resultados regionales de la investigación; asimismo, fueron entrevistadas cuatro expertas regionales, quienes participaron activamente en las indagaciones. Con algunas de ellas se realizó un taller final de validación y reflexión de los resultados, y, a partir de ello, generación de sus propuestas.

El primer capítulo reseña la construcción teórica realizada para definir la soberanía alimentaria para las mujeres; en el segundo capítulo se aborda la situación de los distintos aspectos que permitirían a las mujeres lograr su seguridad y soberanía alimentaria, destacando los factores comunes y diferenciados entre cada región, y se revisan algunas tareas consideradas como especialidades femeninas, desde la óptica de las propias mujeres entrevistadas. En el tercer capítulo se analiza cada región de manera específica y para finalizar se plantean las principales conclusiones, recomendaciones y propuestas.





# Seminario Internacional

"Contribución a la equidad de género  
en las Políticas Públicas en Seguridad  
Alimentaria y Soberanía Alimentaria"

Bolivia

Cief

Q





## 1. La soberanía alimentaria de y desde las mujeres

*Está claro que soberanía alimentaria tiene rostro y manos de mujer. Ahora, ¿cómo esta propuesta emancipa a las mujeres?, ¿cómo las libera de la dominación patriarcal que ellas mismas han identificado en las relaciones sociales de género del mundo campesino? La respuesta no es sencilla ni unidireccional, más bien podríamos hablar de ambivalencias observadas o de ventajas por un lado y desventajas por el otro, dependiendo de los “lentes” con los que se interprete la realidad.*

*Pamela Caro - Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC)*

En las ciencias sociales, el proceso de investigación sobre las personas y a cargo de personas da lugar a ciertas subjetividades que, al denotarlas, sirven como punto de partida para realizar el análisis. Es la óptica desde la cual se estudian los datos y hallazgos, y corresponde mostrarla al momento de dar a conocer los resultados de la pesquisa.

El abordaje teórico de la presente investigación se nutre de dos vertientes ideológicas en construcción: la economía feminista que recoge elementos centrales que cuestionan el abordaje actual de la economía y el paradigma de soberanía alimentaria acuñado por la Vía Campesina<sup>5</sup>.

---

5 La Vía Campesina es el movimiento internacional que agrupa a millones de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo. Aglutina a 150 organizaciones locales y nacionales en 70 países de África, Asia, Europa y América. En total, representa a unos 200 millones de campesinos y campesinas. Es un movimiento autónomo, pluralista y multicultural, sin ninguna afiliación política, económica o de cualquier otro tipo. En [www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org).

## 1.1. Aportes desde la economía feminista para la soberanía alimentaria de las mujeres

La economía feminista cuestiona el sesgo androcéntrico de la economía, que se evidencia en las representaciones abstractas del mundo centradas en el mercado; ahí se omite y excluye la actividad no remunerada o sin valoración mercantil, orientada fundamentalmente al cuidado de la vida humana y realizada de forma mayoritaria por las mujeres<sup>6</sup>.

La economía feminista parte de algo inminente: la igualdad de hombres y mujeres ante las leyes, tanto respecto a los derechos como a la libertad. Esta última entendida en sentido amplio: libertad para la educación y el trabajo, libertad de pensamiento y libertad para tomar decisiones sobre la propia vida.

La economía feminista critica al *homo economicus*, que crece totalmente formado y con sus preferencias desarrolladas. Es autónomo y egoísta, y maximiza individualmente sujeto a restricciones externas. No tiene niñez ni se hace viejo, no depende de nadie ni se hace responsable de nadie más que de sí mismo. El medio no le afecta, participa en la sociedad sin que ésta lo influya: interactúa en un mercado ideal, donde los precios son su única forma de comunicación, sin manifestar relaciones emocionales hacia otras personas<sup>7</sup>.

En el mundo real, las características de este personaje: inagotable, siempre sano, ni demasiado joven ni demasiado adulto, autoliberado de las tareas de cuidados, se traducen en la falsa autonomía de la población masculina. Sin embargo, tanto este personaje como el sistema económico oficial, solo pueden existir porque sus necesidades básicas –individuales y sociales, físicas y emocionales– están cubiertas por la actividad no retribuida de las mujeres<sup>8</sup>.

---

6 Carrasco, 2006, pág. 2.

7 Ibídem. Pág. 14.

8 Bosch et al., 2005.

La economía feminista ha sido relacionada, sobre todo, con el trabajo de las mujeres. De forma tradicional, la economía se ha definido como un sistema cerrado respecto a la naturaleza y con fronteras muy estrechas de análisis. Su campo de estudio ha sido el mundo público mercantil, donde trabajo ha sido identificado con empleo. En consecuencia, la economía como disciplina ha funcionado bajo falsos términos de la vida económica y ha sido definida como “autónoma”. Sin embargo, desde la economía feminista se plantea que el sistema socioeconómico, para su continuidad y reproducción, necesita de diversas actividades que en general llamamos trabajos. Algunos de ellos están fuera de los límites señalados por la economía, lo cual exige ampliarlos si se pretende efectuar un análisis más realista. De esos trabajos, el más relevante, por su contenido y el tiempo que implica su realización, es el doméstico y de cuidados; por ello se introducirá la corresponsabilidad<sup>9</sup>, como un componente primordial para alcanzar la soberanía alimentaria de las mujeres.

## 1.2. Las concepciones de soberanía alimentaria

El concepto de soberanía alimentaria acuñado en el presente documento, parte del reconocimiento de que se trata de un principio y ética de vida, que no responde a una definición académica, sino que emerge de un proceso de construcción colectivo, participativo, popular y progresivo, que se ha ido enriqueciendo en sus contenidos como resultado de un conjunto de debates y discusiones políticas iniciadas en el proceso mismo de conformación de la Vía Campesina<sup>10</sup>:

---

9 La corresponsabilidad doméstica es una situación de superación de los roles de género en el hogar común. Consiste en que no haya una división funcional del trabajo del hogar en función del género, sino que mujeres y hombres que conviven, se responsabilicen por igual de la organización y realización de las tareas necesarias para un correcto mantenimiento del espacio común. Se trata, pues, de una distribución equitativa y democrática de las responsabilidades y actividades domésticas. Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE ) en [www.ahige.org](http://www.ahige.org).

10 Caro, 2010.

*La soberanía alimentaria es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agropecuarias y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico a fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable, a decidir en qué medida quieren ser autosuficientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan al mercado internacional mediante la práctica del ‘dumping’... La soberanía alimentaria no niega el comercio internacional, más bien defiende la opción de formular aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población a disponer de métodos y productos alimentarios inocuos, nutritivos y ecológicamente sustentables.*

*Declaración sobre la soberanía alimentaria de los pueblos.  
Vía Campesina.*

Existen ciertos derechos, prácticas y acciones intencionales que se priorizan en la conceptualización para lograr la soberanía alimentaria; algunos de ellos son<sup>11</sup>:

- Es de prioridad la producción agrícola local para alimentar a la población; acceso de los y las campesinas y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de las reformas agrarias y de la lucha contra los organismos genéticamente modificados (OGM), para el libre acceso a las semillas y para mantener la calidad de bien público del agua, a fin de que se reparta de una forma sostenible.
- El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a decidir lo que quieren consumir y a conocer cómo y quién se lo produce.

---

11 Vía Campesina: ¿Qué significa soberanía alimentaria? 2003 en [www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org).

- El derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas, y de precios agrícolas ligados a los costes de producción. Siempre es posible que los países o las uniones tengan el derecho de gravar con impuestos las importaciones baratas, que se comprometan con una producción campesina sostenible y que controlen la producción en el mercado interior, para evitar excedentes estructurales.
- La participación de los pueblos en la definición de políticas agrarias adecuadas a sus condiciones y realidades.
- El reconocimiento de los derechos de las campesinas, que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación.

Asimismo, en la declaración de Nyeleni<sup>12</sup> se establecen algunas precisiones:

- Pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas.
- La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.

Para Caro<sup>13</sup>, una lectura de género de estos derechos permite afirmar que visibilizan la situación de las mujeres campesinas; establecen con claridad que se requiere garantizar sus derechos individuales, en especial, y admiten la igualdad entre campesinas y campesinos. Además se reconoce “el derecho a la vida y a un nivel de vida digno”, así como el derecho a la tierra y al territorio; el derecho a las semillas y al saber, y a las prácticas agrícolas tradicionales que contienen el derecho a rechazar el modelo industrial de agricultura y el derecho a la soberanía alimentaria; el derecho a los medios de producción

---

12 Vía Campesina. Declaración de Nyéléni, 27 de febrero de 2007; Nyéléni, Sélingué, Malí.

13 Caro, op. cit.; pág. 5.

agrícola; el derecho a la información y a la tecnología agrícola; la libertad para determinar el precio y el mercado para la producción agrícola, que incluye el derecho a desarrollar sistemas de comercialización comunitarios que garanticen la soberanía alimentaria; el derecho a la protección de valores en la agricultura; el derecho a la diversidad biológica; el derecho a preservar el medio ambiente; la libertad de asociación, opinión y expresión; y el derecho al acceso a la justicia.

En Bolivia, la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas y Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” (CNMCIOB BS), como parte de la Vía Campesina, basándose en un análisis de su propia realidad y del proceso de cambio gubernamental, al cual quiere contribuir, ha realizado una definición propia de la soberanía alimentaria:

*El derecho de nuestros pueblos a decidir qué, para quién y cómo producir con base en la actividad familiar, la pequeña y mediana producción que expresa la sabiduría milenaria de criar los animales, las plantas, la pesca, la caza, administrar el territorio y desarrollar nuestras propias formas de gobernanza, sin lastimar a nuestra Madre Tierra, cuidando y respetando la naturaleza, protegiendo el ambiente y la biodiversidad. El derecho de nuestros pueblos a generar mecanismos propios de distribución e intercambio de alimentos desarrollando capacidades para ser autosuficientes, sin depender de las importaciones; pero también el derecho a ser complementarios entre nuestros pueblos con el fin último de servir al ser humano y no al mercado. El derecho de nuestros pueblos a consumir alimentos de calidad, pero desde nuestros propios saberes de nutrición, accesibles, con precios justos sin aceptar a las transnacionales de los alimentos y las políticas estatales que fomentan las normas y patrones de consumo de alimentos, con argumentos de que son nutritivos, inofensivos o momentáneos. El derecho de nuestros pueblos implica el acceso a los recursos naturales: agua, tierra,*



*bosque, biodiversidad. Conjuntamente con organizaciones como La Vía Campesina, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), planteamos la necesidad de impulsar la reforma agraria integral para que la tierra, el agua, el bosque, la biodiversidad cumplan su función social y ambiental para el logro del VIVIR BIEN.*

*Fundamentos para la ley de soberanía alimentaria. Comunicado de la CNMCIOB BS (2009/2010).*

Asimismo, han establecido una serie de pilares en los que debe fundamentarse la soberanía alimentaria:

1. Derechos de la Madre Tierra.
2. Derecho humano a la alimentación.
3. Descolonización del consumo y promoción de alimentos nativos.
4. Derecho al uso sostenible de los recursos naturales: al agua, a la tierra y a los bosques.
5. Acceso a recursos productivos por parte de las familias campesinas indígenas.
6. Derecho e intercambio de prácticas ancestrales y tecnología apropiada para un sistema de producción sostenible y diversificado.
7. Acceso a precios justos y mercados locales/nacional.
8. Rol de la mujer para la soberanía alimentaria.
9. Implementación del control social para la soberanía alimentaria.

### 1.2.1. La soberanía alimentaria para “vivir bien”

El “vivir bien” asumido en los principios, valores y fines del Estado en la Constitución Política del Estado (CPE)<sup>14</sup>, plantea una visión ética de la economía y de las relaciones de intercambio, un objetivo al que apuntar, en el que no predominen las relaciones individuales de las personas como ser individual, sino una relación compleja (intercambio/equilibrio/reciprocidad/respeto/ritualidad) entre la humanidad y la naturaleza para garantizar “la vida” futura.

En el Plan Nacional de Desarrollo se entiende el “vivir bien” como *el acceso y disfrute de los bienes materiales y de la realización efectiva, subjetiva, intelectual y espiritual, en armonía con la naturaleza y en comunidad con los seres humanos.*

Con base en la concepción analizada se puede decir que la soberanía alimentaria es uno de los principales caminos para el logro del “vivir bien” porque:

Garantiza *el acceso y disfrute de los bienes materiales* a fin de que:

- la alimentación sea equitativa (más y mejor para quienes más lo necesitan).
- los y las campesinas cuenten con los bienes materiales necesarios para una producción de alimentos.
- la población disponga de alimentos sanos, inocuos y adecuados.

Garantiza *la realización efectiva, subjetiva, intelectual y espiritual* de las y los bolivianos, a través de:

- el derecho de las y los bolivianos a poder decidir lo que quieren consumir y a conocer cómo y quién se lo produce.

---

14 Art. 8. CPE.

- el acceso a alimentos nutritivos, sanos e inocuos, como condición básica para la realización.
- el derecho de los campesinos a producir y el acceso de los campesinos y de los productores sin tierra a la tierra, al agua y a los bienes materiales necesarios para que se realice como un productor agrícola.
- el respeto al trabajo primario, necesario para la producción de alimentos, y promueve la innovación, el conocimiento y el diálogo de saberes entre tecnología occidental y conocimientos propios ancestrales.
- el derecho de nuestro país a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias, que atenten contra el derecho de los bolivianos y bolivianas a producir alimentos.

Garantiza la *armonía con la naturaleza*, mediante:

- procesos de producción que sean sostenibles y mantengan las condiciones para el “vivir bien” de las futuras generaciones.
- el fomento a la producción agroecológica para garantizar condiciones sostenibles.
- el incentivo a la transformación de la agroindustria en agricultura responsable o sostenible.
- la priorización de la producción agrícola local para alimentar a la población.
- el fomento del consumo de productos locales/nativos y orgánicos, sanos y nutritivos, y la conciencia de un consumo responsable.

Garantiza la *comunidad con los seres humanos*, porque:

- alienta las relaciones de intercambio para el acceso y disponibilidad de alimentos, bajo los principios de reciprocidad, complementariedad y solidaridad.

- promueve la participación de los pueblos, naciones, bolivianos y bolivianas en la definición de las políticas agrarias y de alimentos que les implique.
- reconoce los derechos de las mujeres campesinas/indígenas/originarias que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola, en las relaciones de intercambio, en la concienciación y en la alimentación.

De esta manera, el logro de la soberanía alimentaria y los instrumentos políticos para su alcance, tienen una estrecha relación con el “vivir bien” que los bolivianos y bolivianas pregonamos, y las mujeres rurales tienen un rol protagónico en ello.

### **1.3. Consideraciones para el logro de la soberanía alimentaria de las mujeres**

En este documento se ha intentado dimensionar los dos conceptos acuñados por la Vía Campesina y por la CNMCI OB BS, en el contexto de los cuatro estudios de caso, pensando en la realidad concreta de cada lugar y en la soberanía alimentaria de las mujeres rurales, en particular. Para ello, después del abordaje teórico fue necesario utilizar algunos supuestos prácticos, para dimensionar la soberanía alimentaria en ámbitos más locales y regionales, y, así, abarcarla de manera teórica y práctica.

#### **Supuesto 1: La soberanía alimentaria es para una multiplicidad de actores**

Cada persona, familia, comunidad, pueblo, municipio, departamento, país y continente tiene el derecho de acceder a la soberanía alimentaria. No solo es un derecho de los pueblos y naciones sino de los grupos sociales e individuos dentro de éstos, y de la agrupación de los mismos. *Se concibe no solo como aplicada al Estado, pero dejando lugar para varios modelos de autonomía*

*e interdependencia de los niveles comunitario, local, nacional, regional e internacional*<sup>15</sup>.

### **Supuesto 2: Existe interdependencia de actores**

Una persona, una comunidad o un país no pueden lograr por sí solos la soberanía alimentaria, es decir que no se trata de autosuficiencia. Esto significa que no existe el principio de autarquía, o sea que no podemos abastecernos de todo lo que queremos; por tanto, somos interdependientes con los demás actores.

### **Supuesto 3: La soberanía alimentaria es un “paradigma”**

Es algo que no existe *per se*; no se ha logrado, sino que se quiere lograr que una persona, pueblo o nación alcance su soberanía alimentaria, lo cual significa que tienen un alto nivel de decisión sobre lo que producen y consumen, sobre los precios y las formas de intercambio, y sobre la calidad, cantidad, sostenibilidad e inocuidad de dichos alimentos. Esto llega a ser una falacia, debido al supuesto dos, es decir que existe una gran cantidad de decisiones sobre las que no siempre se tiene el poder final de decisión.

### **Supuesto 4: El intercambio de bienes y servicios forma parte de la soberanía alimentaria**

Bajo el supuesto dos, el intercambio de bienes es posible para el logro de la soberanía alimentaria; considerando que *el alimento es una fuente de nutrición y solo secundariamente un producto mercantil, entonces el comercio es bueno solo como medio para el bienestar social, no como un fin en sí mismo*<sup>16</sup>; el énfasis está en el poder de decisión. Para ello es necesario preguntarse cuál es el grado de soberanía individual o colectiva para realizar el intercambio

---

15 Cohn et al., 2006; citado en Heinisch, 2011.

16 Heinisch, 2011; pág. 13.

o si contamos con el suficiente poder de mercado para llevar adelante una transacción que se considere justa (y no necesariamente óptima).

### **Supuesto 5: Las mujeres son actrices principales en el logro de la soberanía alimentaria**

Las mujeres tienen un mayor contacto con el alimento, ya sea a través de la agricultura, de la conservación y transformación, o de la preparación de alimentos para el consumo. Las mujeres, por lo general, son las que cocinan y las que disponen de la comida en el hogar, por lo que son ellas quienes se preocupan de la seguridad alimentaria de la familia<sup>17</sup>.

Al hablar de la soberanía alimentaria de las mujeres en particular, hay algo que se obvia y que se ha señalado en la sección sobre la economía feminista: la capacidad de decisión sobre los roles de cuidado y reproducción en/de (los actores que quieren lograr la soberanía alimentaria). En ese sentido, parte del logro de la soberanía alimentaria de las mujeres es tener el poder de decidir respecto a quién y cómo se realizan el cuidado y las labores de reproducción. Se esperaría un reparto equitativo de esas tareas, basado en el poder de decisión, condición necesaria para disponer sobre otros aspectos de la vida productiva<sup>18</sup>.

Asimismo, existe cierta especialización femenina en el cuidado de los recursos naturales y los saberes ancestrales, que dan a la(s) mujer(es) un rol protagónico para el logro de la soberanía alimentaria<sup>19</sup>.

---

17 La función de la mujer en la unidad familiar como productora de alimento, como responsable de la administración del hogar y como artesana que genera ingresos familiares, es una contribución crucial en la seguridad alimentaria del hogar. FAO, 2004. La mujer en la agricultura, medio ambiente y producción rural en países seleccionados de América Latina. Bolivia.

18 En este sentido, los países, pueblos y las comunidades están compuestas por personas diversas con desigualdades, entre ellas las de género y de etnia. Si esto no se considera al momento de trabajar para lograr la soberanía alimentaria, no será posible romper con esas disparidades y, por lo tanto, se volverían a reproducir fácilmente. Senra y León, 2009, pág. 17.

19 Senra et al., 2009.

## **Supuesto 6: El contexto (social/político/económico/cultural)**

Los diferentes escenarios limitan o potencian las opciones de las personas, en cuanto al acceso y ejercicio de derechos para el logro de su soberanía alimentaria. Por ejemplo, la existencia de una normativa que incluya la búsqueda o el principio de la soberanía alimentaria, otorga a la ciudadanía el derecho a exigir políticas para su cumplimiento.

## **Supuesto 7: El respeto de los derechos humanos de las mujeres y la equidad de género**

Esta es una condición necesaria para el logro de la soberanía alimentaria, sobre todo el derecho a no sufrir discriminación ni violencia de género y a tener acceso equitativo a la educación y a los servicios básicos para desarrollar sus potencialidades.

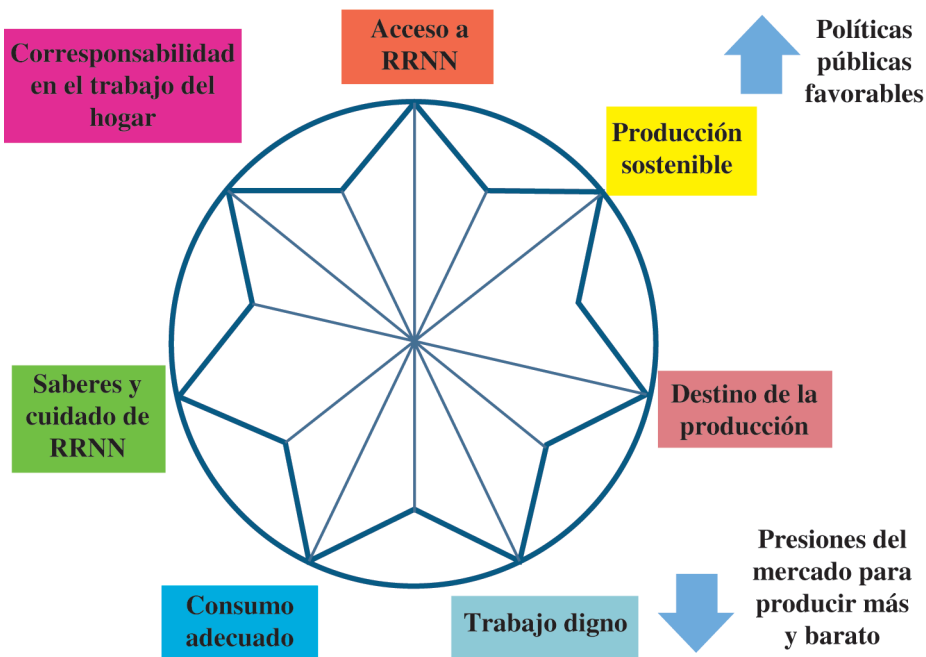
### **1.4. Aproximación a la soberanía alimentaria de las mujeres**

Considerando los supuestos señalados, y a partir de los conceptos acuñados que nos servirán de base para realizar el abordaje teórico-práctico, se hicieron algunas precisiones y delimitaciones de lo que sería la soberanía alimentaria para las mujeres.

#### ***Entendemos la seguridad y la soberanía alimentaria de las mujeres como:***

*El derecho a poder decidir de manera propia, autónoma y equitativa en cuanto al acceso a los recursos naturales, qué y cómo producir, el destino de la producción, qué transformar y qué intercambiar garantizando el autoconsumo y la obtención de ingresos; un trabajo digno y reconocido que permita acceder a los alimentos, el poder definir qué consumir y cómo prepararlo; el derecho al resguardo de los saberes ancestrales y protección de los recursos naturales, para que sean sostenibles, y la corresponsabilidad en el cuidado y el trabajo doméstico que permita el desarrollo integral de las mujeres rurales.*

**Gráfico 1: Conceptualización de la soberanía alimentaria de las mujeres**



Fuente: Elaboración propia.

Al entender la seguridad y soberanía alimentaria de las mujeres como el poder de decisión propio y equitativo en cuanto a:

1. el acceso a recursos naturales;
2. qué y cómo producir;
3. el destino de lo que realiza, qué transformar y qué intercambiar;
4. el trabajo fuera del ámbito productivo (y/o la necesidad de) que permita acceder a alimentos que no se producen;



5. qué consumir y cómo prepararlo;
6. el resguardo de los saberes ancestrales y protección de los recursos naturales;
7. el cuidado y trabajo reproductivo equitativo;

se entiende también que estos ejes son interdependientes y que la obtención de cada uno de ellos, en conjunto, significa un avance hacia la soberanía alimentaria. Sin embargo, las mujeres están inmersas en un contexto social, económico, cultural y político que influye incrementando o disminuyendo su capacidad de soberanía; por ejemplo, políticas públicas favorables pueden aumentar su grado de soberanía y las presiones de mercado podrían reducir el acceso a estas condiciones.

Este contexto también puede ser transformado a partir de la acción de las propias mujeres; por ejemplo, en la medida en que tienen una mejor participación en la vida social y política en el ámbito local, regional y/o nacional, pueden cambiar el contexto e incrementar sus grados de soberanía. En el presente análisis no se aborda la complejidad de las relaciones nacionales, pero sí de las locales, junto con la exploración en las distintas esferas que hacen a la soberanía alimentaria.

## **1. El acceso a recursos naturales<sup>20</sup>**

Las mujeres rurales tienen derecho al uso y aprovechamiento de los recursos naturales que necesiten para el logro de su soberanía alimentaria y el Estado reconocerá, respetará y otorgará estos derechos<sup>21</sup>. Los principales recursos utilizados por las mujeres, los cuales han sido priorizado para el análisis, son la tierra, el agua, la leña y el bosque y su biodiversidad.

---

20 Son recursos naturales los minerales en todos sus estados, los hidrocarburos, el agua, el aire, el suelo y el subsuelo, los bosques, la biodiversidad, el espectro electromagnético y todos aquellos elementos y fuerzas físicas susceptibles de aprovechamiento (art. 348.I - CPE).

21 Ajuste realizado con base al artículo 349 de la CPE.

En cuanto a la *tierra*, se ha analizado si las mujeres rurales cuentan con el derecho de uso y acceso en cantidad suficiente y si tienen la potestad sobre este territorio. Se ha estudiado también el acceso, el derecho propietario, la superficie que disponen y si se considera suficiente para producir lo que decidan.

En cuanto al *agua*, se ha analizado el tipo de acceso que tienen y el desgaste en recursos que conlleva —monetario, de tiempo o carga laboral— su recolección; si la cantidad es suficiente para el consumo humano y si la calidad es adecuada. Asimismo se ha analizado la existencia o no de riego, y si este abastece a la producción de la que disponen.

Se ha analizado el tipo de *combustible* utilizado en la casa (leña o bosta) y la facilidad o dificultad de acceder a él.

En cuanto al *bosque* y la *biodiversidad* solamente se han analizado las amenazas sobre su acceso, debido a fenómenos climáticos.

## **2. Producción sostenible**

Para alcanzar su soberanía alimentaria, las mujeres en el área rural deben poder decidir qué producir y cómo hacerlo, a fin de garantizar una producción sana y saludable. Ellas deberían definir desde cuál consideran que es o debe ser su rol en la producción, si son actrices principales o si apoyan, o no participan. También debe estar en sus manos la decisión respecto a la diversidad de la producción agropecuaria, así como de todo el sistema productivo.

Es muy importante definir cómo queremos producir y qué tipo de insumos vamos a utilizar, de forma que la producción sea sostenible. Por ejemplo, qué tipo de semilla y cómo nos proveemos de ella, el uso o no de abonos orgánicos o de agroquímicos, y el tipo de mano de obra con la que se puede contar.

### **3. Destino de la producción**

Con la perspectiva de la soberanía alimentaria, las mujeres deberíamos definir qué destino le queremos dar a nuestros productos. Es decir, producir lo suficiente para el autoconsumo, definir qué y para qué se va a transformar y guardar, y garantizar la cantidad necesaria de semilla para la próxima siembra.

También debería contarse con la capacidad de poder decidir cómo vamos a participar en el mercado y la venta a un precio apropiado; por ejemplo, tener la posibilidad de contar con un precio que se considere justo, la posibilidad de almacenar lo suficiente para el consumo, guardar productos para la transformación que se decida realizar y garantizar la semilla necesaria.

### **4. El trabajo digno**

Las mujeres rurales tienen derecho a decidir si quieren trabajar o no fuera del ámbito agropecuario y del hogar. Asimismo, hacer que se reconozcan las labores reproductivas como trabajo —así como su aporte en el trabajo agropecuario—, lograr que se realicen con dignidad y exigir que a esas tareas les otorguen el valor necesario.

Las mujeres rurales tienen derecho a un trabajo digno, con seguridad, higiene y salud ocupacional, sin discriminación y con una remuneración o salario justo, equitativo y satisfactorio que le asegure para sí y para su familia una existencia digna y, específicamente, que asegure la compra de los alimentos que necesiten para garantizar su soberanía alimentaria<sup>22</sup>.

Estas mujeres también tienen derecho a exigir, que el trabajo que realice su pareja no signifique para ellas una carga laboral no reconocida ni remunerada.

---

22 Adecuación del artículo 46.I de la CPE.

## **5. Qué consumir y cómo prepararlo**

Las mujeres rurales tienen derecho a decidir qué consumir y cómo preparar sus alimentos. Esto implica desde el derecho a contar con seguridad alimentaria, es decir tener acceso a dichos alimentos; por ejemplo, contar con los recursos económicos suficientes, que los alimentos estén disponibles y tener la posibilidad de elegir que sean inocuos, sanos y nutritivos.

Tienen, asimismo, el derecho a preferir y acceder a un menú que incluya productos locales y tradicionales, así como a poder defenderse o decidir no consumir productos que consideren no adecuados para su salud y nutrición, y la de su familia.

## **6. Resguardo de los saberes ancestrales y protección de los recursos naturales**

Las mujeres rurales tienen derecho a que se reconozca la utilización, resguardo e intercambio de sus saberes ancestrales, y sus prácticas de relación con la naturaleza, así como a tener el apoyo necesario para que esos saberes se transmitan de generación en generación. También a contar con el respaldo necesario, si así lo desean, para experimentar y generar nuevos saberes sobre la base de sus conocimientos ancestrales y su propia experimentación.

Tienen derecho a disponer de los recursos suficientes para la protección de los recursos naturales que necesitan preservar y poder defenderse ante las amenazas externas que presionen a su medio.

## **7. Tiempo libre y corresponsabilidad en el cuidado y el trabajo del hogar**

Las mujeres rurales tienen el derecho a decidir cómo quieren distribuir el trabajo del hogar y de cuidados, y a que esa distribución sea de manera equitativa entre hombres y mujeres en la familia, en la sociedad y el Estado.

Ellas también tienen derecho a disponer de tiempo libre y a utilizarlo de la forma en que decidan.

### **Contextualización**

Los criterios para la medición de estas esferas pueden variar, dependiendo del contexto y el énfasis que se le quiera dar. En este caso, al tratarse de un análisis exploratorio se ha hecho un ejercicio de posibles indicadores para las mujeres<sup>23</sup>. Cada uno de estos aspectos se interrelaciona con alguna de los otros y pueden existir tanto relaciones de limitación entre uno y otro, como de potenciamiento.

Es necesario contar con información sobre el contexto social, político, cultural y económico en el que se desarrollan estas mujeres, ya que este puede ser más o menos propicio al logro de la soberanía alimentaria.

En la medida en que no existen condiciones de infraestructura ni servicios básicos, salud y educación, se obstruyen distintos ámbitos de acceso a la soberanía alimentaria.

En la medida en que exista un mayor grado de desarrollo organizativo local y que las mujeres puedan participar de manera equitativa, también se potencia el acceso a la soberanía alimentaria.

---

23 El detalle de los indicadores utilizados se encuentra en el anexo 1.

## 2. La soberanía alimentaria desde las mujeres en cuatro regiones de Bolivia

Bolivia es uno de los pocos países, junto con Ecuador<sup>24</sup>, que ha incluido como objetivo en su CPE, el logro de la seguridad y soberanía alimentaria, a través de su política de desarrollo rural<sup>25</sup>. Por ello se puede decir que el país tiene un contexto favorable, para que desde las mujeres se pueda pensar en alcanzar la soberanía en los distintos niveles territoriales. En este sentido, es importante analizar, bajo la conceptualización realizada, el estado de situación de las siete esferas delimitadas para la soberanía alimentaria. El campo de estudio abarca cuatro zonas geográficas de Bolivia donde se asientan 11 municipios y donde las instituciones afiliadas a la REMTE están realizando algunas actividades<sup>26</sup>; la información se ha levantado en el contexto de la ecorregión respectiva.

---

24 El capítulo tercero de la CPE de Ecuador está dedicado íntegramente a la soberanía alimentaria (arts. 281 y 282).

25 El artículo 407 de la CPE de Bolivia establece que es objetivo de la política de desarrollo rural integral del Estado, en coordinación con las entidades territoriales autónomas y descentralizadas, “Garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, priorizando la producción y el consumo de alimentos de origen agropecuario producidos en el territorio boliviano”. La soberanía alimentaria es mencionada tres veces más en la Carta Magna: Los tratados internacionales deben responder a la seguridad y soberanía alimentaria (art. 205), la forma de organización económica estatal debe promover la soberanía alimentaria (art. 309) y las acciones de desarrollo rural deben tener énfasis en la seguridad y soberanía alimentaria (art. 405).

26 La investigación/acción participativa parte de la idea de que el sujeto, al indagar, modifica la realidad; en este caso, consideramos primordial empezar a transformar la realidad y, por ello, las afiliadas a la REMTE en la zona son clave para lograrlo: Propuesta en Santa Cruz, CCIMCAT en el Chaco, TEAPRO en Tarija y Colectivo Cabildeo en el Altiplano.

**Cuadro 1: Municipios en los que se ha desarrollado el estudio**

Región	Departamento	Municipios	Entrevistas	Talleres Regionales	Participantes
Trópico	Santa Cruz	Porongo y La Guardia	6	1	30
Chaco	Tarija	Karaparí, Villamontes y Yacuiba	4	1	15
Valle	Tarija	Uriondo, Cercado, San Lorenzo y El Puente.	4	3	135
Altiplano	La Paz	Achacachi y Ayata	5	2	50
Taller de validación nacional (participantes de los anteriores talleres)					20

Fuente: Elaboración propia.

Para ocho de estos municipios se ha realizado un análisis de indicadores de población, edad y educación a partir del censo 2001; los resultados muestran una alta población femenina rural joven que requiere cuidados (menores de 10 años) y una población femenina activa importante, pero con muy bajos niveles educativos.

**Cuadro 2: Indicadores poblacionales de edad y educación en ocho de los municipios del estudio**

Datos poblacionales	Santa Cruz		Chaco		Valle*		Altiplano	
	Porongo	La Guardia	Karaparí	Yacuiba	San Lorenzo	El Puente	Achacachi	Ayata
Población	13.603	63.606	10.034	138.414	24.019	10.192	80.677	12.126
Mujeres (2010)	6.014	32.205	4.035	69.065	12.268	5.292	40.395	6.263
% rural	100%	34%	100%	21%	87%	100%	90%	100%
<b>Grupo de edad de las mujeres rurales</b>								
0-9 años	31%	33%	32%	32%	28%	30%	21%	28%
10-19 años	23%	22%	21%	22%	23%	24%	22%	21%
20-29 años	16%	17%	14%	16%	14%	11%	12%	12%
30-39 años	10%	12%	12%	11%	10%	11%	10%	11%
40-49 años	8%	8%	8%	8%	9%	9%	10%	9%
50-59 años	6%	5%	6%	5%	7%	7%	10%	7%
60-69 años	4%	3%	4%	4%	4%	5%	7%	7%
70-79 años	2%	1%	2%	2%	3%	3%	5%	4%



80-89 años	0%	0%	1%	1%	1%	1%	2%	1%
90-99 años	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
<b>Grado de educación de las mujeres rurales</b>								
No sabe leer	18%	19%	25%	25%	34%	33%	29%	48%
Primaria	26%	26%	25%	23%	25%	27%	25%	25%
Secundaria	5%	4%	4%	4%	3%	1%	9%	1%

Fuente: Elaboración propia con datos del INE. [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo)

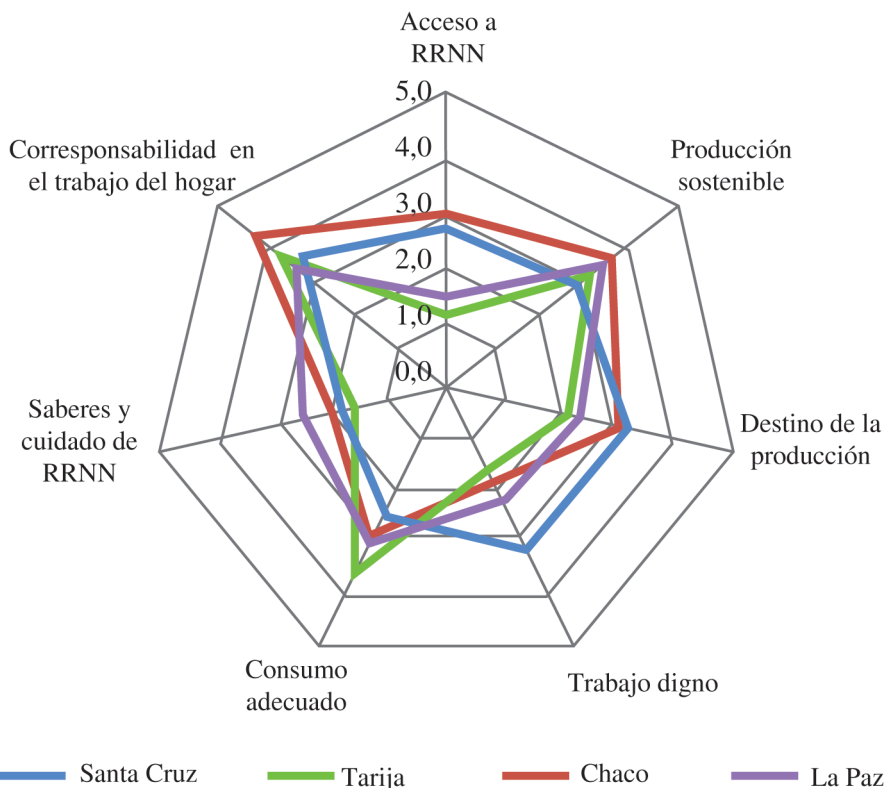
En la región de los valles de Tarija, aunque se ha compilado información de cuatro municipios: Uriondo, Cercado, San Lorenzo y El Puente, la recolección de datos poblacionales se ha realizado para dos de ellos.

En cada región se ha realizado un análisis de la situación de los factores considerados decisivos para el logro de la seguridad y soberanía alimentaria, con las limitaciones y potencialidades del contexto político y socioeconómico existente en el lugar.

Con la información recolectada, se ha trabajado en los indicadores mencionados en el primer capítulo<sup>27</sup>, para conocer el grado de acceso a la soberanía alimentaria de las mujeres en estas cuatro regiones, en los siete ejes identificados que se irán desarrollando a lo largo del capítulo.

<sup>27</sup> En el anexo 1 se incluye la referencia de indicadores utilizados; estos se han recolectado en las entrevistas y validado en los talleres. No representan a la población femenina de esta región, en general, sino a las mujeres entrevistadas, en particular, y pueden variar de acuerdo al contexto.

**Gráfico 2: Grado de desarrollo de los ámbitos delimitados para la soberanía alimentaria en cuatro regiones**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas realizadas.

En el diagrama se observan dos importantes aspectos en los que las mujeres rurales tienen fortalezas y han desarrollado un mayor grado de decisión, y, por tanto, de soberanía: los saberes y el cuidado de los recursos naturales, y las decisiones sobre el consumo de los alimentos que tienen. En cuanto a la producción, las mujeres tienen mayor protagonismo, pero también

bastantes limitaciones que les impiden ocupar un mejor lugar para la toma de decisiones. El decidir cuál debe ser el destino de la producción y a qué trabajos acceder es diferenciado en cada región; sin embargo, ese poder de decisión tiene un menor grado que en los otros ámbitos mencionados. Hay dos esferas que están menos desarrolladas, aunque ambas son fundamentales para alcanzar la soberanía e impulsar a las demás esferas: el acceso a los recursos naturales y, el de menor avance, la corresponsabilidad en el trabajo reproductivo y de cuidados.

## **2.1 El acceso a recursos naturales**

Para los cuatro estudios de caso, el derecho al acceso a los recursos naturales, necesarios para el logro de la soberanía alimentaria, ha sido trabajado a partir de tres recursos naturales básicos para la reproducción de la vida, en particular de estas mujeres: la tierra, el agua y la leña o combustible; a cada uno se le asignó una ponderación, según el grado de acceso en las regiones.

### **2.1.1 Tierra**

En Bolivia, en los últimos años, la situación del acceso de las mujeres a la tierra se ha mejorado normativamente; desde la reforma agraria de 1953 ellas fueron excluidas de la distribución del suelo, por no ser consideradas “jefas de hogar” o agricultoras. En el período 1956-1994, las mujeres representaron solo el 17,2% de los beneficiarios de la reforma agraria y la colonización<sup>28</sup>. En 1996, con la Ley 1715, se dio prioridad a las asignaciones colectivas de tierra y se garantizó el derecho de los pueblos y comunidades indígenas a las tierras comunitarias de origen (TCO). Se fijaron también criterios de equidad de género en la distribución, administración, tenencia y uso de la tierra, y

---

28 Base de datos del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), La Paz, 2002. Citado en Fundación Tierra. Género y derecho a la tierra. Información clave, y en Informe FAO, 2010, en <http://www.ftierra.org>.

se reconoció el derecho de las mujeres a la tierra, independientemente de su estado civil<sup>29</sup>. No obstante, en los hechos es lento el avance hacia el ejercicio pleno del derecho a la titularidad para las mujeres: entre 1999 y 2005 se entregaron cerca de cuatro mil títulos a mujeres solas, equivalentes al 15% de los títulos emitidos y el 2% de la superficie repartida; para las parejas (mujer-varón) se emitieron un poco más de siete mil títulos que representan el 27% del total y el 12% de la superficie.

En el año 2006, la Ley N° 3545, de Reconducción de la Reforma Agraria, que modificó la Ley INRA<sup>30</sup>, en su disposición final octava, estableció lo siguiente:

*Garantía y prioridad de la participación de la mujer en los procesos de saneamiento y distribución de tierras. En caso de matrimonios y uniones conyugales libres o de hecho, los títulos ejecutoriales serán emitidos a favor de ambos cónyuges o convivientes que se encuentren trabajando la tierra, consignando el nombre de la mujer en primer lugar. Igual tratamiento se otorgará en los demás casos de copropietarios mujeres y hombres que se encuentren trabajando la tierra, independientemente de su estado civil.*

Este ha sido un avance normativo en los derechos de las mujeres al acceso a la tierra, aunque todavía no se ha verificado un mayor cumplimiento en la práctica.

En el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) hay la intencionalidad de incrementar la titularidad de las mujeres<sup>31</sup>. De igual manera, la CPE establece

---

29 *Ibíd.*

30 Se conoce así a la Ley N° 1715 del Servicio Nacional de Reforma Agraria, promulgada el 18 de octubre de 1996.

31 Gómez, 2008, pág. 6.

que el Estado tiene la obligación de *promover políticas dirigidas a eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres en el acceso, tenencia y herencia de la tierra* (art. 402). En el periodo 2006-2011 esto ha significado que se emitan más de 48 mil títulos para las mujeres solas, correspondiente al 22% del total; no obstante, la superficie titulada continúa siendo el 2%. En el caso de la titulación mujer-varón, se han emitido más de 88 mil títulos, lo que representa el 40% de los documentos entregados y el 7% de la superficie.

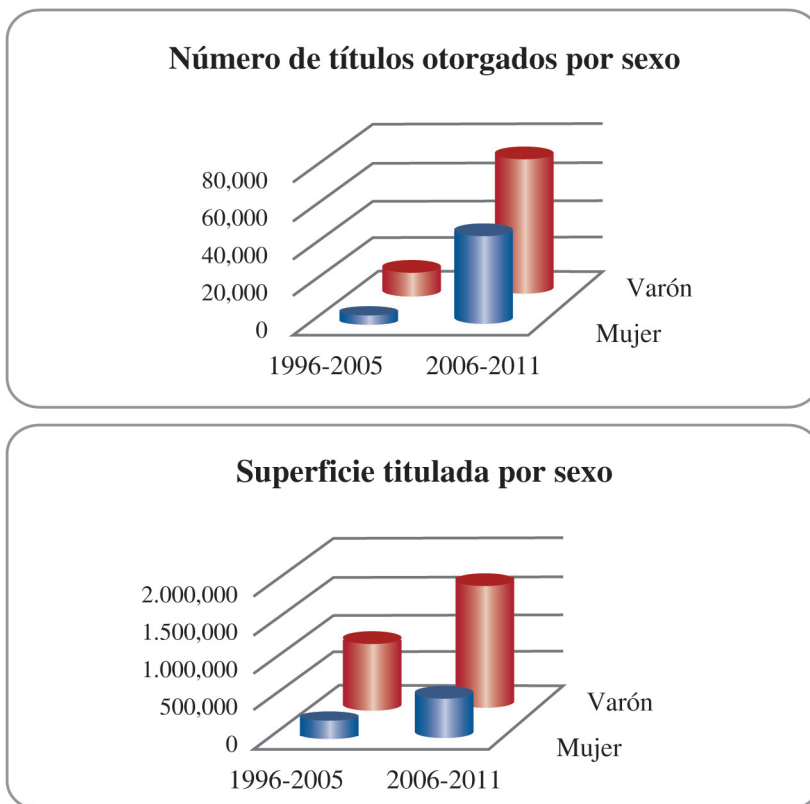
**Cuadro 3: Títulos emitidos y superficie titulada por el INRA en dos periodos: 1996-2005 y 2006-2011**

1996 – 2005						
Categoría	Superficie		Beneficiarios		Títulos	
	N°	%	N°	%	N°	%
Mujer	208.398	2,3%	3.992	9%	3.976	15%
Mujer – varón	1.084.780	12%	24.239	56%	7.159	27%
Varón	967.426	10%	13.586	31%	13.544	52%
Personería jurídica	6.954.055	75%	1.376	3%	1.374	5%
Total	9.214.659	100%	43.193	100%	26.053	100%
2006 – 2011						
Categoría	Superficie		Beneficiarios		Títulos	
	N°	%	N°	%	N°	%
Mujer	577.524	2%	48.757	14%	48.753	22%
Mujer – varón	1.779.796	7%	211.953	62%	88.108	40%
Varón	1.822.188	7%	73.192	21%	73.180	34%
Personería jurídica	20.902.304	83%	8.400	2%	8.292	4%
Total	25.081.813	100%	342.302	100%	218.333	100%

Fuente: Elaboración propia con datos del INRA al 31/12/2011.

En el segundo periodo se ven los resultados de un mayor esfuerzo para que las mujeres solas y las parejas (mujer-varón) logren la titularidad; sin embargo, aún se mantiene la brecha entre los documentos emitidos y la superficie titulada a favor de los varones solos.

**Gráfico 3: Títulos y superficie otorgada por sexo**

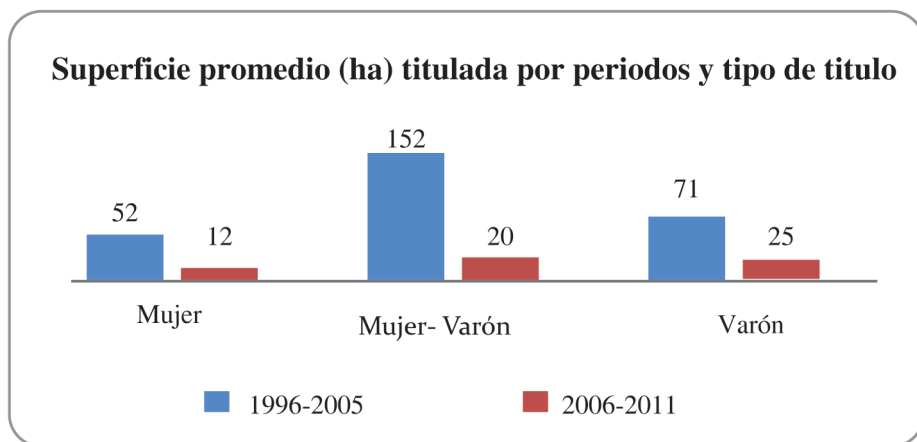


Fuente: Elaboración propia con datos del INRA al 31/12/2011.

En el primer periodo la brecha entre el número de títulos emitidos a favor de varones y mujeres solas es de tres a uno, es decir tres títulos para los varones

por cada mujer que recibe sus papeles; en el periodo 2006-2011, la brecha se reduce y por cada 1,5 títulos para varones una mujer logra la titularidad de su tierra. En cuanto a la extensión de tierra cultivada la brecha es más grande, aunque también ha ido disminuyendo: de 1996 a 2005, por cada hectárea titulada a favor de una mujer sola, se titulaban cuatro para los varones solos; mientras que en el segundo periodo por cada tres hectáreas para los varones se titulaba una para las mujeres.

**Gráfico 4: Superficie promedio titulada por tipo de título en cada periodo**



Fuente: Elaboración propia con datos del INRA al 31/12/2011.

También resulta importante recalcar que la superficie promedio titulada se ha reducido para los diferentes tipos de propietarios; pero en ambos periodos sigue siendo menor la titularidad para las mujeres solas. Sin embargo, la mayor disminución se ha dado en el caso de las parejas, a pesar de que antes la titularidad para este tipo de propietarios había ido en ascenso. Por otro lado, pese a que la superficie promedio para los varones solos ha disminuido, aún es mayor respecto a la que se titula para las parejas o para las mujeres solas.

### 2.1.1.1 El acceso a la tierra en las cuatro regiones

Durante el trabajo de campo se observó que las 19 mujeres entrevistadas en las cuatro regiones, tienen acceso a la tierra; pero solo dos poseen el título efectivo. En la mayoría de los casos su predio todavía está sin titular; en el Chaco el territorio es comunal, es decir que pertenece a una TCO.

En promedio, entre las mujeres entrevistadas, en Santa Cruz han tenido acceso a una mayor superficie, 24 hectáreas; en Tarija a dos hectáreas, en el Chaco a media hectárea y en La Paz a predios de 3.000 metros cuadrados, lo que evidencia, en este último caso, el surcofundio.

**Cuadro 4: Acceso a la tierra en las cuatro regiones de estudio**

	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz	Total
<b>Superficie promedio (ha)</b>	<b>24,50</b>	<b>2,06</b>	<b>0,50</b>	<b>0,34</b>	<b>8,44</b>
Titulación individual (propia o ambos)	1	1	-	1	3
Sin titulación	5	3	-	4	12
Territorio Comunitario de Origen	-	-	4	-	4
<b>Se reconoce la tierra como:</b>					
Propia	1	1	-	1	3
De ambos	2	-	-	-	2
De su pareja	1	-	-	-	1
De otra persona (padres/abuelos)	-	3	-	3	6
<b>Otros usos:</b>					
Alquila tierras	1	-	-	-	1
Se trabaja al partir	-	-	1	-	1

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.



Solamente tres indicaron que su tierra es propia; en dos, compartida con su compañero, y una que reconoce que es de su pareja. En el resto de los casos la propiedad es de los padres, suegros o de los abuelos. Solo se presentó un caso de alquiler de tierras y uno en la modalidad al partir<sup>32</sup>.

En los talleres realizados para delimitar los problemas de las mujeres en su acceso a la tierra, se identificaron diversos riesgos sobre ellas, por no ser dueñas de la propiedad:

**Falta de titularidad.** Esto ha significado para algunas mujeres problemas con su ex pareja o hermanos; han tenido que pelear o buscar otros mecanismos para acceder a la tierra.

*Me preocupa que cuando yo muera, mis hijos como gatos se peleen el terreno; cuando ha fallecido mi hermano, han peleado tanto que al final la han sacado a mi sobrina con sus hijos.* Mujer productora de La Guardia.

*“...de mí, mis papeles están a nombre de mis abuelos, ellos ya han finado, también mis papás ya se han muerto. Somos tres hermanos, una mujer y dos varones, mi hermana mayor y yo hacemos trabajar, mi otro hermano se ha ido a España, pero sus guagiitas están en aquí y me están reclamando...”* Mujer productora de Ayata.

**Carecer de vivienda.** Es una problemática derivada de la falta de acceso a la tierra, a pesar de ser una necesidad imprescindible que debe satisfacerse.

*Las mujeres reconocen que no pueden ejercer su derecho a la tenencia de la tierra por falta de saneamiento; si bien plantean el problema desde la falta de saneamiento, ligan la tierra a los recursos naturales, a la producción y a la tecnología, avanzando a la conservación y transformación productiva.*

---

32 Es una modalidad de trabajo agrícola en un terreno que no es propio; la retribución al propietario/a es la mitad de lo producido.

*Identifican el acceso al agua para riego y las limitaciones económicas, como factores fundamentales para mejorar la producción y consecuentemente sus condiciones de vida. Memoria del Primer Taller de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Tierra. Martha León. TEAPRO, 2011.*

Asimismo, las mujeres con las que se ha trabajado en los talleres, identifican que, en general, reciben menos tierra que los hombres, debido a factores culturales o inclusive carencia de documentos.

**Recuadro N° 1: ¿Por qué las mujeres recibimos menos tierras?**

*\*\*Tarija: Por herencia. A la mujer no se nos valora igual, por lo que tiene que ver con quién se va a casar para tener tierra. En Tarija son importantes los avances que tenemos ahora, para que la mujer sea primero (en la titulación), porque si no se queda abandonada y con los hijos, y no tiene nada.*

*\*\* Santa Cruz: En San Julián pasaba eso, que no heredaban; sus hermanos tenían dos o tres (terrenos) incluso y les decían a ellas, “pero vos no tienes carnet, entonces no puedes”. Históricamente la mujer no tiene (o tenía) carnet de identidad ni certificado de nacimiento. En los últimos cinco años ha disminuido el número de mujeres, a las que no se les daba tierras con la justificación de que no tenía carnet.*

*\*\* Chaco: Es un tema muy sensible en las mujeres guaraníes que viven lejos y olvidadas; producen en muy poco terreno o no tienen terrenos propios, porque ni siquiera la TCO tiene. Falta informar desde el Estado, llegar a las comunidades y socializar este proceso. Las mujeres hablan guaraní y las autoridades no les comprenden.*

*\*\*La Paz: Es tradición siempre que el padre da al hijo su terreno y la madre a la hija, pero las mujeres siempre tienen menos por eso y esperan que al casarse puedan tener mejor terreno, pero no es suyo ni lo puede heredar.*

REMTE. Taller de validación.

**Cuando la tierra es comunitaria.** En este caso, si bien hay un título como TCO, que es una persona jurídica, se ha encontrado que dependiendo de las normas comunales pueden existir limitaciones en el acceso y ejercicio del derecho de las mujeres<sup>33</sup>.

*En este sector hay escasez de tierra; la tierra no alcanza para la familia y cuando como mujer se pide que se cumplan con los derechos nos dicen: “si no alcanza ni para la familia, cómo para ustedes”. El que la tierra sea comunal no implica que haya mejor reparto para la mujer. Taller en Ayata.*

*...tenemos que decir la verdad, las mujeres somos nomás discriminadas cuando la tierra es de propiedad comunal..., al no ser consultadas, cuando toman decisiones respecto a los recursos naturales comunitarios, nos enteramos cuando los hombres ya tomaron la decisión por nosotras a nombre de la familia... Testimonio mujer del Chaco.*

En general se observa un reconocimiento de las mujeres en cuanto a su derecho a la titularidad; pero hay un desconocimiento sobre el procedimiento necesario para la titulación, la resolución de conflictos o la dotación de tierras fiscales. La problemática del acceso de las mujeres a la tierra, a pesar de la normativa, no está todavía resuelta. Es evidente la intencionalidad del INRA de facilitar la titularidad para las mujeres, pues exige que ellas estén presentes en el momento del saneamiento<sup>34</sup>; sin embargo, el problema continúa vigente: en los predios sin títulos, en aquellos donde se ha obviado la participación de la mujer, en los territorios comunales y, sobre todo, en las

---

33 Nostas (2010) señala que las mujeres indígenas se encuentran en posición desfavorable, debido a prácticas culturales propias y generalizadas de distribución, asignación, sucesión hereditaria y procedimientos, relacionados con la formalización de derechos de acceso y control, que operan también como límites al ejercicio de sus derechos. Situaciones del actual contexto socioeconómico, ausencia de políticas públicas y de acción afirmativa, junto con una aún débil aplicación de la legislación vigente, en un escenario sexista, terminan excluyendo a las mujeres.

34 INRA, 2008. La tierra tiene nombre de mujer, pág. 26.

normas y prácticas propias de cada comunidad, en las que incluso, pese a contar con la titularidad, el ejercicio del derecho no es de las mujeres.

### 2.1.2 Agua

En el caso del agua la CPE establece que toda persona tiene derecho a este recurso<sup>35</sup>; pero resulta difícil encontrar diferenciación por sexo en la distribución del consumo, ya que se utiliza dentro de la unidad familiar; sin embargo, sí es posible utilizar información por área, rural y urbana. El acceso al agua en el área rural en Bolivia tiene diversas fuentes. Para el año 2008 mientras que un 91% de los hogares urbanos accedía por una red de cañería (MECOVI, 2008<sup>36</sup>), en el área rural este porcentaje bajaba al 32%, ya que se abastecían principalmente de ríos, vertientes o acequias (42%). De acuerdo al Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA), para el año 2012 la cobertura de agua en el área rural era del 52% y de 88% en el área urbana, lo que significaría mejoras en la cobertura en los últimos años<sup>37</sup>.

**Cuadro 5: Procedencia y distribución del agua en Bolivia (1996-2008) área urbana y rural en porcentaje**

		1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003-2004(1)	2005	2006	2007	2008
Red por cañería	Urbano	84	89	87	91	90	87	87	86	89	92	95	91
	Rural	26	29	30	23	36	34	27	34	39	43	39	32

35 CPE, Art. 16.I.

36 [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo)

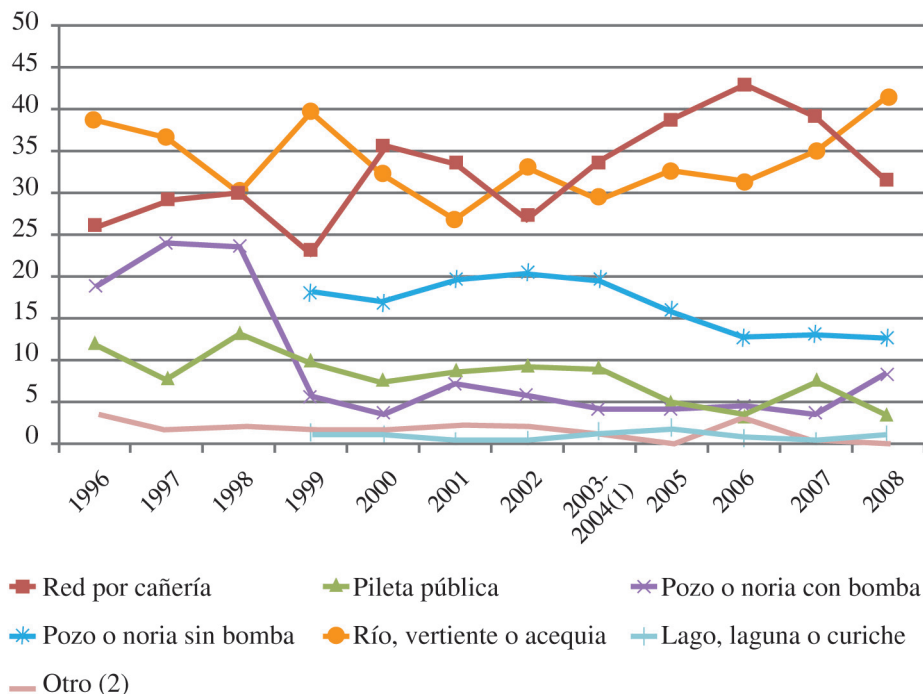
37 [www.mmya.gob.bo](http://www.mmya.gob.bo).

Pileta pública	Urbano	8	5	6	2	3	2	3	3	2	1	1	1
	Rural	12	8	14	10	8	9	10	9	5	4	8	4
Pozo o noria con bomba	Urbano	4	3	3	1	1	1	1	1	3	1	1	1
	Rural	19	24	24	6	4	8	6	4	4	5	4	9
Pozo o noria sin bomba	Urbano				2	2	4	3	3	3	2	1	1
	Rural				18	17	20	21	20	16	13	13	13
Río, vertiente o acequia	Urbano	1	0	0	1	0	1	0	1	0	0	1	2
	Rural	39	37	30	40	33	27	33	29	33	31	35	42
Lago, laguna o curiche	Urbano												
	Rural				1	1	1	1	2	2	1	0	1
Carro repartidor (aguatero)	Urbano	2	2	3	1	2	3	3	3	2	2	2	3
	Rural												
Otro (2)	Urbano	1	1	1	1	1	3	3	2	1	1	0	1
	Rural	4	2	2	2	2	2	2	1	1	3	0	0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INE: [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo), Encuestas de Hogares 1996 – 2008.

Cabría esperar que el acceso al agua por red de cañerías, se hubiese incrementado en los últimos 12 años en el área rural; sin embargo, de acuerdo a las estadísticas, el avance de la instalación es menor al crecimiento poblacional rural o está en franco deterioro, pues no se observan aumentos sustanciales a lo largo de este periodo. Por el contrario, se ha evidenciado un incremento sostenido del abastecimiento a través de ríos, vertientes o acequias (Gráfico 5).

**Gráfico 5: Bolivia: procedencia y distribución de agua en los hogares rurales (1996 – 2008)**



Fuente: INE, Encuestas de Hogares 1996 – 2008; [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo).

*El agua de riego* es uno de los principales insumos para garantizar la producción, más aún ante los efectos de fenómenos climáticos como la sequía; sin embargo, la superficie cultivada bajo riego en el país es mínima y depende en muchos casos de la inversión privada, aunque es una responsabilidad nacional, subnacional y municipal en los distintos territorios. En el ámbito nacional existen datos diversos respecto a la cantidad de superficie bajo riego, pero es mínima con relación a la superficie cultivada.

**Cuadro 6: Superficie bajo riego en Bolivia**

Fuente	Periodo	Superficie bajo riego (ha)	% sobre la superficie cultivada
CEPAL	2007/2008	150.000	6%
ENA	2007/2008	275.700	13%
PRONAR	2002/2003	226,035	10%

Fuente: AVSF, 2011. Diagnóstico de soberanía alimentaria, con base en datos de la CEPAL 2009, ENA 2008 y Programa Nacional de Riego (PRONAR).

**2.1.2.1 El acceso al agua en las cuatro regiones de estudio**

El acceso a este recurso en cantidad y calidad suficientes, así como su disponibilidad a lo largo del año, es visto por las mujeres como vital para el logro de su soberanía alimentaria. En la mitad de los casos acceden a través de la red pública de agua potable, en especial en la región de Tarija; en Santa Cruz es relevante el acceso por acequia o vertiente, y en el Chaco y la Paz es de diversas formas.

En estas dos últimas regiones el agua es un recurso escaso, inclusive para el consumo humano. De acuerdo a los informes de campo, en el Chaco existen familias de diez integrantes que deben vivir con diez litros diarios de agua, es decir uno por persona.

*Nosotros no tenemos agua ni para el consumo, sacábamos del río, pero ahora que está tan seco no tenemos. La Gobernación nos lleva agua cada semana o cada 15 días; nos dejan entre 200 a 300 litros por familia; esto nos tiene que alcanzar para lavar la ropa, preparar los alimentos, beber; realmente es poco, no alcanza, ojalá y ya nos pongan tanque elevado para toda la comunidad.* Comunaria de Karaparí - Chaco.

*Tenemos agua potable en la comunidad, pero sumamente racionada; no nos dejan usar para regar o dar a los animales, solo es para tomar y lavar alguna vez la ropa. Comunaria de Yaku iwa - Chaco.*

**Cuadro 7: Acceso al agua en los cuatro estudios de caso**

Acceso al agua	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz	Total
Agua potable	2	4	1	2	9
Tanque u otro comunal	-	-	2	1	3
Pozo u otro individual	-	-	-	1	1
Acequia, vertiente	4	-	1	1	6
Suficiente para consumo humano	Suficiente	Suficiente	Escasa	Poco suficiente	
Calidad	Media	Buena	Media	Baja	
Riego	-	4	-	1	5
Suficiente para riego	-	2	-	-	2

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

*La escasez de agua, inclusive para el consumo es una realidad en el Chaco, no solo para las mujeres sino para toda la comunidad. No tenemos animales mayores, a lo sumo gallinas, patos. Hemos pensado en hortalizas, pero hace falta agua; la opción es cultivos al temporal y trabajar como jornaleros o haciendo pan. El grito constante es ¡tierra y agua! Hay quizás estudios macro, pero no individuales para la familia. Entrevista a experta en la temática*

*El precio que cobran las cooperativas de agua en algunos municipios de Tarija limita a las mujeres el acceso a este recurso: ...especialmente de consumo es bien poco. La comunidad va creciendo, los hijos igual y si*



*quieren acceder al agua, es muy caro. Entonces de a poquito, para tomar y para cocinar; pero lavar ropa, ya no se puede lavar. La Constitución dice que es un derecho humano, que no se puede negar, pero no hay... Taller en Tarija*

**Acarrear agua** es para las mujeres del Chaco una ardua tarea que realizan como parte de las actividades reproductivas; pero les ocupa mucho tiempo dependiendo de la zona, lo que les significa destinar un lapso mayor a esta tarea.

Tarija es donde la mayoría de las mujeres cuenta con **riego**; pero existen problemas por el precio del agua. Asimismo, consideran que, pese a los avances normativos, el acceso a la gestión del riego todavía es limitado<sup>38</sup>.

*Estamos cambiando poco a poco. Tenemos acceso al riego, pero es muy caro, y a veces ni con lo que se produce podemos pagar el acceso al agua. Se miden en cubos y cosas que las mujeres no entendemos. El precio lo ponen las autoridades y nos queda aceptar nomás. Cambió el gobernador y se ve, pero siempre hay regantes que están por arriba y siempre quieren manejar, aunque ahora se escucha un poquito más a las personas. Antes era bien autoritario. Entrevista en Tarija.*

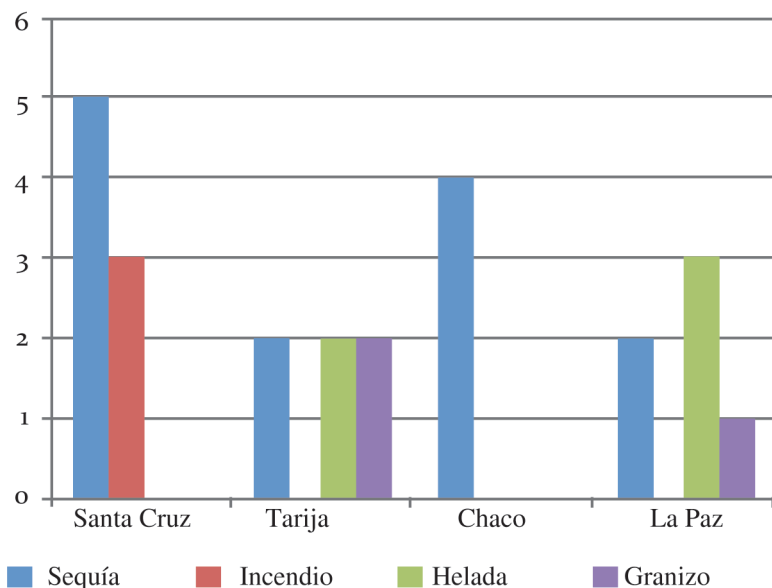
*Todavía el machismo nos sigue gobernando, pero al menos ahora nos atienden, tienen la amabilidad de tomarnos en cuenta, antes no; el más pudiente era el más escuchado. Estamos superando, pero nos falta mucho caminar, apropiárnoslo de nuestros derechos. Entrevista en Tarija.*

---

38 En el estudio Murmullo de Mujeres Eco en el agua (2010, págs. 159-163 y 193-197), realizado por el foro Articulación de Mujeres por la Equidad e Igualdad (AMUPEI), se perciben discriminaciones en el acceso de las mujeres al riego en la zona de Gran Chaco en el Departamento de Tarija y en Cercado en el Departamento del Beni.

La disponibilidad del agua es una de las principales demandas de las mujeres entrevistadas y esto, ahora en especial, está ligado a los fenómenos climáticos que se sienten cada vez más.

**Gráfico 6: Riesgos climáticos identificados por las mujeres entrevistadas en las cuatro regiones**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

De las 19 entrevistadas, 13 de ellas apuntaron a la sequía como uno de los substanciales problemas para la producción y como el principal inconveniente climático en el Chaco. En los municipios de Porongo y La Guardia en Santa Cruz los incendios forestales son un problema recurrente. En Achacachi se considera a la helada como el principal obstáculo climático y en Tarija también se incluye al granizo como perjudicial a la producción agropecuaria.

### 2.1.3 Acceso a combustible: leña o bosta para la cocina

En el área rural de Bolivia el 43% de la población carece de electricidad; el 56,8% utiliza leña para cocinar y un 38,6 emplea garrafas de gas, de acuerdo al INE<sup>39</sup>. El consumo preferente de energía (prácticamente un 90%) de los hogares de comunidades dispersas, es para la cocción de alimentos<sup>40</sup>. La leña es el principal combustible para cocinar en Santa Cruz, Tarija y el Chaco; mientras que la bosta animal lo es en La Paz.

**Cuadro 8: Acceso a combustible y energía en las zonas de estudio**

Acceso a leña o bosta	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz	Total
Usa leña o bosta para cocinar	4	2	4	3	13
Tiene problemas en su acceso		2	2	1	5
Usa garrafa de gas	2	2		2	6
Tiene problemas en su acceso	2	2		2	6
Tiene acceso a luz eléctrica	2	2	-	3	7

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

En el caso de la electricidad y la garrafa de gas, si bien las mujeres que viven cerca a las ciudades pueden acceder a estos recursos, existe un rezago importante en las comunidades dispersas de las cuatro regiones. ***La falta de acceso a energía eléctrica y a gas licuado para cocinar es el principal problema para las mujeres del área rural.*** Quienes tienen posibilidad de adquirir gas señalan que el precio que pagan está por encima del normal, incluso en más del 50%; además no hay continuidad en la distribución.

39 Encuesta de Hogares, 2008. Vivienda y Servicios Básicos. [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo)

40 Fernández, 2010, pág. 28.

*Cuando es tiempo de lluvia no se puede prender la leña, debemos comprar garrafas, que en el campo vale 30 o más, El gas en Bolivia sale a otros países, pero no llega a nuestras comunidades.* Comunaria de Porongo.

*En Karaparí no hay gas como en el Puente o en La Paz. Somos productores de gas, pero no tenemos, hay que comprarlo. Ni siquiera hay gasolina en Karaparí. Se cocina con leña.* Comunaria de Karaparí.

La comida cocinada en fogón se considera más rica y por eso se mantiene la costumbre de usar leña, aunque en algunos casos es difícil obtenerla; también se considera que puede provocar algunos problemas de salud, además de otros riesgos, sobre todo si no se tiene el suficiente cuidado con el fuego.

*La leña es muy escasa, cuesta conseguirla, hay que ir lejos a traer para la semana, no podemos entrar a lo potreros de otras personas a conseguir leña, está bien cuidada la leña.* Comunaria de Yaku – iwa – Chaco.

*Hay bastante bosque seco y se puede disponer de leña y bosta. Pero va por el tema de salud, se tiene dolores de cabeza, irritación de ojos, problemas con pulmones.* Comunaria de Karaparí.

*...estamos acostumbrados con leña, pero es peligroso, porque las casitas no son de buen material, son de madera, se prende ahí con gasolina y nos deja sin nada.* Comunaria de Porongo.

## **2.2 El sistema productivo**

En nuestro país se observan dos tendencias del sistema productivo, el primero ligado al agronegocio que ha sido denominado el modelo privatista neoliberal, impulsado desde el Estado en el periodo 1986-2005<sup>41</sup>, tiempo que abarca al

---

41 Las políticas de desarrollo productivo en este periodo fueron: eliminación de subsidios, liberalización de comercio y promoción de exportaciones, habilitación de corredores de exportación y apoyo casi exclusivo a los medianos y grandes productores. Política de seguridad y soberanía alimentaria. Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente (MayMa), 2008, pág. 18.

momento de expansión de los cultivos industriales, principalmente la soya. El segundo sistema es el de la agricultura familiar campesina o indígena que se menciona como olvidado por las políticas públicas y en el que el Estado ha centrado su rol de apoyo y fortalecimiento<sup>42</sup>. Nuestro marco de análisis es el de la agricultura familiar campesina, por ser en la que intervienen las mujeres de estas cuatro regiones y la que contribuye de mejor manera a la soberanía alimentaria<sup>43</sup>. La producción familiar campesina depende básicamente de la unidad familiar; si bien se asignaba el trabajo agrario a los hombres, en los últimos años las mujeres están teniendo una mayor participación<sup>44</sup> en las actividades productivas, pero no siempre en la toma de decisiones.

*Se decide poco, el hombre es machista, es el que sabe qué va a sembrar y cómo. Si se trata de opinar se dice: “trabajo de mujeres está en la cocina”. Y nosotras tampoco a veces hacemos escuchar nuestras voces. Algunas que sabemos nuestro derecho tenemos que hacer prevalecer. Yo siembro igual que mi esposo y a veces discuto, quiero sembrar esta semilla... Se preocupan de comer, pero no de cocinar y si hay ingredientes o no. Y nosotras sí sabemos que vamos a comer.* Testimonio de Tarija.

Bajo el enfoque de soberanía alimentaria el sistema productivo debe ser sostenible y/o agroecológico<sup>45</sup>, siempre y cuando se practique una agricultura diversa y/o con rotación, y se tenga una producción diversificada que genere sinergias y complementariedades entre los sistemas productivos, más allá de

---

42 MDRyT, 2010. Plan del Sector Desarrollo Rural “Revolución Rural y agraria”; pág. 17.

43 Comunidad Andina de Naciones, 2011. Agricultura Familiar Agroecológica Campesina en la Comunidad Andina; pág. 17.

44 La FAO señala que en Bolivia el 87% de las mujeres se ocupa en la agricultura y la pesca. FAO, 2004. La mujer en la agricultura, medioambiente y la producción rural en países seleccionados de América Latina – Ficha Bolivia. 2004.

45 Para Vía Campesina la agricultura campesina sostenible se trabaja bajo el enfoque agroecológico ([www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org)). Según Altieri y Nichols (2004), este enfoque considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; en estos ecosistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo.

lo agropecuario, lo que depende del equilibrio en el acceso a los recursos naturales.

Para lograr la soberanía, se considera importante que las familias cuenten con semillas propias y de variedades tradicionales para producir, y que no dependan o que disminuya su dependencia tanto de las semillas existentes en el mercado<sup>46</sup> como de los agroquímicos<sup>47</sup>. Todas las mujeres entrevistadas participan de los subsistemas productivos agrícola<sup>48</sup> y pecuario; en este último, la ganadería menor se ha consolidado como una actividad netamente femenina. Su participación en el cuidado del ganado mayor en Santa Cruz y en el Altiplano paceño, radica en actividades de alimentación, cuidado y ordeño.

### **2.2.1 Participación en la producción**

Las mujeres entrevistadas participan de forma dinámica en las distintas actividades del ciclo productivo: sembrar, cocinar para comer en la chacra y cosechar. La mayoría realiza labores culturales, principalmente las mujeres solas, a excepción de las de mayor edad y a las que tienen un compañero que se ocupa solo de esas tareas. Preparar el terreno se ha identificado como la faena más difícil, debido a la fuerza que demanda; sin embargo, una gran mayoría de las mujeres entrevistadas lo hace de alguna forma. Todas las que tienen animales deben ocuparse de su alimentación y el ordeño<sup>49</sup>.

---

46 En Bolivia no existe información ni promoción de la guarda de semillas propias; sí, en cambio, de la producción de semilla certificada: 89.173 TM de 24 cultivos para el año 2010; de la semilla importada, principalmente: 9.907 TM y de la semilla fiscalizada: 1.879 TM, que cubren el 97% de la superficie cultivable con fines comerciales. INIAF, 2011, en su Informe Estadístico de Semilla, 2010.

47 Según estadísticas del INE, en los últimos años las importaciones de insecticidas, fungicidas y herbicidas se han incrementado en un 306%. Prudencio, Julio, noviembre de 2010. A propósito de la extranjerización de las tierras en Bolivia. En <http://farmlandgrab.org/post/view/18170>.

48 Solamente una no sembró a causa de los incendios.

49 En las comunidades de Sorata y Achacachi se ha identificado que las mujeres alimentan a los animales, los llevan a pastear y a vender cuando están con la pareja, y que hacen todo el

**Cuadro 9: Actividades agrícolas realizadas por las mujeres de las cuatro regiones**

Actividad	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz	Total
Preparar el terreno (rozar, tumbar, quemar)	3	3	3	3	12
Sembrar	6	4	4	5	19
Labores culturales (carpir, deshierbar, chafriar, aporcar, etc.)	5	3	3	4	15
Cosechar	6	4	3	5	18
Cocinar para la chacra	6	4	4	5	19
Alimentación de los animales, (pastear, dar de comer)	4	3	3	5	15
Ordeñar	3	2	0	3	8
Contratación de mano de obra	5	2	0	2	9

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

Santa Cruz es la zona donde se contrata más mano de obra, sobre todo para preparar el terreno y para la cosecha. En Tarija y La Paz lo hacen las mujeres de mayor edad, que necesitan apoyo en las tareas más duras o para cultivos que requieren bastante cuidado, como la papa y la uva. En La Paz se mantiene la costumbre del ayni, es decir de ayudarse mutuamente<sup>50</sup>.

---

trabajo de cuidado de los animales cuando se encuentran solas. Andía Fagalde, Elizabeth, 2006. Relaciones de género en la cultura andina. Secretariado Rural Perú Bolivia, págs. 59-62.

50 En las comunidades de Sorata se ha identificado que las mujeres son responsables de mover las piedras y poner la semilla en la siembra, además de la cosecha y la selección de productos para la venta. Cuando el varón está ausente para remover la tierra y para cosechar, contrata jornaleros o solicita el ayni. *Ibíd.* Secretariado Rural, págs. 52-55.

*...hacer el chaco es tarea para los hombres... siempre es más difícil para las mujeres abrir la tierra, asentar el chaco; se debe hacer con fuerza... es lo que las mujeres ya no podemos.* Entrevista El Puente.

*Solamente hay que decir “ayúdame mañana, un día nomás” y ya te ayudan; vos también cuando te ayudan, no ve, digamos yo te puedo ayudar a hacerte la cebada y vos después un poquito me puedes regalar, así nomás es. El ayni entre familiares cercanos, y la contratación de mano de obra en el caso de una señora que necesita colaboración para hacer sembrar.* Entrevista Achacachi.

### **2.2.2 Producción diversificada**

La producción diversificada es la base de un sistema productivo agroecológico, que contribuya a la soberanía alimentaria<sup>51</sup>. A partir de un estudio en seis regiones, el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) ha encontrado que existe una correlación positiva entre diversificación agrícola, número de cultivos anuales y multianuales con el ingreso, es decir que a mayor cantidad de cultivos es probable que el ingreso se incremente<sup>52</sup>.

En las cuatro regiones de este estudio las mujeres entrevistadas tienen una agricultura diversificada y un sistema productivo que comprende más que lo agropecuario. En Tarija y el Chaco tarijeño tienen mayor costumbre de producir verduras en el huerto, sobre todo para el consumo. Los frutales están presentes en las tres primeras zonas.

---

51 Los sistemas agroecológicos están profundamente arraigados en la racionalidad ecológica de la agricultura tradicional de pequeña escala y representan ejemplos de éxito de largo plazo en sistemas caracterizados por una gran diversidad de cultivos y animales domesticados, que mantienen una relación y refuerzan el suelo, agua y gestión de la biodiversidad. Koohafkan, Altieri, 2010, Globally important agricultural heritage systems: a legacy for the future. UN-FAO, Roma.

52 CIPCA, 2010. Determinantes del ingreso familiar anual y estrategias de vida de familias campesinas en 6 regiones de Bolivia; pág. 41.



**Cuadro 10: Sistema productivo agropecuario y diversificado en las cuatro regiones**

	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz	Total
¿Qué se produce?	Arroz, maíz, yuca, papa	Papa, maíz, cebolla arveja	Maíz, joco, poroto	Papa, oca, papaliza, cebada, quinua, trigo, alfalfa	
Número de productoras	5	4	4	5	18
Ganado mayor	3	2	0	3	8
Ganado menor	4	3	3	5	15
Nº que cuenta con huerta	2	3	3	1	8
Nº que cuenta con frutales	4	2	2	0	8

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

El cuidado del ganado menor diversificado es una actividad que se considera que está dentro de las labores del hogar, porque los animales están espacialmente cerca de la casa, así como el jardín o el huerto de verduras.

*Yo no trabajo... solo en la casa estoy con mis animales.* Entrevista Chaco.

*...en la casa me levanto temprano a cocinar, dar de comer a los animales, desayunamos, preparamos y después con mis ovejas me voy a la chacra; ellas conmigo siempre andan.* Entrevista Achacachi.

### 2.2.3 Insumos adecuados

La semilla es el insumo productivo que está bajo el cuidado de las mujeres en las cuatro zonas; ellas tienen métodos propios para seleccionarla.

*Para sembrar el maíz, escogemos de las mejores mazorcas, mejor que la certificada. La sandía sacamos la semillita, lo echamos en agua y escogemos. La papaya igual, el arroz, el maní... igualito. La certificada se queda abajo en el agua y la nuestra sube. Compran semilla principalmente para los productos ligados al mercado, a fin de garantizar su estandarización, sobre todo de maíz amarillo duro, arroz o papa.*

### **Cuadro 11: Uso y acceso a insumos en la producción agrícola**

	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz	Total
Semilla propia	5	4	0	4	13
Semilla comprada	2	2	0	1	5
Semilla donada	0	0	4	0	4
Usa agroquímicos	1	1	1	3	6
Usa abono animal	1	4	3	4	12
Usa maquinaria	0	1	0	4	5

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

En la campaña agrícola 2010/2011, debido a la sequía extrema, las mujeres del Chaco aceptaron semillas de donación, aunque reconocen que les genera dependencia. Ellas solicitaron semilla nativa, pero no la pudieron obtener.

*La semilla del maíz es comprada, ahora usamos la semilla especial (mejorada) que nos da la Alcaldía; ahora es gratis, pero yo creo que después vamos a tener que comprar, ya no tenemos nuestro maíz perla que antes sembrábamos. Entrevista a mujer guaraní.*

*¿Por qué es más fácil donar híbrido que criollo? Se lo hemos preguntado a las autoridades. Queremos amarillo, negro y perla, no híbrido. “Semilla criolla no hay”, nos han dicho. Lo que*

*hicimos fue juntar entre productoras para dar a las familias. Es más cómodo para los técnicos comprar híbrido que buscar una criolla y buena. Con los híbridos solo siembras maíz y además del maíz ya te dan su agroquímico. Con la semilla criolla solo necesitas un puñado de cada semilla: los maíces, anco, zapallo y listo. Testimonio Chaco. Taller de validación.*

El cultivo de la papa en La Paz demanda para algunas mujeres el uso de agroquímicos y, regionalmente, hay el caso de un producto en cada lugar: uva en Tarija y maíz híbrido en el Chaco y Santa Cruz. Por otro lado, el uso de abono animal para el suelo es una práctica muy difundida en casi todas las regiones, aunque en menor medida en Porongo y El Puente.

*Sabemos poner cerca orégano para cubrir las plantas, sino rociamos agua de locoto o de orégano o cigarro, que huelen y hace escapar a los bichos. Ya no usamos esos químicos, hacen mal, algunos tienen arsénico. Testimonio La Paz. Taller de validación.*

En el Altiplano se suele recurrir con frecuencia al alquiler del tractor, mientras que en Santa Cruz se acostumbra contratar mano de obra para la cosecha. Las mujeres del Chaco no pueden acceder a tractor ni a mano de obra contratada, debido a sus escasos ingresos.

### **2.3 El destino de nuestros productos**

La producción campesina tiene un doble destino: primero, para el autoconsumo y garantizar la reproducción familiar, y, segundo, para la venta y la generación de ingresos monetarios<sup>53</sup>; bajo la mirada de la soberanía alimentaria las mujeres rurales deberían definir qué hacer con sus productos y decidir cuánto

---

53 De acuerdo al CIPCA, el 41% del valor bruto de la producción agrícola de las familias campesinas indígenas se destina al autoconsumo y el 49% a la venta. CIPCA, 2010. *Ibidem*, pág. 147.

guardar para el autoconsumo familiar, de manera que alcance; cuánto para la venta y qué tipo de venta, y cuánto para la transformación y la semilla.

La comercialización es uno de los destinos más importantes de la producción agropecuaria y se realiza principalmente en mercados y ferias locales<sup>54</sup>. Decidir si vender a intermediarios o a consumidores de forma directa, poder acceder a un precio justo y tener distintas estrategias para la venta, son aspectos que hacen que las mujeres dispongan de más recursos económicos.

En las cuatro zonas se observa que la producción agrícola se destina sobre todo a la venta, a excepción de La Paz donde lo agrícola es para consumo y lo pecuario para la venta. También en esta zona es donde más se vende y se transforma la leche.

#### Cuadro 12: Destino de la producción para los cuatro estudios de caso

¿Para qué destino produce?	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz
Consumo agrícola	0,33	0,2	0,41	0,54
Venta agrícola	0,66	0,8	0,59	0,46
Consumo pecuario	0,66	0,575	0,6	0,48
Venta pecuario	0,33	0,425	0,3	0,52
Transformación	2	1	1	4

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

Las mujeres deciden cuánto guardar para el autoconsumo y la transformación, dependiendo de la cosecha; si es que no han sido afectadas por fenómenos

54 Según el estudio realizado por la Federación de Asociaciones de Municipios (FAM-2008) en los municipios de Achacachi, Rurrenabaque, Reyes, San Lorenzo, Yunchará, Sopachuy y Pazña, los principales lugares de venta de los agricultores campesinos son los mercados y ferias locales en un 80,3%, y ferias de otros municipios en un 4,9%. Citado en AVSF, 2011; pág. 57.

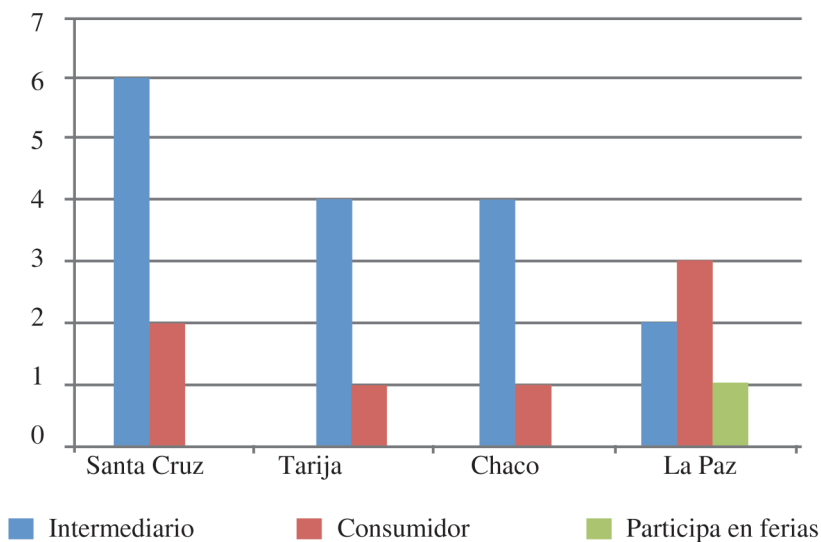
climáticos, pueden almacenar lo suficiente para garantizar una adecuada alimentación.

*A veces cuando sembramos el tiempo no nos favorece, consumimos lo que tenemos y también tenemos que comprar. Si va bien, nos alcanza; también si medimos bien. Hay veces que sacamos al mercado y luego vemos que nos falta.*

### 2.3.1 La venta, el principal destino de la producción agrícola

Decidir sobre a dónde, a quién y cómo comercializar no es posible para estas mujeres. Generalmente le venden al intermediario, ya sea en la parcela o en el mercado; no están asociadas, no participan en ferias y ven difícil tener una estrategia alternativa.

**Gráfico 7: Destino de la producción para los cuatro estudios de caso**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

Las ventas directas a consumidores/as, en el caso de La Paz, se realizan en el mercado local de Achacahi o cuando las mujeres van a los mercados “campesinos” a venderles a las intermediarias, y logran, en determinadas horas, acceder directamente a las consumidoras<sup>55</sup>. En Santa Cruz la venta a intermediarias y, a veces, a consumidoras se efectúan en el Mercado de La Guardia; en Tarija en el Mercado Campesino y en el Chaco en el Mercado de Yacuiba, con la misma estrategia. En el taller de validación ha sido evidente la insatisfacción respecto a este punto, pues las mujeres consideran difícil encontrar solas soluciones a esta limitante.

**Recuadro N° 2: ¿Por qué se vende principalmente a intermediarios?**

*La Paz: Lo vendemos a camioneros que sacan grandes beneficios y que al año siguiente vienen con volvos. ¿Qué hacemos nosotras? Estamos amarradas, los revendedores viven de nosotros.*

*Santa Cruz: No tenemos mercado. Vendemos la mejor naranja, nos la compran y luego la venden a más del doble. Se llama mercado campesino, pero son afiliados, nos botan, no podemos vender ahí. Debería haber un mercado campesino de verdad para comprar directamente a los productores.*

*Tarija: ¿Cómo vamos a cambiar el mercado? Hay que exigir a la Gobernación que tengan personas verificadoras del mercado, que sepan a qué precio se compra y se vende, que sea justo y sin especular. Ellas nos dicen: “campesina a tu casa, que este es mi puesto y yo lo pagué”. Yo no vuelvo, porque así me tratan, prefiero vender en el campo.*

Solamente quienes acopian de otras productoras o han logrado participar en el mercado directo a consumidoras, ya sea con sus productos o a través de alguna estrategia alternativa (abarrotes, comida), tienen alguna posibilidad de mejor precio, pero son la minoría de los casos. Estas mujeres consideran que poseen más aptitudes para la comercialización que los hombres; pero, sin embargo, no tienen oportunidades de acceso a mejores mercados.

55 Desde las cinco hasta las siete u ocho de la mañana.

*La mujer es mejor vendedora que el hombre, porque es más activa para vender, el hombre no tiene paciencia; nosotros administramos mejor el dinero, porque sabemos qué falta en la casa, el hombre siempre es más distraído.* Entrevistada el Chaco.

*Porque nosotras con gusto vendemos, nos rogamos, “caserita llevate pues”, “te voy aumentar” y los hombres, no.* Entrevistada Achacachi.

*A veces hay clientes que son aburridos y quieren todo rápido,(...) una tiene la paciencia para vender .* Entrevistada Santa Cruz.

## **2.4 El trabajo**

En el ámbito laboral la mujer tiene distintos trabajos: el primero, reconocido, es cuando desempeña una ocupación que suele ser informal o temporal remunerada, fuera del espacio del hogar; el segundo, no siempre reconocido, equivale a todos los quehaceres del trabajo reproductivo y de cuidado que realizan en el ámbito doméstico. El tercero, invisibilizado, las distintas actividades agropecuarias y de cuidado de los recursos naturales que cumplen en el ámbito productivo. Además se ha identificado un cuarto trabajo, el obligado, que es cuando las mujeres comparten faenas junto con sus esposos en actividades formales o informales, pero sin ninguna remuneración a cambio.

En Bolivia, según datos del INE, para el año 2007 el 72% de las mujeres rurales eran económicamente activas: el 79% tenía como actividad principal la agricultura y la pesca, 7% ventas y reparaciones, y 4% industria manufacturera<sup>56</sup>. Sin embargo, muchas de las mujeres del área rural tienen otros trabajos precarios o están subempleadas. De acuerdo a Jiménez Zamora (2011), en el área urbana entre el 30% y 35% de las mujeres están

---

56 Encuesta Nacional de Hogares. [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo)

subempleadas, es decir cumplen jornadas completas y sus ingresos están por debajo de la canasta mínima familiar<sup>57</sup>.

Con mayor frecuencia las mujeres rurales tienen que buscar empleo fuera del ámbito productivo por distintos motivos<sup>58</sup>. De las entrevistadas nueve participan en el mercado laboral, pero en trabajos informales; en el comercio, principalmente de comida; como trabajadoras del hogar o, temporalmente, como jornaleras o lavanderas.

**Cuadro 13: Número de mujeres que tienen un trabajo fuera del ámbito productivo agropecuario en los cuatro casos**

Actividad	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz
Trabajo informal	3	2	2	2
Actividades de ella	Comercio, lava ropa, hace pan	Técnica ONG, vende comida	Lavandera, jornalera	Cosecha coca, venta de verduras

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

### 2.4.1 El trabajo no reconocido

¿Por qué será que a las mujeres nos cuesta visibilizar el trabajo del hogar como trabajo? En la investigación de campo se han encontrado distintos casos en los cuales las mujeres no reconocían las distintas tareas cotidianas que realizan como un “trabajo”.

<sup>57</sup> Se entiende por subempleo al trabajo que se realiza en menos de una jornada, aunque se desearía trabajar más horas (subempleo visible), y cuando aun con empleo reciben una remuneración evidentemente menor al que deberían recibir dado el trabajo desempeñado. Jiménez Zamora, 2009, págs. 10 - 12.

<sup>58</sup> En los últimos años los cambios climáticos, las migraciones masculinas y la subida de los precios de los alimentos han incidido para ello.



**Recuadro N° 3: ¿Usted trabaja?**

*Santa Cruz: No, yo no sé trabajar.*

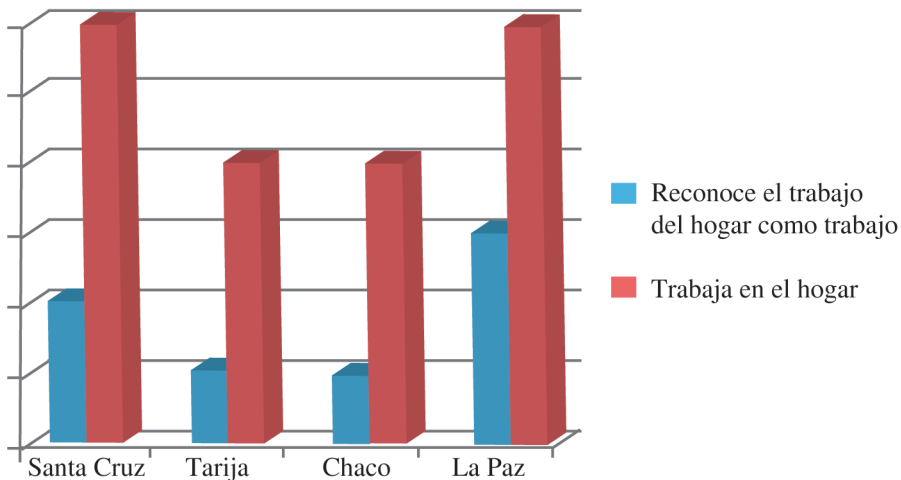
*Tarija: No, no trabajo, sólo estoy en mi casa ayudando a mi mamá y mis hermanos*

*Chaco: Yo en mi casa nomás, mi marido qué me va a dejar trabajar, me pega si lo hago.*

*La Paz: No, yo sólo me dedico a la casa y a los animales.*

Extractos de las entrevistas

**Gráfico 8: Mujeres que reconocen el trabajo en el hogar como trabajo**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

Solo siete de 19 entrevistadas consideran al trabajo reproductivo como trabajo, aunque todas, independientemente de si trabajan fuera de la casa o no, realizan las tareas domésticas y productivas en el hogar.

## 2.4.2 El trabajo invisibilizado y el obligado

Las labores agropecuarias y de cuidado de los recursos productivos se observa también como un trabajo invisibilizado, aunque más reconocido, ya que 12 de las 19 entrevistadas lo mencionan como su responsabilidad primordial. Las principales actividades que se perciben como reconocidas son el cuidado de los animales y trabajar o ayudar en la producción agrícola.

Un hallazgo interesante, en algunos casos, es que cuando los hombres tienen una actividad económica por cuenta propia, generalmente informal —por ejemplo la extracción de áridos o la elaboración de carbón—, son apoyados de manera activa por las mujeres, pero sin recibir ninguna remuneración por ello, lo que consideramos como trabajo obligado.

**Cuadro 14: Actividad fuera del ámbito productivo de la pareja**

Actividad	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz
Trabajo agropecuario	6	4	4	5
Reconocido como trabajo	2	4	3	3
Actividades agropecuarias reconocidas	Los animales, ayudar en el chaco	Agricultora	Cultivar, el chaco	Sembrar, cuidar las vaquitas
Su pareja vende su mano de obra	2	0	1	0
Su esposo tiene otra actividad propia	3	0	1	1
Actividades de la pareja	Áridos, carbón		Carbón	Transporte

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

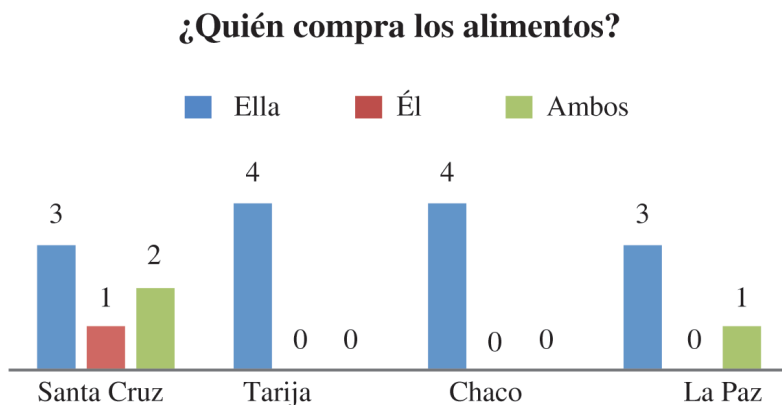
Empero, cuando las mujeres tienen una actividad propia, como las mencionadas antes, difícilmente cuentan con la ayuda de sus parejas para realizarlas.

*Yo solita hago pan, hago tortas en mi casa y las llevo a vender; a veces me ayuda mi hija, porque es trabajo de mujeres. Entrevistada Santa Cruz.*

## 2.5 El consumo de alimentos<sup>59</sup>

El gasto en consumo de alimentos es uno de los principales en el área rural<sup>60</sup>, pese a que el principal destino de la producción es el autoconsumo. Decidir qué consumir es un derecho para quienes buscan ejercer la soberanía alimentaria; pero también decidir qué comprar y contar con los recursos suficientes para poder hacerlo. En los casos analizados, por lo general las mujeres compran los alimentos y deciden qué comprar, y en menor medida lo hacen en pareja.

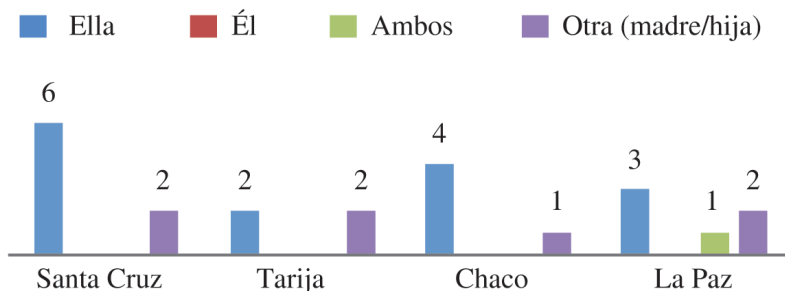
**Gráfico 9: Quiénes compran y preparan los alimentos**



<sup>59</sup> El análisis del consumo se basa en las percepciones e información proporcionada por las entrevistadas y generadas en los talleres y no incluye datos del valor nutricional consumido, o el estado nutricional de las mujeres ni de la energía alimentaria consumida, datos necesarios para reflejar la calidad e inocuidad del consumo.

<sup>60</sup> Para el año 2005 representaba el 73% del gasto rural y para 2007 el 66% según la Encuesta integrada de Hogares 2005, 2006 y 2007, citado por AVSF. Diagnóstico de la Soberanía Alimentaria en Bolivia.

## ¿Quién prepara los alimentos?



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

La preparación de los alimentos se considera un asunto estrictamente femenino; en el trabajo de campo se observó que las mujeres entrevistadas o sus madres o sus hijas, son las responsables de elaborar la comida. De ahí que, por lo general, la decisión sobre qué alimentos se consumen y se preparan está en manos de las mujeres; ellas dicen que suelen ser ingeniosas para diversificar la dieta familiar y garantizar el sustento en el hogar.

*Aunque produjera solo maíz y arveja, no puedo darle eso a mi familia todos los días; por eso tengo mi huerta. Aunque no haya recursos, tengo que ingeniarme para, con una cebollita, hacer una rica comida.* Entrevista en Tarija.

Por lo general, los platos consumidos son tradicionales y se elaboran con alimentos producidos en la parcela, en la huerta o comprados. Son raras las ocasiones en que comen fuera, aunque han denotado que en los últimos años ha habido un cambio en sus hábitos de consumo. Los principales productos y comidas en la dieta de las familias de estas mujeres se detallan en el Cuadro 15.

**Cuadro 15: Principales productos y comidas en la dieta familiar en los cuatro estudios de caso**

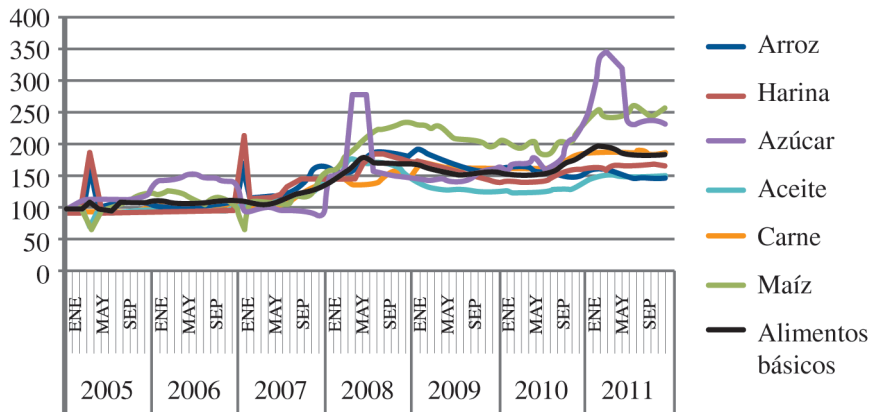
Alimentos	Santa Cruz	Tarija	Chaco	La Paz
Productos agrícolas de la región	Arroz, maíz, yuca, plátano, frejol, carne	Choclo, papa, arveja, haba, cebolla, tomate, verduras, queso	Maíz perla, maíz amarillo, frejol, anco, zapallo, lacayote, yuca, huevos	Papa, chuño, haba, choclo, arveja, queso
Productos comprados	Papa, arroz, pollo, fideo, azúcar, sal, zanahoria, aceite	Arroz, azúcar, harina, fideo, aceite	Arroz, fideo, azúcar, aceite, carne	Carne, arroz, azúcar, verduras, harina, aceite
Principales platos	Arroz con yuca y carne, majadito, sopas, guisos de pollo y carne	Saice, arvejas, choclo	Muytí (torta de maíz), pan de anco	Plato paceño, chairo, peske, pescado

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

La dieta familiar está basada en alimentos producidos localmente y complementada con productos agroindustriales comprados, en los cuales gastan gran parte de sus ingresos. Las mujeres que generan su propio dinero tienen como principal gasto la adquisición de alimentos, lo que significa entre el 60% y 80% de las compras que realizan, con un incremento sostenido en los últimos años, debido a la subida del precio de algunos productos.

### 2.5.1 La subida de precio de los alimentos y su incidencia en la soberanía alimentaria de las mujeres

En los últimos cinco años, el precio de los alimentos que compran las mujeres rurales han subido vertiginosamente, lo que representa, desde el mercado, una amenaza para el logro de su seguridad y su soberanía alimentaria.

**Gráfico 10: Índice de precio de los principales alimentos comprados**

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

El precio al consumidor de los principales alimentos que adquieren ha subido entre un 100% y 300% en los últimos siete años y se espera una escalada constante a futuro, lo que afectará aún más a la economía de estas mujeres. *No entiendo por qué tan caro, la carne del campo el kilo/gancho lo compran máximo a 15 y venden a 30; más de la mitad están ganando. Entrevista Santa Cruz.*

Esta situación ha demandado la generación de distintas estrategias, para garantizar el suministro de alimentos para la familia.

### **Incrementar el trabajo y la carga laboral**

- *En el Chaco muchas mujeres tuvieron que salir a emplearse en los pueblos o en otras parcelas al igual que sus esposos, con el fin de juntar más plata para la compra de alimentos. Antes esta situación no era típica, ya que el hombre no la dejaba ir a trabajar a otro lado; hoy en día los dos deben salir a buscar trabajo dejando el hogar a cargo de las hijas o hijos mayores. Entrevista a experta en la temática.*

- *¿Qué se puede hacer? Tenemos que conseguir más plata, no se puede hacer otra cosa, ¿acaso se puede dejar de comer?* Entrevista Chaco.
- *Tuve que gastar más plata, ni modo, no pudimos ya ahorrar, porque casi todo lo que ganamos se gasta en la comida.* Entrevista Tarija.
- *Hemos tenido que trabajar más y comprar por quintal, especialmente el azúcar, también hemos tenido que dejar de comer carne y reemplazar con huevo, quesito y otras cositas que tenemos en el campo.* Entrevista La Paz.

### **Reemplazar con otros productos**

- *Cuando la carne empezó a subir, empezamos a comer más menudencia de res (riñones, panza, hígado), siempre lo más barato; después subió el azúcar y empezamos a comprar empanizau.* Entrevista Santa Cruz.
- *En el caso del azúcar ya se compra menos, se usa más chancaca, por suerte mi hijo tiene cajas de abeja y eso nos ayuda bastante.* Entrevista Tarija.

### **Reducir el consumo de otros productos**

- *Prefiero no comprar ropa y comprar alimentos para la barriga, hacer lo que sea para que coman los chicos.* Entrevista Santa Cruz.
- *Ellos ven la verdulera, quieren tomatitos, lechugas, ven carne... ellos quieren carne, si no hay ellos no entienden. Suben las cosas y no alcanza, la plata solo es para la comida, si quieren ropita, ese tipo de cosas, ya no alcanza.* Entrevista Tarija.
- *Ni modo, compramos poquito, antes comprábamos dos arrobas de papa, ahora compramos media, media de cebolla, todo a la mitad.* Entrevista Santa Cruz.

- *¿Qué vamos a hacer si la plata no alcanza? Hemos tomado té más k'aima (sin dulce). Entrevista Tarija.*
- *Cuando no había azúcar comprábamos poquito, a lo que alcanzaba, ya no tomábamos mate, dejamos de porear; a los chicos se les daba más comida en vez de darles té. Entrevista Chaco.*

### **Dejar de comprar algunos productos**

- *Cuando el azúcar subió, optamos por no tomar desayuno, sino por cocinar comida como arroz con huevo... y el azúcar se deja para los refrescos, menos siempre. Entrevista Tarija.*
- *El producto más complicado fue el azúcar, porque no se podía conseguir y por eso dejamos de tomar té, tuvimos que comer más mote, más papa, directo la comida, lo mismo en el caso del aceite, tuvimos que reducir su uso, comer menos frito, usar menos en la ensalada. Entrevista Chaco.*
- *No comprábamos, qué vamos a hacer, a lo que alcanzaba nomás y comer más poquito, comíamos más papa, lagüita, trigo y lo que teníamos; dejamos de comer arroz, fideo y usar más mantequita en vez de aceite. Entrevista Chaco.*

Ante una subida de precios de los alimentos las estrategias detalladas van en desmedro del bienestar económico y de la soberanía alimentaria de las mujeres: trabajar más para generar más ingreso, reducir el consumo de otros bienes, consumir menos alimentos o sustituir algunos por otros productos; esto incide de forma negativa en su alimentación, ya que las mujeres, como proveedoras, dan prioridad a sus parejas e hijos, quedando ellas al final.

- *Yo puedo estar sin comer carne, pero los chicos y el marido reclaman, entonces, compro poquito, les doy menos... ¿Yo?... me pongo más ensalada, arroz o ya no como pues. Entrevista en Santa Cruz.*



## 2.6 Resguardo de los saberes ancestrales y cuidado de los recursos naturales

Se ha definido a las mujeres como guardianas de la soberanía alimentaria<sup>61</sup>, porque resguardan sus saberes ancestrales y son más cuidadosas con el medio ambiente. Las mujeres indígenas, menciona Meentzen<sup>62</sup>, son las más interesadas en el uso racional de los recursos naturales y las más afectadas por el deterioro ambiental y por la reducción de la productividad, como consecuencia de la erosión de los suelos, el monocultivo y la pérdida de conocimientos de plantas y animales; también por prácticas culturales específicas de producción y por sistemas autóctonos de producción. De tal manera que el trabajo de cuidado, designado como responsabilidad de las mujeres, no se ha dado solamente en el ámbito doméstico y de los hijos. Las mujeres han utilizado distintas estrategias de cuidado también en el entorno productivo y en relación con animales, plantas y biodiversidad. En el proceso de investigación se ha identificado a las mujeres como:

- Guardianas de la semilla y responsables del consumo de alimentos tradicionales.
- Responsables de colocar la semilla en la siembra.
- Poseedoras de prácticas propias en el proceso productivo: sembrar y cosechar con la luna.
- Conscientes de lo dañino del uso de agroquímicos.
- Frecuentes empleadoras de las plantas medicinales.

---

61 Para la Vía Campesina, la importancia que tiene la participación de las mujeres en la agricultura campesina, se debe principalmente a su trabajo como guardianas de los saberes ancestrales, cuidando las semillas y garantizando la biodiversidad y la soberanía alimentaria de los pueblos. Vía Campesina en el Día Internacional de la Mujer 8/03/12. En [www.via campesina.org](http://www.via campesina.org).

62 Meentzen, 2001.

- Cuidadosas con el bosque (no les gusta tumbar todos los árboles).
- Protectoras de los animales silvestres (cuando encuentran un animalito herido o pequeño lo cuida junto a los hijos).

Algunas mujeres consideran que están vinculadas con la tierra, por eso la cuidan y tienen la necesidad de armonizar las prácticas productivas con los ciclos lunares, algo que se está perdiendo.

*Para el INRA es solo un pedazo de tierra donde sembrar, nosotras sabemos que la tierra está viva, que siente. A mí me duele cuando está el monte seco o cuando tumban árboles para sacar madera, no respetan a la tierra ni a la naturaleza...* Participación en el taller de Santa Cruz.

*Los abuelos siempre nos han dicho que hay que ver la luna... la gente de ahora no valora las costumbres y formas de los abuelos... Ahora no hay importancia en esa parte, solo que esté el sol bien y lo importante es que dé... Se debe recoger la semilla en buena luna para que no se llene de gusanos. Igual en el momento de cortar la caña para las casas, debemos saber cuándo realizar...* Intervención en Tarija en el taller de validación.

Andía ha identificado otro tipo de relaciones culturales ligadas a señales de la naturaleza, como la siembra con la luna y los pagos y agradecimientos a la tierra y a las montañas, ritos que se han ido perdiendo en los últimos años<sup>63</sup>. El rescate y resguardo de estos saberes es una tarea pendiente de gran importancia para no perder el conocimiento de estas mujeres y lograr mantenerlo y replicarlo. Para ello es preciso un trabajo más cercano con ellas mismas, pues es a través de relaciones de confianza y cotidianas como se transmiten estos saberes.

---

63 *Ibíd.*, págs. 92-97.

## 2.7 Corresponsabilidad en el trabajo del hogar y del cuidado

En Bolivia todavía se considera el trabajo doméstico y de cuidados como una responsabilidad femenina<sup>64</sup>, de tal manera que a pesar de las nuevas obligaciones que están adquiriendo las mujeres para la generación de ingresos, no disminuye su carga laboral en el ámbito doméstico. Está demostrado que cualquiera sea la característica de los hogares, las mujeres son siempre las que más asumen las tareas de reproducción y, sobre todo, de cuidado<sup>65</sup>. Jiménez señala que *las mujeres del área rural tienen mayores índices de dependencia que las mujeres urbanas, confirmando que las mujeres rurales tienen potencialmente más unidades a su cargo que las urbanas*<sup>66</sup>.

Los fenómenos climáticos, por otra parte, han ocasionado que algunas de las estrategias familiares tengan como prioridad la migración y que sea la mujer la responsable de la agricultura familiar, mientras que el hombre se encarga de traer ingresos económicos al hogar. *El impacto de esto ha desencadenado cambios en la distribución, tiempo y actividades que realizan las mujeres, que ha incrementado su carga laboral al hacerse cargo de la producción en el chaco familiar intentando diversificar riesgos; también ha significado el que las mujeres busquen otras alternativas, proyectos con los que puedan asegurar el consumo mínimo de la familia, y se han tenido que ajustar a las temperaturas y variaciones climáticas para realizar las actividades que habitualmente les corresponde. El incremento en la carga laboral es*

---

64 Recordemos que los cuidados son demandados no solo por las y los niños o las personas mayores, sino también por los hombres adultos que utilizan el apoyo doméstico para la sostenibilidad de su vida; ciertamente, esto se relaciona con el mercado de trabajo y con las condiciones laborales, que suponen el acceso a los salarios y a los recursos. Así que tenemos que considerar el trabajo doméstico no remunerado como un componente de la riqueza económica. Concha, Leonor Aida, 2011. La economía feminista como un derecho. REMTE.

65 Jiménez Zamora, 2011.

66 Para las mujeres de entre 18 y 64 años del área urbana el índice de dependencia es de 4,26 unidades, mientras que para las mujeres rurales sube a 5,60. *Ibídem*; págs. 24-25.

*el resultado más evidente y visible que tiende a agudizarse, dependiendo el tiempo de ausencia del esposo o pareja*<sup>67</sup>.

Es parte de la soberanía alimentaria la toma de decisión respecto a cómo distribuir las tareas reproductivas del hogar entre hombres y mujeres, por lo que se esperaría un trabajo más equitativo entre los distintos miembros de la familia; sin embargo, en la mayoría de los casos las mujeres desempeñan las actividades de cuidado y reproductivas.

#### **Cuadro 16: Participación de los miembros del hogar en las tareas de cuidado**

<b>¿Quiénes participan del cuidado familiar?</b>	<b>Santa Cruz</b>	<b>Tarija</b>	<b>Chaco</b>	<b>La Paz</b>
Ella	6	3	4	4
Otra mujer (mamá, nuera, hermana)	2	2	1	3
Hijo/a (s)	1	2	1	1
Compañero/padre	1	0	1	1

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

En algunos casos, este trabajo se comparte con otra mujer: la mamá, la hermana, la nuera. En cinco casos comparten las tareas con los hijos e hijas, aunque no han identificado, por ejemplo, cómo asumen los roles.

Solo tres entrevistadas comparten el trabajo de cuidado: una pareja sola que distribuye todas las actividades productivas y reproductivas, un padre y una hija que lo hacen todo en conjunto y un papá que ha asumido el cuidado de los niños en el Chaco.

67 CIPCA, 2010. Los efectos de los cambios climáticos en las mujeres indígenas de dos comunidades del Chaco boliviano; pág. 27.

**Recuadro N° 4: ¿Por qué los hombres no participan en las tareas del hogar y de cuidado?**

*Tarija: El hombre no tiene tiempo, muchas veces, para colaborar en el hogar. A veces también es culpa de la mujer que no le da espacio: “la cocina es mía”. Para cambiar tiene que haber cambio en una también. Es muy importante la capacitación en las escuelas, es donde hay que incidir, porque árbol viejo no se endereza.*

*Chaco: La mujer no tiene descanso: hacer desayuno, traer agua, alistar para la escuela a los hijos, ir al campo y si no lo hace... el marido a veces la golpea. Las mujeres deben aprender a valorarse ellas mismas así van a hacerse valorar.*

*Santa Cruz: A veces tenemos la culpa. Mi marido era buen cocinero, solo lavar no quería. Mi padre y mi madre me decía “los hombres no cocinan, cuando cocinan es mujer”. Entonces yo no dejaba que él cocine y así se ha acostumbrado, ahora ya no hay cómo meterlo a la cocina.*

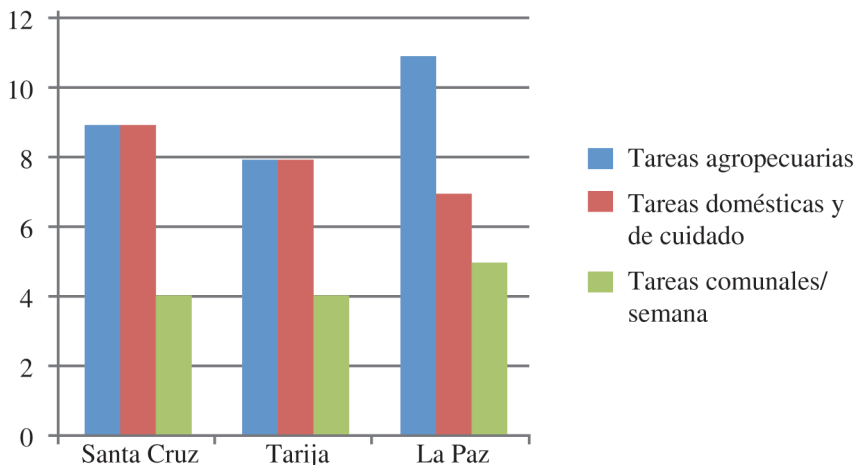
En los talleres se observó la importancia de la participación de las mujeres como dirigentas, pues esto repercute en una reasignación de tareas de hombres y mujeres dentro del hogar. Mujeres concienciadas sobre la importancia de la corresponsabilidad, enseñan a sus hijos a no reiterar los convencionalismos.

*Viajo mucho, porque soy dirigente. Mi esposo no sabía cocinar, pero ha aprendido. Si yo lavo, él hace otra cosa. Cuando viajo es papá y mamá por mis hijos. Llega a las seis de la tarde de la agricultura y tiene que hacer cena. Él ha aprendido a valorar lo que hace la mujer. También depende cómo la mujer le acostumbró del inicio. Testimonio Tarija.*

*Yo he enseñado así a mis hijos, toditos cocinan, para no repetir errores. Mis hijos de cualquier cosita saben preparar. Cuando mi hijo se ha ido a vivir solo, recién ha valorado todo lo que ha aprendido, las mamás debemos enseñarles a trabajar igual a las hijas y a los hijos, ellos después se dan cuenta que es por su bien. Testimonio Santa Cruz.*

En el taller de validación se evidenció una jornada laboral para las mujeres de entre 16 y 18 horas al día, entre tareas productivas y reproductivas. En La Paz el trabajo de cuidado de animales y de la agricultura demanda, aproximadamente, 11 horas. En las regiones de Santa Cruz y Tarija la carga laboral es de entre ocho y nueve horas para lo productivo y un tiempo similar para lo reproductivo. A las actividades de la comunidad y organizativas les dedican entre cuatro y cinco horas a la semana.

**Gráfico 11: La carga horaria de las mujeres en las tareas productivas y reproductivas (en horas al día)**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización del primer trabajo de grupo del taller de validación.

### 2.7.1 Uso del tiempo libre

A lo largo del trabajo de campo ha sido muy difícil identificar si las mujeres dedican parte de su tiempo a ellas mismas o a su descanso, además de las horas de sueño. Algunas asocian las actividades y talleres comunales o de

mujeres a tiempo libre y descanso, otras al tejido o al cuidado de los niños. Dedicar tiempo al ocio, en algunos casos es visto como flojera por parte de otras mujeres; en general, comentan que los momentos que más disfrutan son aquellos cuando hacen las cosas que más les gusta, ya sea cocinar, tejer o participar en talleres.

*¿Descanso? Sí, ¡cuando duermo! Para nosotras no hay descanso.* Entrevista Chaco.

*Me gusta mucho cocinar, probar hacer cosas nuevas, entonces dejo todo lo que hago para cocinar... en ese momento no hay tiempo para mí.* Entrevista Tarija.

*Todas las noches me pongo a tejer; mi papá a veces me acompaña y entre los dos charlamos y tejemos.* Entrevista La Paz.

## **2.8 La realidad de las mujeres rurales en el logro de su soberanía alimentaria**

Las distintas realidades de las mujeres en estas cuatro regiones se revelan complejas y diversas; pero, sin embargo, comparten amenazas comunes como su pesada carga laboral productiva y reproductiva. La simultaneidad del trabajo las obliga a dedicarse al cuidado de niños, niñas y personas adultas; a realizar las tareas domésticas; a participar en el trabajo productivo; a cuidar a los animales; algunas venden en el mercado y/o tienen alguna fuente de ingresos, y, quienes aún tienen fuerzas y los espacios suficientes, participan de la vida sociopolítica de la comunidad o región.

Entre sus fortalezas se puede considerar que son productoras con fuertes tendencias agroecológicas, tienen sistemas productivos diversificados, realizan prácticas agroecológicas, le dedican cuidado y atención a sus huertos y animales; sin embargo, son mal recompensadas en el mercado.

Dedican también tiempo a la producción, selección, transformación y preparación de alimentos; pero son bastante vulnerables a los fenómenos climáticos. Son compradoras de alimentos y se ven afectadas por el incremento del precio de los productos agroindustriales. Tienen limitaciones básicas en el acceso a recursos, la mayoría no tiene luz eléctrica y cocinan a leña, muchas tienen un acceso precario al agua y la tierra en la que cultivan no es suya. Estas restricciones incrementan su carga laboral y les niega el ejercicio de sus derechos humanos.

### **2.8.1 Las políticas públicas y el apoyo de las instituciones y organizaciones**

En las cuatro regiones ninguna de las entrevistadas pudo identificar una política de apoyo hacia las mujeres rurales. En los talleres de validación han mencionado temáticas y “promesas”, pero no trabajos concretos de políticas con las que se sientan favorecidas. Han reconocido apoyos puntuales de sus organizaciones: la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia Bartolina Sisa (CNMCIQB-BS) y la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), y de algunas ONG que trabajan en la zona con aspectos productivos y/o de género.

*No, no hay apoyo para las mujeres, algunas ONGs trabajan con nosotros y nos apoyan en el trabajo de los huertos, nos dan capacitación; pero es muy poco. A través de la APG tenemos este año algo de apoyo para hacer los potreros, también nos dieron alimentos por la sequía.* Entrevista en Yaku-iwa.

*Lo único que las Bartolinas nos apoyan con capacitación, con orientación, en podernos desarrollarnos como mujeres, dejar de ser tímidas, saber de leyes, poder conocer un poco más.* Entrevista en Santa Cruz.

El reto de lograr la soberanía alimentaria de las mujeres rurales en Bolivia requiere una ardua tarea; empero no se denota que desde las políticas públicas



existan planes, programas y/o proyectos que estén pensando en ello<sup>68</sup>. Los aportes que se dan y/o se pueden dar desde las organizaciones sociales e instituciones de desarrollo, están acordes a las dimensiones de las mismas y, por tanto, tienden a ser puntuales, por lo que el desafío planteado queda sin más protagonistas que las propias mujeres rurales.

---

68 Por lo menos no se observan en el plan sectorial del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural ni en la Ley N° 144 de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria.







### **3 Diferentes regiones, diferentes realidades**

Cada contexto local nos muestra que aunque existen similitudes de acceso, decisión o derecho, es importante conocer la diversidad y complejidad de cada lugar respecto a sus limitaciones y potencialidades para acceder a la soberanía alimentaria; de esta manera, sobre la base de su realidad, es más fácil identificar las acciones necesarias para lograr mejoras.

El análisis regional ha sido realizado con las propias mujeres de las cuatro regiones, en las que se han hecho los estudios de caso<sup>69</sup>; ellas han reflexionado desde su perspectiva sobre los principales problemas que han identificado para el logro de su soberanía alimentaria.

#### **3.1 Porongo y La Guardia: Mujeres en busca de otras opciones más allá de lo productivo**

Porongo es la Segunda Sección Municipal de la Provincia Andrés Ibáñez en el Departamento de Santa Cruz. Este municipio está en la parte noroeste de la provincia, tiene una superficie de 905 km<sup>2</sup> y una población estimada por el INE, para el año 2010, de 13.599 habitantes, de los cuales 6.014 son mujeres. Se encuentra a una hora de la capital cruceña y es considerado área de expansión de la mancha urbana cruceña. En la frontera entre municipios se localiza “Urubó”, una de las zonas urbanas de mayor crecimiento<sup>70</sup>.

En esta región fueron entrevistadas seis mujeres de entre 30 y 50 años, la mayoría casadas y con hijos; la mitad son migrantes, ellas mismas en el caso de las de mayor edad y las más jóvenes son hijas de padres migrantes. Se realizó además un taller con la participación de más de 30 mujeres de las

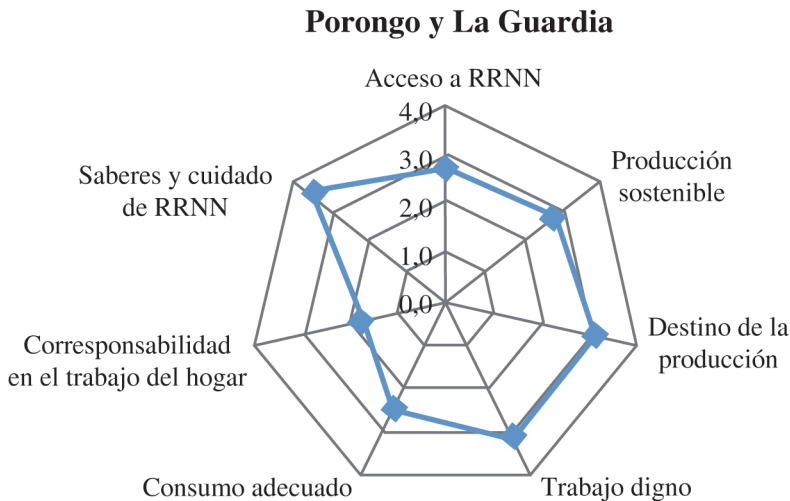
---

69 Se han realizado talleres en las cuatro regiones con más de 200 participantes en total.

70 Artículo y entrevista a Ana Rubena Miranda, representante de Propuesta - REMTE.

comunidades Espejillos, Tacuarembó, Surutú, 12 de Marzo y Palestina del Municipio Porongo, y de las comunidades San José y La Peñita del Municipio La Guardia. En estos lugares, de acuerdo a lo expresado, el logro de la soberanía alimentaria se ve limitado primero por la poca corresponsabilidad que hay en el trabajo reproductivo y también por los cambios en el consumo de alimentos; se observa una mayor tendencia a la ingesta de productos agroindustriales, debido a la presión que existe para intensificar la producción de ciertos alimentos que están dirigidos al mercado y por la tensión que se percibe respecto al acceso a la tierra y a los riesgos de incendios; estos aspectos afectan la tenencia y el acceso a recursos naturales. Las potencialidades para el logro de una mayor soberanía alimentaria se encuentran en el manejo de los saberes, en las distintas estrategias e iniciativas que han aplicado para decidir el destino de su producción, y en la posibilidad de contar con otras opciones laborales.

**Gráfico 12: La ruta hacia la soberanía alimentaria para las mujeres en Porongo y La Guardia**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

En el taller las participantes identificaron como sus principales limitaciones para el logro de su soberanía alimentaria al conflicto sobre el uso de la tierra, su titularidad, el crecimiento de la mancha urbana y los riesgos de incendios.

### **3.1.1 El acceso a recursos naturales: La propiedad de la tierra, su principal preocupación**

En Porongo las mujeres entrevistadas han afirmado que cuentan con tierra propia, aunque ninguna tiene el título; solo dos han iniciado el trámite. Sin embargo, ellas, que han tenido el asesoramiento de la institución Propuesta, conocen sus derechos y demandan que la titulación sea a nombre de la pareja y/o para las mujeres solas.

*No sabemos a qué nombre va salir (el título), porque estaba a nombre de mi esposo y ya ha presentado todos los papeles... estamos esperando que salga también a mi nombre, pero no ha salido título para nadie de Tacuarembó.*  
Mujer campesina de Porongo.

El tamaño de la propiedad a la que acceden no es pequeña, varía de 2 a 30 hectáreas. Empero su principal preocupación es el cambio de uso del suelo, promovido por el gobierno local en algunos lugares del municipio, sin la previa consulta a todas las personas que viven en estos predios. Esto ha sumido a la gente en la incertidumbre, dado que necesitan saber con precisión qué parcelas se encuentran en áreas reconocidas como urbanas por la Alcaldía y tener claro cómo realmente afectará eso a la economía y a la estabilidad de las familias.

La demanda de urbanización de la ciudad de Santa Cruz hacia el Municipio de Porongo amenaza la propiedad de la tierra de las mujeres afectadas y su decisión de ser productoras, lo que las inclina a la descampesinización.

En el taller realizado en Santa Cruz se ha identificado que en el proceso de saneamiento algunos servidores públicos y operadores de instituciones

### **Recuadro 5: La urbanización de un municipio rural, en desmedro de los derechos de las mujeres campesinas\***

*Las principales dificultades respecto a la tenencia de tierras en Porongo se relacionan con la falta de claridad en cuanto a su vocación. Cerca del 70% del Municipio de Porongo está categorizado como urbano por el Gobierno Municipal, aunque de acuerdo al INE, para el 2001, el 100% de la población era rural. Y es que la acumulación de tierras por capitales extranjeros, ha convertido al lugar en una de las zonas atractivas para vivir para los habitantes del vecino Municipio de Santa Cruz (Colinas del Urubó, Jardines del Urubó I y II). Esto incide en la seguridad jurídica para mujeres y hombres, pues su propiedad no está definida; hace poco se han enterado que las parcelas de tierra donde cultivan maíz, arroz y yuca se encuentran en un territorio urbano que no puede ser titulado por el INRA, ya que la institución no tiene competencia en ámbitos urbanos.*

*¿Qué significa que sea urbano? Que ahora, esta productora debería pagar el impuesto de su terreno como urbano, es decir por metro cuadrado. Saben que no pueden hacerlo; entonces se verán obligadas a vender sus tierras a productores más grandes o a empresarios para que construyan más condominios.*

\*Entrevista y artículo de Ana Rubena Miranda. Propuesta.

nacionales a nivel local, todavía obstaculizan los trámites de titulación de las mujeres solas, con el argumento de que es indispensable la participación de algún hombre para darles curso. También se ha identificado que las mujeres mayores de edad, que no cuentan con carnet de identidad, no pueden heredar su tierra a sus hijos e hijas, y que en los despojos de tierra que han ocurrido algunas mujeres no han sabido dónde interponer su demanda por estos abusos.

La suma y/o combinación de estas circunstancias hace que la titulación de tierras para las mujeres de estos dos municipios sea más difícil y, por consiguiente, ellas deben buscar otras alternativas para el sustento familiar, ya sea cambiando de actividad y/o, en muchos casos, abandonando sus parcelas o reduciendo considerablemente su producción<sup>71</sup>.

71 Miranda, Ana Rubena, 2012. Mujeres y Tierra en Porongo y La Guardia. Revista Sin Brechas N° 15. REMTE.



### 3.1.1.1 Los incendios forestales no nos dejan producir

En el año 2010, debido a los incendios forestales, se han quemado cuatro mil hectáreas de bosques y cultivos, y 300 familias resultaron damnificadas en Porongo. En 2011 decenas de familias más también han sido afectadas por desastres.

*Van dos años ya... el primer año todo mi chaco se ha quemado, sin arroz, sin maíz, ¿de qué voy a vivir?, después sin lluvias, la sequía, ya no he podido volver a sembrar.* Mujer campesina de Porongo.

*He perdido mi chaco, ¡mi trabajo! ¿qué voy a hacer ahora?... él me dice (su esposo) “nos saldremos a trabajar a las empresas”, pero yo le digo que trabajando en las empresas tampoco alcanza lo que uno gana, para mantener a toda la familia.* Mujer campesina de Porongo.

El riesgo provocado por los incendios es una de las principales preocupaciones de las mujeres en la zona, pues no tienen cómo defender su producción y buscan otras alternativas para sustentar a su familia.

### 3.1.1.2 Los desvíos de los ríos nos dejan sin agua

El acceso al agua no suele ser un problema en el municipio, aunque en épocas de sequía se secan los caudales de los ríos; el principal problema para algunas mujeres de La Guardia es el abuso de algunos vecinos que poseen grandes terrenos y quienes, para cuidar su producción de la sequía, desvían el curso de los ríos con diques o canales, y perjudican, aguas abajo, a estas mujeres y a sus familias. De igual manera se ha denunciado que se ven perjudicadas por el uso de agroquímicos y la contaminación aguas arriba, ya que ellas utilizan el líquido para su consumo.

*Nosotros usamos el agua de la cascada, hemos puesto una manguera y un grifo pequeño con filtro para la basura; antes era bien limpia, pero ahora*

*cada vez está más sucia por los chacos y por las vacas que tienen ahí arriba, así que ya no creo que sea tan limpia, antes era 89% pura digamos... ahora ya no.* Mujer campesina de La Guardia.

### 3.1.2 Producimos para nuestro consumo

Las principales faenas agrícolas de las mujeres en esta zona dependen de si realizan otras actividades; si las tienen, el trabajo en el chaco es menor y participan sobre todo preparando y llevando comida para el almuerzo; colaboran además en tareas más livianas como la siembra y/o la cosecha. Sin embargo, la actividad de la dirigencia no está desligada de las tareas agrícolas; las dirigentas entrevistadas también se involucran en la agricultura. Las mujeres que no tienen otros quehaceres trabajan a la par de los hombres o en lugar de ellos en las labores agropecuarias.

**Cuadro 17: Participación de las mujeres en la producción en Santa Cruz**

Actividad	Mujer que participa en la producción	Mujer que apoya la producción
Agricultura	Todos los días	Lleva la comida, ayuda en tareas más livianas
Ganadería menor	Todos los días	Todos los días
Otras actividades en el sistema productivo	Huerta, áridos	
Otras actividades	Dirigencia	Comercio y venta de comida

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

Los principales cultivos de las mujeres entrevistadas son: maíz, arroz y yuca que producen para el autoconsumo. El que se siembra específicamente para la

venta es el maíz, aunque cada vez en menor cantidad; algunas familias incluso han dejado de producir para la venta. Debido a las condiciones que tienen, ellas o sus esposos se han dedicado a otras actividades. Solo dos tienen una huerta donde producen para su consumo y la venta.

Las mujeres de esta región consideran que tienen varias limitaciones para acceder a los medios de producción: *Cuando nosotras producimos los alimentos necesitamos buena semilla o capital de trabajo, para poder hacer cultivos diferentes y tener mayores posibilidades de comercializarlo; si logramos mantener a nuestra familia con lo que producimos y además podemos ahorrar un capital para cuando haya sequía o inundación, entonces alcanzamos la soberanía, porque no dependemos de nadie más que de nosotras y del esfuerzo familiar para vivir.* Reflexión del taller de soberanía alimentaria realizado en El Puente.

### **3.1.2.1 Contamos con escasas opciones para la producción**

Las mujeres en Porongo y La Guardia saben que sus municipios tienen potencial de producción de frutales como el achachairú y los cítricos, que se pueden desarrollar a través de sistemas diversificados y sostenibles, diferenciándolos de la producción agroindustrial de la zona. Existen algunas pocas experiencias de productoras a secano, sin insumos químicos, pues les resulta difícil combatir el modelo vigente, que presiona para la compra de semillas híbridas y el uso de agroquímicos. Es por ello que muchas mujeres ven mejores oportunidades en el comercio o el servicio, ya que aun queriendo trabajar la tierra, no cuentan con las condiciones necesarias ni el apoyo de sus gobiernos municipales para ser reconocidas como productoras.

*Qué se puede hacer, yo quisiera tener achachairú, naranja y vender, como sé que hacen los empresarios de la zona; pero pese a que hemos sido damnificados, nosotras no hemos recibido plantines... “Ustedes no son productores”, nos han dicho.* Entrevista en Porongo.

Algunas de ellas tienen ganado mayor, lo que es un incentivo para dedicarse a la producción pecuaria, incluyendo pastizales y/o maíz para el consumo de sus animales.

*Lo que más cuesta (dinero) es la semilla para el pasto, más que el maíz o la yuca, aunque tiene más ventaja, el pasto se quema y retoña más bonito, en cambio para la comida, el suelo no es apto hay que rozar y mantener.* Entrevista en Porongo.

*Pensamos aumentar, pero solo el maíz, que es para el ganado, el arroz, la yuca (lo de consumo) se mantiene en media hectárea nomás.* Entrevista en La Guardia.

Además de esta situación, la falta de mano de obra se ha identificado como un factor importante que impide el incremento de la producción agrícola:

*No solo es el precio, no se puede conseguir obreros, hay que rogarse y ni siquiera vienen, y los hijos se van yendo a otro lado; por eso solo para el gasto (consumo) nomás vamos a sembrar.* Entrevista en La Guardia.

### **3.1.3 Contar con opciones para la venta**

Las mujeres en esta zona afirman que existen lugares donde pueden vender su producción, en San José, La Guardia o El Torno, y también en el Mercado Abasto en Santa Cruz. Sin embargo, su relación comercial es con intermediarias y ellas no siempre participan.

### **3.1.4 Otras opciones laborales**

Quienes tienen la oportunidad de emprender otra actividad, tienden a dedicarse en especial al comercio, no necesariamente de alimentos sino de

otro tipo de productos en el mercado, o de brindar servicios como la venta de comida en su casa y/o para algunos turistas que vienen a la zona, lo que está ligado a la posibilidad de acceder a créditos para disponer de un capital inicial.

*He dejado de sembrar, solita yo soy (...) mis hijos uno en Santa Cruz y el otro en la Argentina están, me han dado para la venta (comercio) y con eso ahora me mantengo.* Entrevista en la Guardia.

*Primero pensé en rescatar y vender verduras, pero cuando vino la chica del crédito me hizo dar cuenta que no me convenía, entonces con el préstamo compré juguetes y de esa manera ahora vendo.* Entrevista en La Guardia.

### **3.1.5 Cambios en el consumo**

Las mujeres de la zona, que tienen más cercanía a los centros poblados, indican que sus hábitos alimenticios han variado de manera sustancial. Por un lado, la falta de condiciones para la producción ha hecho que dependan más de los alimentos comprados, de manera que solo producen algunos comestibles como arroz, maíz y yuca —y también crían gallinas— para su consumo; por otro lado, la proximidad con los centros urbanos les permite acceder a su sustento alimentario a través de los mercados y de puestos de venta de comida elaborada.

*Antes yo nunca compraba pollo, tenía mis gallinitas, me compraba solo verduras y frutas que aquí no hay. Ahora con la venta, no siempre puedo cocinar y me salva tener a la mano comida para comprar.* Entrevista en La Guardia.

En cambio las mujeres que viven en las comunidades más alejadas, con menor acceso a caminos y sin otras opciones laborales, dependen de su producción para el consumo.

*Harto me ayuda el maíz, el piri, la lawa, el mote, el huevito, eso ayuda harto, como harán, yo digo, en la ciudad, nosotros acá con eso nos mantenemos.*  
Entrevista en Porongo.

### ¿Corresponsabilidad o tarea de mujeres?

El rol de cuidado se presenta como eminentemente femenino o de responsabilidad femenina, sobre todo en el caso de quienes conviven con niños y niñas. Para estas tareas, algunas de las entrevistadas reciben ayuda de la nuera o la mamá, por ejemplo; solo una manifestó que comparte las tareas de cuidado con su pareja.

**Cuadro 18: Estrategias para realizar las actividades en el hogar**

ACTIVIDAD	Ella	Ella	Ella	Ella	Ella	Ella
¿Qué actividades hace su pareja o cómo aporta para que se hagan?	Ellos al chaco nomás.		Él se dedica a trabajar, llega cansado, se levanta, come y se va.	Ninguna.	Él controla la draga de áridos.	Ayuda en todo.
¿Contrata a alguien para que la ayude?	Mi mamá me ayuda.	Mi nuera me ayuda.	A mis hijos mando para que ayuden.	No	Para lavar ropa, porque tiene reumatismo.	No
¿Qué es lo que menos le gusta hacer?	Ir al chaco, ver los animales y los sembradíos.	La cocinada.	Más me gusta el chaco, no me gusta la cocina.	Cocinar.	Lavar.	Todo me gusta.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

No existe una tendencia respecto a si las mujeres prefieren el trabajo del chaco o el de la casa. Algunas prefieren la actividad productiva y quieren tener mayor protagonismo, otras lo realizan solo por necesidad o efectúan tareas puntuales de apoyo y les gusta más las labores en el hogar.

### 3.1.5.1 Una larga jornada

La jornada laboral de las mujeres en Porongo y la Guardia comienza a las cuatro o cinco de la mañana; realizan tareas reproductivas como cocinar y limpiar; pero también actividades pecuarias, como ordeñar y dar de comer a los animales. Las mujeres con hijos pequeños que van a la escuela como estrategia se levantan más temprano (tres de la mañana), para tener listo el desayuno y dárselos, despacharlos al colegio y cumplir con sus demás obligaciones.

**Cuadro 19: Actividades productivas y reproductivas que realizan las mujeres en Porongo y La Guardia en una jornada**

Periodo del día	Actividades realizadas por mujer 1	Actividades realizadas por mujer 2	Actividades realizadas por mujer 3	Actividades realizadas por mujer 4	Actividades realizadas por mujer 5
Madrugada	A las cinco o seis me levanto, cocinar.	A las cinco de la mañana me levanto, dar de comer a las gallinas, ordeñar las vacas, asear la casa, hacer desayuno.	A las tres o cuatro me levanto a desayunar, cafecito y su comida, atender a los animales y a los chicos despachar al colegio.	A las cuatro o cinco me levanto a cocinar, dar de comer a los animales.	A las cinco me levanto a cocinar, hacer desayuno, dar de comer a las gallinas.

<b>Mañana</b>	Ordeñar la vacas, llevarlas a pastear, hacer el almuerzo.	Hacer el almuerzo.	Dar de comer a los animales, ordenar, arrear las vacas al chaco, traer leña y agua cocinar, esperar a los chicos, llevar comida al chaco.	Al chaco a trabajar.	Limpiar la casa.
<b>Mediodía</b>	Llevar el almuerzo.	Llevar el almuerzo, ayudar en el chaco.	Cocinar, espero a las 12 a los chicos, llevar comida al chaco.	Comer, descansar.	Hacer el almuerzo, llevar al chaco.
<b>Tarde</b>	Ayudar en el chaco.	Cosechar fruta, ver la huerta y dar de comer a los chanchos.	Trabajar en el chaco.	Recoger áridos.	Hacer pan, tortas para vender.
<b>Noche</b>	Cocinar, limpiar lo que falte.	Descansar.	Hace el té o la cena, revisar tareas y dormir.	Cocinar la cena, ver que la casa esté en orden.	A veces no alcanza el tiempo para hacer las cosas de la casa, entonces no voy al chaco.
<b>Fin de semana</b>	Vender quesos.	Vender comida para el turismo.	Vender mermeladas.	Lavar ropa.	Vender tortas.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

A la hora del almuerzo la mayoría de las mujeres se incorporan al chaco; llevan la comida al esposo y se quedan a trabajar con ellos en distintas actividades, aunque si el marido trabaja de jornalero ellas se ocupan en la mañana de las tareas agrícolas. Por la tarde, quienes no trabajan en el chaco, se dedican a otras tareas como la venta, los áridos o los transformados.



El fin de semana lo dedican a la dirigencia o van a vender sus otros productos como queso, mermeladas, tortas; también venden comida o lavan ropa, entre otros.

### **3.1.5.2 Saberes y cuidados que se están perdiendo**

Las mujeres en estas dos zonas, por el crecimiento de la mancha urbana, la sequía y los incendios, poco a poco están dejando de producir. Ellas ven que se va perdiendo la naturaleza, pero aunque han denunciado esto a las autoridades no las escuchan.

*En Espejillos el agua se está secando, porque de El Torno han deforestado las nacientes y nuestras autoridades no hacen nada; la prefectura ha ido a verificar, pero no han parado a los responsables; desde el 2007 que están ahí, mi esposo ha denunciado, con fotos y todo, pero sin resultados.* Entrevista en La Guardia.

Las plantas medicinales se emplean sobre todo en las zonas más alejadas y no tanto en comunidades cercanas a los centros poblados. Las mujeres ven con tristeza como, de a poco, se está perdiendo la vegetación del lugar.

*A mí me duele cuando está el monte seco o cuando a veces una planta van y la tumban para sacar madera; lo siente uno, duele, deja un vacío en el monte, pero también en nosotros, si no hay árboles, no hay pájaros, ni agua y parece que a la gente no le importa.* Entrevista en Porongo.

### **3.1.5.3 Ser dirigente, una estrategia usada para plantear la corresponsabilidad**

Las entrevistadas que tienen una relación más equitativa con su pareja, afirman que se debe a su trabajo como dirigente.

*Cuando empecé con la dirigencia tenía que viajar y mi esposo empezó a hacerse cargo, además como estamos los dos todo el tiempo, hacemos las tareas juntos.* Entrevista en Porongo.

Sin embargo, la actividad dirigenal no necesariamente significa distribución más equitativa de roles. Las mujeres que tiene un cargo han tenido que negociar y convencer a sus parejas, e inclusive romper con los mandatos sociales que las sumergían en la vida reproductiva.

*A veces se enojaba, me recelaba, hasta las 12 de la noche en las reuniones, yo dejaba la casa lista, no dejaba a mis hijos sin comer, me iba a la ciudad, he tenido harto problema... pero ahora ya me confía y se queda tranquilo.* Entrevista en La Guardia.

En otros casos, las mismas mujeres deciden no asumir cargos dirigenales para evitar conflictos. *Para las reuniones le pido permiso o él me lleva, porque tenemos la camionetita, no he tenido problemas, porque yo no salgo mucho.* Entrevista en Porongo.





### 3.2 Las mujeres de los valles de Tarija

La información fue obtenida en coordinación con TEAPRO<sup>72</sup>, a partir de entrevistas y tres talleres con mujeres de los municipios de Uriondo de la Provincia Avilés, San Lorenzo y El Puente de la Provincia Méndez, y del área rural del Municipio de Cercado<sup>73</sup> donde habita el 12% de su población.

En esta región se ha visibilizado la importancia del rol de las mujeres en la producción agropecuaria para el logro de su soberanía alimentaria, tanto para el consumo propio como para el mercado. Sin embargo, están condicionadas por el acceso al agua y al riego, que determina el incremento o no de su producción.

**Cuadro 20: Población y población femenina de cuatro municipios de Tarija. 2010**

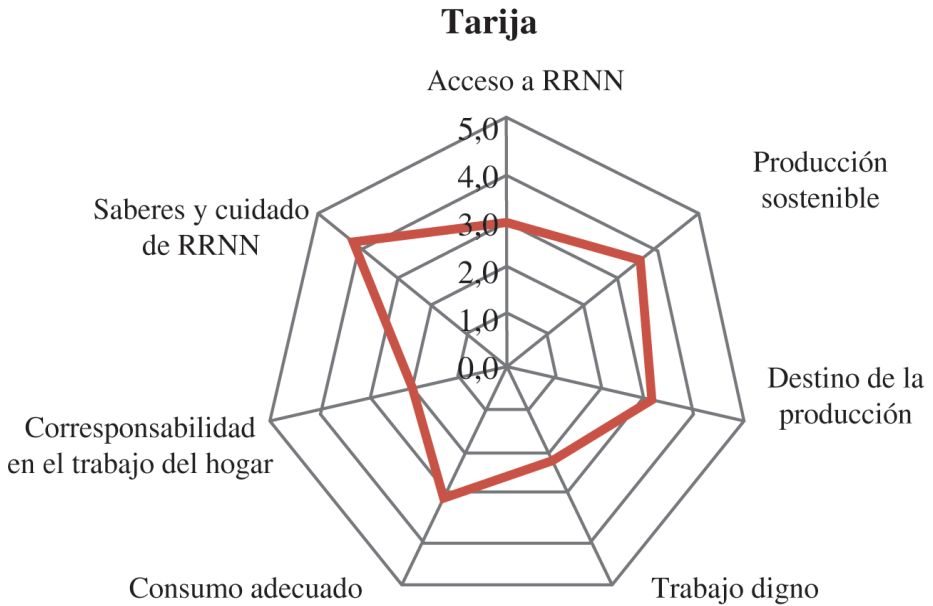
Municipio	Provincia	Población	Mujeres
Uriondo	Avilés	13.454	6.600
San Lorenzo	Méndez	24.019	12.268
El Puente	Méndez	10.192	5.292
Tarija rural*	Cercado	25.322	12.975

Fuente: Proyecciones de población del INE. [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo).

72 Taller de Educación Alternativa y Producción. Tarija.

73 En los tres talleres han participado 135 mujeres de estas zonas.

**Gráfico 13: Situación de la soberanía alimentaria de las mujeres en Uriondo, San Lorenzo, El Puente y Tarija**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

### 3.2.1 Recursos naturales, en camino a la titulación

Se ha logrado obtener información sobre el estado de la titulación en cuatro municipios de Tarija (Cuadro 21), desde que comenzó este proceso hasta el año 2010.

**Cuadro 21: Titulación de tierras en cuatro municipios de Tarija, por tipo de título. 2010**

Tipo de título	Uriondo		Tarija		San Lorenzo		El Puente	
	Nº Títulos	Superficie	Nº Títulos	Superficie	Nº Títulos	Superficie	Nº Títulos	Superficie
Mujeres	15	16,16	8	24,04	417	999,43	2136	437,411
Hombres	10	29,66	11	33,31	349	711,21	2.137	485,55
Mujer - hombre	79	179,06	200	607,07	1.692	3.047,74	10.657	1.355,21
Personas jurídicas	5	20.031,65	2	0,57	33	4.192,69	200	120.308,23
Total municipio	57	20.256,53	61	664,99	1.369	8.951,07	9.167	122.586,40

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INRA. Primer taller de soberanía alimentaria. 2011.

En el Municipio de El Puente hay un mayor avance en la titulación y, por otro lado, existe casi la misma cantidad de títulos para mujeres que para varones; el problema es el minifundio, ya que en general la superficie promedio es de 0,2 ha. En San Lorenzo también hay avances importantes en la titulación, aunque es menor el número de títulos para las mujeres respecto a los varones; no obstante, en promedio, la superficie es equitativa para ambos: 2,40 ha para las mujeres y 2,00 ha para los varones. En Cercado (Tarija) y Uriondo la situación es un poco más difícil; apenas se está iniciando el proceso de titulación y es mínimo el número de títulos para las mujeres. En Cercado

la superficie promedio es de 3,00 ha y en Uriondo es menor la superficie promedio para las mujeres (1,08) en comparación a la de los hombres (2,97). En la gestión 2011 y para el 2012 se espera avanzar con la titulación en todo el departamento<sup>74</sup>.

El tamaño de la tierra de las mujeres entrevistadas oscila entre una y tres hectáreas, y ha sido obtenida mediante herencia familiar; solamente una de ellas posee minuta de propiedad (de la parte urbana) y las demás aún llevan adelante su trámite con el INRA. Sin embargo, a los talleres se presentaron varias mujeres de El Puente y San Lorenzo que ya tienen título de propiedad.

#### **Recuadro 6: ¿Para qué la tierra para las mujeres?**

La titulación para las mujeres **significa poder acceder al agua**, puesto que solo los que demuestran propiedad de la tierra son beneficiados con este recurso, pues a pesar de ser un derecho constitucionalizado, no es posible ejercerlo. **Significa también ser sujeto de crédito**; el préstamo es la única posibilidad para adquirir los insumos necesarios para mejorar la producción; la sobrevivencia de la familia depende de la producción agropecuaria. Pero, además, **significa acceder a la vivienda**; los programas de vivienda sólo están previstos para los propietarios de tierras.

La pobreza rural impulsa, sobre todo, la migración masculina, que va acompañada de un elevado índice de abandono de la mujer embarazada; ellas quedan como únicas responsables de la sobrevivencia de su descendencia. En muchos casos, por falta de insumos para la producción, como semillas, y el costo cada vez más elevado de los agroquímicos, las mujeres no pueden trabajar la tierra y se ven obligadas a venderla a sus nuevos patrones.

\*Extractos del artículo ¿Para qué la tierra para las mujeres?

Martha León TEAPRO – REMTE. 2012

En el primer taller desarrollado por TEAPRO, las mujeres participantes identificaron las principales problemáticas del acceso a la tierra.

<sup>74</sup> Existen recursos comprometidos desde la Gobernación para concluir con la titulación en el departamento. Información dada por el representante del INRA.



## Cuadro 22: Problemas identificados por las mujeres de cuatro municipios de Tarija en su acceso a la tierra

Municipio	San Lorenzo	Uriondo	Cercado	Sertapa – El Puente
Principal problema	Falta saneamiento de tierras y las mujeres no ejercen su derecho de acceso a la tierra.	No hay saneamiento en la actualidad en el municipio.	No se realizó el saneamiento.  Hay problemas de derecho propietario y poca información difundida.	Hay infertilidad de suelos por la contaminación de polvo que genera la empresa SOBOCE.
Consecuencias productivas	No tenemos título de propiedad.  No somos sujeto de crédito.  No hay acceso al agua.	La falta de agua en la mayoría de las comunidades impide la expansión de los cultivos.  La tierra requiere de tecnología.	Prácticas dañinas de producción, como el uso de agrotóxicos	Prácticas dañinas de producción, como el uso de agrotóxicos.  Agua contaminada y medio ambiente deteriorado.
Consecuencias sociales	No hay acceso a la vivienda.			Dejan de producir y buscan otras alternativas (áridos).

Fuente: Memoria del primer taller de seguridad y soberanía alimentaria y tierra. Martha León, TEAPRO. 2011.

Según el trabajo realizado por TEAPRO, en cada uno de los municipios el derecho a la tierra y a su titulación son identificado como los principales problemas que están relacionados con la disminución o la falta de capacidades de producción; esto, desde luego, significa limitaciones en el logro de la soberanía alimentaria.

*Cuando vienen a hacer los papeles los del INRA, quieren ver que produzcas en todo; nos dicen que no cumplimos con la función social de la tierra, pero es por falta de agua que no podemos producir.* Entrevista en San Lorenzo.

### **3.2.1.1 El derecho al agua, si no se paga no se tiene**

La principal preocupación de las mujeres de los distintos municipios y comunidades es la falta de acceso al agua, que no solo impide elevar la producción agrícola, sino tener que incrementar o mejorar el hato ganadero, que está restringido al uso doméstico o inclusive solo para la alimentación<sup>75</sup>. Por tanto, no les es posible cumplir la función social<sup>76</sup> de toda su parcela.

*Para todo necesitamos el agua, si no tenemos el agua no hacemos madurar nada; por favor, les pedimos que vean el tema del agua, que es lo que más necesitamos para hacer producir y poder alimentarnos, si no con qué nos vamos a alimentar.* Entrevista en El Puente. *La escasez del agua y el aumento de los días de sequía se traducen en una menor producción o inclusive en su pérdida. El agua ha disminuido bastante, poquito llega a la parcela, no es como antes, esto es lo que más nos preocupa.* Entrevista en Uriondo.

---

75 Con base en la memoria del tercer taller de soberanía alimentaria. Martha León, TEAPRO – REMTE. 2011.

76 El solar campesino, la pequeña propiedad, la propiedad comunaria y las tierras comunitarias de origen cumplen una función social cuando están destinadas a lograr el bienestar familiar o el desarrollo económico de sus propietarios, pueblos y comunidades indígenas, campesinas y originarias, de acuerdo a la capacidad de uso mayor de la tierra. La función económico-social es el empleo sostenible de la tierra en el desarrollo de actividades agropecuarias, forestales y otras de carácter productivo, así como en las de conservación y protección de la biodiversidad, la investigación y el ecoturismo, conforme a su capacidad de uso mayor, en beneficio de la sociedad, el interés colectivo y el de su propietario. La superficie efectivamente aprovechada en áreas agrícolas es la que se encuentra en producción. En propiedades ganaderas es la superficie que corresponda a la cantidad de ganado existente. Art. 2 Ley 3545, modificatoria de la Ley INRA.

Contar con riego, aunque sea insuficiente, es la única alternativa que tienen para garantizar su producción; el pago por el uso del sistema está en manos de la organización comunal. *El pago depende de cómo se capta el agua, quién los apoya, cómo están organizados, depende de muchas cosas. Por ejemplo, en mi comunidad tenemos un río del que cada uno capta agua y por esto no nos cuesta nada, solo invertimos en el trabajo de llevar el agua hasta la chacra.* Entrevista en Cercado.

*El proyecto San Jacinto nos apoya en esto, pagamos por centímetro cúbico, creo que es nueve a diez bolivianos. Este año no he tenido la necesidad de usar riego, solo un poquito al principio, en promedio se usa en la zona unos 60 centímetros cúbicos.* Entrevista en Cercado.

*Deberían perforar pozos para que tengamos más agua, porque el agua que tenemos para regar ya no alcanza.* Entrevista en El Puente.

Este sistema ha significado, en muchas ocasiones, pagos muy por encima de las tarifas urbanas o discriminación por parte del grupo de gestión de riego hacia las mujeres que no son de la región o hacia comunidades que no cumplen con el pago.

*Si no cumple con las cuotas económicas que les pone el sindicato, en el caso de Uriondo, la gente no tiene acceso al agua, tiene muchas dificultades en su acceso; algunas por el hecho de ser “venidas”, si quieren agua tienen que pagar el agua. El recurso puede estar ahí pero no hay acceso.* Entrevistada de Uriondo.

*Aquí se está pagando el agua muy caro, nosotras no podemos y aunque sabemos que el agua está ahí, no pedimos, porque es rogar a los del comité que quieren plata.* Entrevista en San Lorenzo.

En el tercer taller realizado con las mujeres de la región, ellas han hecho patentes los conflictos de acceso a los sistemas de riego, debido a ciertas

normas que fijan costos arbitrarios o por falta de recursos de algunas mujeres que llevan adelante su hogar solas. Cuando no pagan la cuota, les cortan el suministro y su derecho de acceso al agua.

### 3.2.2 Trabajadoras múltiples

Las mujeres entrevistadas de esta región tienen como actividad principal la agricultura y, a la par, las labores de casa, aunque también realizan otras tareas específicas como la venta de áridos o la diversificación productiva; además, quienes tienen un mayor nivel educativo, ejercen su profesión.

**Cuadro 23: Principales actividades de las mujeres entrevistadas de los valles de Tarija**

Características	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4
Usted se dedica a:	Trabajo en la agricultura y la ganadería	Trabajo en la agricultura y labores de casa	Trabajo en la agricultura y labores de casa	Trabajo en la agricultura y como consultora en comunicación
Hace alguna otra actividad:	Ama de casa	NO	Dirigencia y capacitación	NO
Otra actividad identificada que ella realiza:	Ganadería menor	Ganado menor (chivas)	Ganado mayor y menor	Dirigencia
Otra actividad que genere ingresos que ella realiza:	Áridos	Frutales, transformación de queso	Horticultura	

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

Las mujeres participan en todas las fases de la producción agrícola a la par de sus compañeros varones, las más jóvenes trabajan junto a sus hermanos y algunas un poco más mayores realizan las actividades con sus hijos.

**Cuadro 24: Actividades agrícolas que realizan las mujeres entrevistadas. Tarija**

Características	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4
Principales actividades agrícolas que realiza ELLA	Sembrar, arar, carpir, cosechar, abrir la acequia para regar.	Ayudar a sus hijos en algunas actividades como la cosecha y la siembra.	Arar, sembrar, carpir regar y cosechar.	Sembrar, arar, carpir y cosechar.
Actividades para las que contrata mano de obra	Cosechar.	Trabajo al partir.	Cosechar.	No
Actividad que realizan los hij@s o hermanos		Hijos: Trabajo en el chaco, arar, sembrar, cosechar.	Hace todo con los hijos, no hay diferencia en el trabajo; pero ya no puede hacerlo a la par que ellos.	Hermanos: Sembrar, arar carpir y cosechar, todo.
Actividad más difícil	Arar con bueyes; es muy pesado, pero igual se hace.	Carpir y arar, estas dos actividades ya no las realizo por mi edad.	La producción de hortalizas y la papa es muy trabajosa, hay que carpir todo el tiempo.	No, no hay actividad difícil.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

Las actividades identificadas como las más dificultosas son carpir y arar; pero las mujeres solas y jóvenes igual las realizan, y consideran que su productividad es equiparable a la de los hombres.

*Cuando una ya está acostumbrada, tranquilamente hace de todo, en mi caso es así, nosotros trabajamos a la par de los hombres (sus hermanos). Entrevista Tarija. Entrevista en San Lorenzo.*

*Lo más difícil es carpir para la mujer, es más pesadito, pero igual lo hacemos, ya estamos acostumbradas.* Entrevista en El Puente.

Solamente las mujeres con mayor edad o problemas de salud evidentes realizan las actividades más llevaderas como sembrar o cosechar, o disminuyen la intensidad de estas otras tareas, pero sin dejar de hacerlas.

*Arar y carpir lo hacen mis hijos ahora, pero cuando era joven tenía que hacer todo sola, quede viuda joven con hijos pequeños, así que tenía nomás que trabajar con todo para mantener a mis muchachos.* Entrevista El Puente.

*Lo que requiere más trabajo en mi zona es la producción de hortalizas, la papa es muy trabajoso, hay que carpear todo el tiempo, y una a mi edad se cansa rápido, pero igual le hacemos.* Entrevista en Cercado.

### **3.2.2.1 Producimos con las pocas condiciones que tenemos**

En la región las mujeres sienten que, considerando los recursos de los que disponen, han llegado a producir hasta el límite de su capacidad productiva y eso no ha significado mejoras en sus condiciones de vida.

*Vivir netamente de la agricultura no da, la agricultura hoy en día solo sirve como un apoyo, para evitar la compra de algunos alimentos y generar algunos ingresos, pero para vivir solo de eso, ya no se puede.* Entrevista en Cercado.

Se observa que dado que el tamaño de tierra del que disponen es pequeño, la producción la realizan en toda la extensión, aprovechando al máximo el suelo.

*Quisiéramos aumentar, cultivar más, pero no hay donde, lo que falta es la tierra. Siempre tratamos de trabajar de esta forma, para que alcance la producción para el consumo y generar un poco de plata.* Entrevista en El Puente.

Los principales cultivos son el maíz, la papa y la cebolla, aunque hay quienes se están encaminando hacia sistemas más diversificados, con huertas y uva como un producto con potencial de mercado.

**Cuadro 25: Características del sistema productivo de las mujeres entrevistadas.**  
**Tarija**

Características	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4
Superficie	2 ha (todo)	1 ½ ha (todo)	1 ¾ ha	3 ha
Cultivos	Papa, maíz, cebolla.	Hortícolas: perejil, ajo, acelga.	Maíz, papa, verduras, uva.	Papa, arveja, maíz, trigo, verduras, uva.
La semilla que tiene es:	Del maíz, propia. De la papa y cebolla, compramos.	Guardamos el maicito, lo único, porque esta semilla aguanta bien.	La semilla de maíz la guardamos; de la papa y las verduritas compramos	Del maíz es propia.
¿Usa químicos, fertilizantes?	A veces.	No	No	No
¿Usted tiene maquinaria? (tractor/otro), ¿lo maneja usted u otra persona?	No	No	Alquila	Alquila
¿Tiene sistema de riego?	Si	Si	Si	Si
¿Cuáles son los principales problemas que usted tiene para producir?	La sequía. Conseguir la semilla, su precio es muy caro	El agua, si no tenemos riego no podemos sembrar nada.	La semilla está cara y no me alcanza la plata	El agua que tenemos para regar ya no alcanza,

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

Solamente la semilla de maíz se conserva para la próxima cosecha; su experiencia como productoras les ha demostrado que la semilla propia tiene un rendimiento mejor que otras opciones en el mercado.

*Nosotros evitamos comprar la semilla, siempre producimos y guardamos nuestra propia semilla; dicen que la semilla mejorada es mejor, que rinde más, pero no es igual que nuestra propia semilla. Ese es el error que comenten muchos agricultores, de cambiar sus variedades tradicionales por mejoradas que les traen problemas de plagas y otros. Entrevista en Cercado.*

Las semillas de papa, verduras y hortalizas las compran, y consideran esto como una limitante para producir, ya que el precio es cada vez más alto.

*Yo quisiera sembrar más arveja, porque tiene buen precio; pero lo que falta es la plata para poder sembrar más; pero no puedo, porque la semilla está cara y no me alcanza la platita que tengo, por esto busco otras verduritas que no necesiten semilla muy cara. Entrevista en San Lorenzo.*

La mayoría de las mujeres entrevistadas no utiliza agroquímicos y tiene una posición sobre su uso, basada en su realidad y en las opciones y conocimientos a los que han accedido, respecto a que los pesticidas no son beneficiosos para la producción ni para la salud.

*Yo veo que uno no tiene protección para curar las plantas o manipular; es peligroso para uno, le provoca mareos y todo eso, mejor es no usar, no se necesita, queda ese sabor en el fruto y arruina las plantas. A nosotros una señora de Luribay nos está enseñando a como trabajar la uva y otros cultivos sin necesidad de usar nada de esto. Entrevista en Uriondo.*

*No, nosotros evitamos usar químicos, porque debilita a la planta, mejor es lo natural, se usa abono de chivas de oveja, de gallinas, no usamos ningún químico, mejor todo lo natural. Entrevista en Cercado.*

Sin embargo, algunas utilizan fertilizantes o químicos para garantizar su producción, controlando las plagas que no pueden detener naturalmente; destaca la aplicación de abonos naturales (estiércol, gallinaza, etc.). Estas



prácticas son de reciente incorporación, gracias al trabajo de diversas instituciones que capacitaron a grupos de agricultores; las mujeres conscientes de la necesidad de proteger y ayudar a la tierra, los aplican.

*Usamos urea a veces, pero más usamos el guano de la oveja del chivo, que es lo más barato que existe. Utilizamos venenos (químicos) también para controlar bichos, porque ya no se puede controlar así nomás, usamos para controlar el gusano.* Entrevista en El Puente.

El uso del tractor alquilado para arar la tierra, es una de las opciones que les facilita este pesado trabajo, pero para quienes tienen acceso a esta maquinaria.

*Se usa tractor alquilado para arar la tierra, porque con los bueyes es muy pesado, se tarda mucho. El alquiler lo hacemos del proyecto San Jacinto que para los asociados que trabajamos con ellos (en la producción de uva), nos alquilan a 60 bolivianos la hora.* Entrevista en Cercado.

### **El mercado, una limitación**

Las posibilidades de acceso al mercado para las mujeres agricultoras de la zona son variadas. Por un lado, hay algunas experiencias de comercialización de cebolla blanca de manera grupal, a través de organizaciones de productores en las que han participado; sin embargo, a la conclusión de los proyectos que facilitaron esas actividades, no hubo empoderamiento ni continuidad.

Por otro lado, y esto es más frecuente, las productoras realizan sus ventas de forma individual, pero a los intermediarios, quienes luego se dirigen a la ciudad. Son pocas las mujeres que llegan al mercado campesino del Municipio de Tarija, donde pueden vender su producción de manera directa a las y los consumidores, pero solo por horas, ya que tienen la presión de las comerciantes del lugar que les exigen vender rápido y/o entregarles a ellas sus productos.

### 3.2.3 Recuperando el consumo de nuestras abuelas y abuelos

En el segundo taller realizado en la zona, las participantes valoraron la forma antigua de producir y consumir los alimentos. Afirmaron que sus mayores tenían una mejor calidad de vida, pero admitieron que no han podido mantener las costumbres heredadas de sus abuelos.

*Nosotras las mujeres deberíamos seguir luchando para que se pierdan estas malas costumbres. Ahora facilito vamos al mercado con nuestros bolsones y lo llenamos, y no sabemos qué cosa estamos comprando, por no producir en nuestro terreno. El pollo que tanto daño nos hace, facilito está, voy y compro el pollo, ya esta tarde tengo que hacer el almuerzo, tengo que esperar al marido a los peones y ese ratito se cocina, vamos a ver si nos alimentamos con eso.* Entrevista en Cercado.

*Yo tengo a mi mamá que tiene más de 70 y ella está más guapa que yo; ella sigue manteniendo los alimentos que conocía antes, yo a la fecha tengo 58 años y no me siento sana como ella.* Entrevista en Uriondo.

En el taller se reflexionó sobre la importancia de los alimentos que se consumían antes y que hoy en día han sido desplazados por otros productos (Cuadro 26).

**Cuadro 26: Alimentos que se han sustituido en los últimos años. Tarija**

Alimentos que se consumían	Alimentos que se consumen ahora
Chancaca, miel de abeja	Azúcar
Sopas de quinua, ají de trigo	Fideo
Mote de habas o maíz	Arroz
Refresco de quirucilla	Gaseosas
Tostado o piri con leche	Papas fritas
Bollitos de maíz y trigo	

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios del taller de reflexión sobre soberanía alimentaria. Septiembre, 2011.

Al respecto, las participantes comentaban:

*Hoy en día nos toca convivir con los alimentos que son pura chatarra, comemos pura chatarra, comemos pollo frito, papa frita, Coca Cola; para nosotros parece una mejor comida, pero no nos alimentamos, nos llena, nos gusta, pero no había sido sano.* Entrevista en Cercado.

En este taller también se reflexionó sobre la subida de precios de los alimentos y se concluyó, de forma grupal, que no tienen el dinero suficiente para comprar todo lo que necesitan, por lo que redujeron a lo mínimo las frutas y verduras que diversifican la dieta familiar y aportan nutrientes; sin embargo, se ha incrementado el consumo de productos agroindustriales, en especial arroz, fideo y azúcar. No obstante, las mujeres creen que es necesario retomar la diversidad de alimentos culturales, para garantizar salud y nutrición a su familia.

*Primero debemos abastecer nuestros mercados, debemos consumir lo que producimos nosotros, como la quinua, maní, poroto, maíz, trigo, coime, huevos criollos, nuestras plantas medicinales, habas, garbanzo, arvejas, azúcar morena, papa, zapallos, lacayote, miel de abeja, ajipa, yacones, chirimoya, manzanilla, apio, etc.* Testimonio taller Tarija.

### **3.2.4 Los recursos naturales amenazados por la explotación de otros recursos naturales**

La protección de los recursos naturales es de gran importancia para las mujeres de esta región; sembrar y cosechar de acuerdo a la luna, realizar prácticas de cuidado como el abonamiento y la producción ecológica es fundamental para garantizar la sostenibilidad de su territorio.

*La tierra nos alimenta con los arbolitos, si cuidamos de ellos, ellos igual nos dan alimento; la mujer tiene más relación con la fruta, para mí con la fruta es más fácil.* Entrevista en Uriondo. Sin embargo, en la región de El Puente

se ha denunciado que la fábrica de cemento “El Puente”, desde hace algunos años, ha perjudicado la producción agropecuaria debido a la contaminación.

### **Recuadro 7: Septapa, producir en la contaminación\***

El suelo de Septapa, una comunidad del Municipio de El Puente, ha perdido fertilidad; esa es la consecuencia de la contaminación ocasionada por la emisión de polvo de la fábrica de cemento Sociedad Boliviana de Cemento (Soboce). En este lugar, la profundización del análisis de la presencia de la industria cementera y la explotación de sus recursos naturales, derivó en el planteamiento de la defensa del territorio, aunque hasta el momento no identificaron esto como un derecho.

En reiteradas ocasiones, el Municipio de El Puente ha planteado la problemática de la contaminación generada por los trabajos de la empresa en la zona. En el año 2008, Soboce ha realizado algunas acciones para mitigar la polución, como la construcción de un domo que para el Gerente de la compañía *es una solución a la contaminación generada por el polvo residual de la producción de cemento, que emita la fábrica*. No obstante, si bien reduce la contaminación, no es una salida definitiva al problema que afecta a la comunidad\*\*.

La acción de Soboce, que apoyó a la organización de mujeres para el desarrollo de “microempresas artesanales” destinadas a elaborar pan y apoyo en trabajo artesanal, bajo el rótulo de “responsabilidad social+”, logró acallar la protesta femenina ante la contaminación ambiental. Lo mismo hicieron con los varones al contratar a los dirigentes como trabajadores de la fábrica; no han solucionado los verdaderos problemas de contaminación y esto ha significado una gran reducción de la calidad del suelo, del agua y del aire de la región, y una descampesinización de esta comunidad.

Soboce realiza distintas campañas medioambientales, que consisten en el recojo de bolsas plásticas++, pero ocultan su propia y mayúscula contaminación en esta comunidad y en el Municipio de El Puente.

\*Primer taller de soberanía alimentaria, tierra y recursos naturales. Entrevista a Martha León.

\*\* Soboce inaugura su primer domo en el país en El Puente. El País, Local. 13 de julio de 2008.

+ Soboce y cemento El Puente transforman la vida de los tarijeños.

<http://www.soboce.com/websoboce/html/NOTICIAS/NewsMayo2011/newsmay2011c.htm>

++ Soboce y Alcaldía promueven la campaña “No más bolsas plásticas”. El País. Región. 18 de marzo de 2011 .

### 3.2.5 Responsables de las actividades productivas, reproductivas y de cuidado

Todas las mujeres entrevistadas tienen una jornada laboral de entre 15 y 18 horas, que suele iniciarse a las cinco de la mañana. Las que viven cerca del chaco se dan el tiempo de preparar los alimentos y comer, y por la tarde continuar con este trabajo u otros, como el cuidado de los animales.

**Cuadro 27: Actividades productivas y reproductivas que se realizan en una jornada. Tarija**

Características	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4
Madrugada	A las cinco me levanto a hacer desayuno y ver los animales.	Me levanto temprano para hacer el desayuno, veo a mis chivos y a mis duraznos.	A las cinco me levanto a hacer el desayuno para los hijos y me voy al chaco a las seis.	Me levanto a cocinar, dar de comer a los chivos y gallinas.
Mañana	Acomodar, cocinar, trabajar en el campo.	Hay que acomodar, cocinar y llevar para los hijos.	A las 11 vuelvo del chaco a cocinar.	Ir al trabajo.
Mediodía	Comer, lavar.	Servir, comer, lavar.	Servir, comer, lavar.	Ayudo a servir.
Tarde	Trabajar en el campo, lavar, conseguir leña.	Voy algunos días a ayudar al campo, los demás días hay que lavar, cocinar la cena para los hijos, hacer quesos.	Dar de comer a las vacas, conseguir leña, lavar y terminar lo que falte.	Ir al trabajo  Al final llegar y ver a los chicos, sus tareas, bañarlos, estar con ellos.
Fin de semana			Voy a las reuniones o al mercado.	Al chaco, de cinco de la mañana a cinco de la tarde,

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

### 3.2.5.1 Estrategias asumidas

Son distintas las estrategias asumidas por estas mujeres. En las casas en las que habitan madres e hijas, ellas asumen la responsabilidad de las tareas cotidianas y, por iniciativa de la madre, los hijos varones participan de estas actividades. En el caso de la jefa de hogar que trabaja fuera, las tareas reproductivas se trasladan a su madre, aunque la primera mantiene primordialmente las labores de cuidado de los hijos.

**Cuadro 28: Estrategias asumidas en las tareas reproductivas y de cuidado. Tarija**

ACTIVIDAD	Ella	Ella	Ella	Ella
De limpiar y ordenar la casa	Yo y mis hermanas.	X	Yo y mis hij@s.	Mi mamá, hermana y mis hijos .
De lavar la ropa	Yo y mis hermanas.	X	Yo y mis hij@s.	Mi mamá y mis hijos.
De cocinar	Mi mamá y yo.	X	Yo y mis hij@s.	Mi mamá y yo.
De cuidar a los hij@s	No hay.		X	Mi mamá y yo.
De ver a los animales	Yo y mis hermanas.	X	Yo y mis hij@s.	Mi hermana y mis hijos.
¿Quién le ayuda?	Nos encargamos las mujeres, porque los hombres no tienen tiempo.	Mis hijos salen a trabajar a diario, están muy cansados.	Mis hijos hacen todas las actividades, así les he enseñado.	Mi mamá, mi hermana y mis hijos.
¿Qué es lo que menos le gusta hacer?	Labores de casa, eso no me gusta hacer, cocinar y lavar.	No me gusta ir a la chacra, me siento cansada.	Hago con gusto todo.	No me gusta hacer las tareas de casa, por mi situación de trabajar y hacer las tareas en el campo.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

Se observa que aunque existe una distribución mayor de tareas, en algunos casos se sigue manteniendo la concepción de que los hombres no pueden asumirlas por las actividades que realizan.

*De las labores de casa nos encargamos las mujeres (mi mamá y mis hermanas), porque los hombres no tienen tiempo, salen a trabajar.* Entrevista en Cercado.

*Yo me encargo de todo sola, porque todos los demás son hombres y mis hijos salen a trabajar a diario, están muy cansados, pero cuando pueden me ayudan, no son malos.* Entrevista en San Lorenzo.

*En la casa se encarga mi mamá; mis hijos le apoyan y también le ayuda mi hermana. Cuando yo estoy en casa y no estoy trabajando, hago también las cosas. Mis hermanos mayores difícil que se metan a realizar estas actividades, ellos están mentalizados a que estos trabajos son de mujeres y ellos no deben de realizarlos.* Entrevista en El Puente.

Asimismo, pese a que existe una distribución más equitativa, hay ciertas tareas que algunas mujeres se ven obligadas a mantener como actividades propias, sobre todo dos principales: cocinar y cuidar a los hijos menores.

Las mujeres que mencionan que son dirigentas, asumieron cargos porque ahora tienen más disponibilidad de tiempo. *Bueno, ahora que mis hijos me ayudan, me gusta venir a estos talleres, reuniones y ser dirigente, antes no podía.* Entrevista en Cercado. O en algunos casos se menciona que facilita y/o ayuda a generar otros ingresos. *Sí, gracias a ser dirigente de la organización pude también encontrar este tipo de trabajo que me ayuda bastante, si no, no pudiera cubrir las necesidades de mi hogar.* Entrevista en El Puente. En ninguno de los casos se observa la separación del trabajo directivo de la producción agrícola.





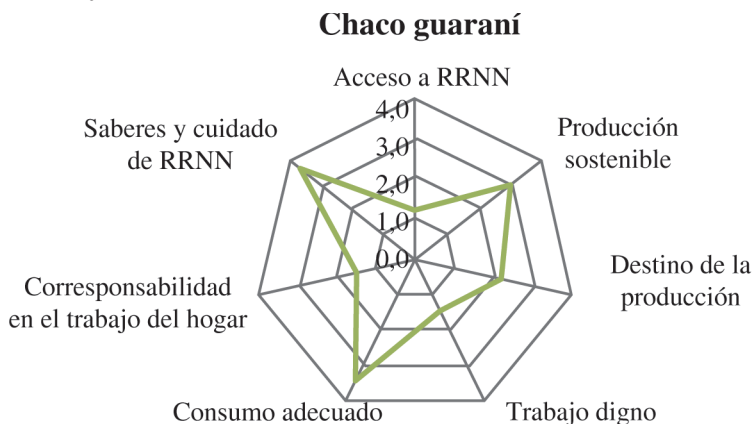




### 3.3 Las mujeres indígenas en el Chaco guaraní

En el Chaco el trabajo de campo se realizó en las comunidades guaraníes de los municipios de Karaparí, Villamontes y Yacuiba. En estos lugares la cultura tiene un rol importante en la toma de decisiones. Cuatro mujeres guaraníes fueron entrevistadas —tres casadas y una viuda—, adicionalmente se ha realizado un taller comunal con 15 participantes, dos entrevistas a expertas de la zona y se han tomado notas de campo durante la investigación participante.

**Gráfico 14: Situación de la soberanía alimentaria de las mujeres en Karaparí, Villamontes y Yacuiba**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

En esta región las principales limitaciones para las mujeres guaraníes son tres. La primera referida a las dificultades en el acceso a los recursos naturales tierra y agua; por un lado está la falta de titularidad de la tierra para la TCO y, por otro, la escasez e inequidad que enfrentan las mujeres en el suministro del agua. Esta situación es bastante compleja y limita sus alternativas productivas. La segunda tiene que ver con la necesidad de las mujeres guaraníes de trabajar para terceros, a fin de generar recursos económicos; sin embargo, sus opciones y condiciones laborales son muy precarias. Por último, la tercera limitación

es cultural, pues en estas comunidades se refuerza el rol de las mujeres en el ámbito reproductivo e inclusive la violencia doméstica se ha “normalizado”.

No obstante, las principales fortalezas para el logro de su soberanía alimentaria se encuentran también en connotaciones culturales. Las mujeres se ocupan del cuidado de saberes y recursos, como las distintas variedades de semillas de porotos, de zapallos y de maíces. También protegen la cultura de la alimentación utilizando estas distintas semillas en platos tradicionales guaraníes y, por último, aplican las prácticas de producción diversificada y cultivo que, sin ser reconocidas como ecológicas, mantienen un equilibrio con su medio ambiente.

### 3.3.1 Comunidades no reconocidas, mujeres con poco acceso a la tierra

En los tres municipios de referencia es lento el avance en la titulación de la tierra, según datos del 2010. En Yacuiba y Villamontes las mayores superficies tituladas corresponden a los territorios comunitarios de origen. En Karaparí, en cambio, se han saneado sobre todo territorios individuales, pero queda pendiente la titulación de algunos territorios guaraníes.

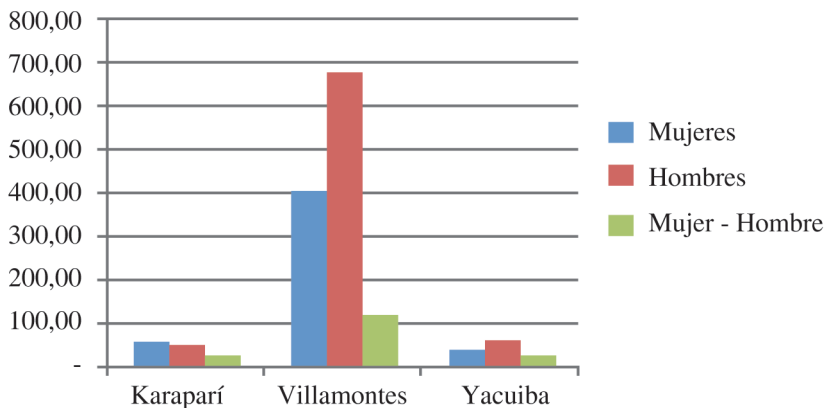
**Cuadro 29: Superficie titulada por municipio y tipo de título para tres municipios del Chaco. 2010**

Tipo de título	Karaparí		Villamontes		Yacuiba	
	N° Títulos	Superficie	N° Títulos	Superficie	N° Títulos	Superficie
Mujeres	15	798	7	2.828,00	89	3.461,00
Hombres	47	2.319	27	18.261,00	235	13.376,00
Mujer - hombre	346	7.969	67	7.738,00	952	21.317,00
Personas jurídicas	22	4.709	19	106.109,00	27	211.297,00
Total municipio	201	15.795	76	134.931,86	672	249.452,00

Fuente. Elaboración propia con base en la presentación del INRA. Primer taller de soberanía alimentaria. 2011.

En Villamontes la superficie promedio para los predios individuales es bastante grande, lo que de alguna manera denota la clara división entre indígenas de territorios comunales y ganaderos con grandes extensiones, que se da en toda la zona del Chaco y que ha generado bastantes limitaciones para que las comunidades guaraníes logren el acceso y la titularidad de su territorio.

**Gráfico 15: Superficie promedio por tipo de titulación en los tres municipios de Chaco. 2010**



Fuente. Elaboración propia con base en la presentación del INRA. Primer taller de soberanía alimentaria. 2011.

Sin embargo, en las comunidades guaraníes en las que se ha realizado el trabajo de campo (Yaku-iwa, Karaparí y Villamontes), la tenencia de la tierra es comunal; no todas las TCO cuentan con títulos, algunas aún están en proceso de saneamiento y otras por los conflictos no han podido ingresar sus documentos para iniciar el trámite.

*La tierra es de la comunidad, pero no tenemos papeles, estamos peleando para que nos acepte el INRA, pero nuestra solicitud no ha entrado (...) La tierra es de todos, pero al interior nos las repartimos para cada familia.*  
Entrevistada Karaparí.

Las comunidades indígenas de Karaparí y Yaku-iwa disputan su territorio con hacendados que reclaman su derecho y con campesinos que han venido de lejos a buscar un pedazo de tierra. La TCO Karaparí no ha logrado introducir su demanda de titulación al INRA, por lo que temen un avasallamiento en sus tierras<sup>77</sup>.

La distribución interna de la tierra está sujeta a los usos y costumbres comunales. En el estudio de CCIMCAT<sup>78</sup> se ha verificado que de 54 familias, 10 no cuentan con tierras para cultivar. Asimismo, que la superficie promedio está en el rango de una hectárea. La propiedad es de la familia y/o del jefe de familia; las mujeres tienen el derecho de propiedad en la medida en que sean jefas de hogar, pero existen diferencias en el tamaño de la tierra que les ceden; basándonos en las entrevistas y el taller, se ha obtenido un promedio de 0,5 ha.

### **3.3.1.1 El agua, un recurso cada vez más escaso**

La tierra y el agua son los recursos con mayor limitación en su acceso. En estas comunidades existen problemas muy serios para acceder al agua, tanto para consumo como para la producción. Las comunidades no cuentan con riego, por lo que generalmente practican la agricultura a secano y son muy dependientes de las lluvias que, más o menos desde el 2007, son muy irregulares y escasas. Se habla de sequías extremas que provocaron cambios en la forma de generar los ingresos (la mujer sale a trabajar más que en otros años, por ejemplo).

La escasez de agua limita la tenencia de ganado, pues no hay suficiente agua para garantizar la cría de animales mayores. Son muy pocas las familias que poseen sistemas de riego; además, estos sistemas solo se emplean para regar

---

<sup>77</sup> Entrevista a Jenny Martínez del CCIMCAT.

<sup>78</sup> “Estudio de Línea Base para el Proyecto: Mujeres guaraní por las sendas de la equidad”. CCIMCAT. 2011.

las hortalizas que ocupan una superficie pequeña; el maíz que es el principal rubro se cultiva a secano.

*Yo tengo mi noria (pozo de agua), pero esto solo es para consumir, regar mi huertita, dar a los animales y para hacer los ladrillos, no alcanza para regar el maíz, esto depende nomás de la lluvia.* Entrevista en Yaku-iwa.

*Como grupo de mujeres nos presta el capitán el pozo, nos permite regar nuestro huerto, pero solo tenemos agua para esto.* Entrevista en Karaparí.

*No tenemos (agua), es nuestra mayor necesidad. Por la falta de riego es que hay años que no levantamos ni un grano de maíz, del río traemos agua en balde para regar nuestras verduritas que ponemos para el consumo, es muy poquito, como un jardín.* Entrevista en Villamontes.

El acceso al agua como derecho fundamental no es ejercido y, pese al trabajo de instituciones públicas, se ha identificado que existen familias que solo cuentan con un litro de agua por persona al día.

### **3.3.2 Productoras agroecológicas con limitaciones**

Las mujeres guaraníes tienen un rol principal en la producción agrícola; ellas están en todas las fases, desde la preparación del terreno hasta la cosecha. Si bien el principal cultivo de estas comunidades es el maíz, este se produce de forma asociada al anco (zapallo) y poroto; algunas familias incorporan también camote y yuca, luego dejan en barbecho y posteriormente siembran papa. Los frutales, por lo general, bordean los terrenos y se ubican más cerca de la casa<sup>79</sup>.

La realización de las labores agrícolas está muy ligada a la edad; las mujeres más jóvenes se dedican a las actividades agrícolas sin ninguna dificultad; pero

---

79 *Ibidem*, pág. 34.

cuando son mayores, empieza a reducir su participación en la producción y es común que se dediquen a la atención de los animales y el huerto (frutal u hortícola), además de las tareas de casa.

Para las mujeres entrevistadas, una actividad complicada es el bajereo (chaqueo) o tumbado de monte, para habilitar o limpiar el terreno. Esta labor es muy pesada, porque muchas veces hay troncos gruesos para arrancar y esto les demanda un mayor esfuerzo físico. Las otras tareas son desarrolladas sin problema, por la costumbre que tienen de hacerlas de forma rutinaria.

**Cuadro 30: Principales actividades agrícolas que realizan en el Chaco**

Características	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4
Principales actividades agrícolas que realiza	Carpir, sembrar, cosechar.	Trabajo el huerto y me dedico a mis animales.	Sembrar con el azadón, carpir, cosechar, sacar la cosecha.	Sembrar, carpir, cosechar.
Actividades para las que contrata mano de obra	No alcanza para contratar alguien que ayude.	Para hacer los ladrillos.	Ninguna.	Ninguna.
Actividades que realiza el esposo		Él siembra el maíz, lo carpe; cosecha, yo a veces le ayudo, y lo pone al troje para que seque (una especie de casa para guardar el maíz).	Hace lo mismo que yo hago.	Lo mismo que yo, pero lo hace más rápido.
Actividades que realizan los hijos	Él se encarga de todo el trabajo en el cultivo de maíz, yo le ayudo atendiendo los otros cultivos para consumo.	Hacen lo mismo que mi esposo.	No van al chaco.	Ayudan a veces, cuando no están en las clases, pero no en el chaco sino en la casa.



Actividad más difícil	Chaquear, pero igual hay que hacer cuando una es sola.	Traer leña.	Lo único difícil es bajerear para sembrar en chaco nuevo, porque a veces hay palos gruesos que cuestan tumbarlos.	Limpiar el chaco.
-----------------------	--	-------------	---	-------------------

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

El trabajo de las mujeres jóvenes es considerado equivalente al masculino, aunque observan que avanzan a un ritmo menor.

*Quando voy al chaco hago de todo; una mujer trabaja igual que el hombre, solo que uno avanza más lento, no se puede ir al ritmo del hombre, ellos lo hacen el trabajo más rápido, pero igual, nosotros hacemos bien las cosas. A veces mi marido no puede ir al chaco, porque lo llaman para trabajar en la empresa, entonces yo tengo que ir a atender el chaco.* Entrevista en Villamontes.

Las mujeres guaraníes no tienen la costumbre de utilizar pesticidas ni fertilizantes, aunque en los últimos años se está empezando a ocupar la bosta de los animales como abono en los huertos; por lo demás la agricultura, en su mayoría, está libre de agroquímicos. El sistema productivo de estas familias es bastante diversificado, ya que además de la producción agropecuaria diversa poseen huertos y frutales, recolectan especies forestales, maderables y no maderables, y se dedican también a la caza y pesca.

### 3.3.3 Guardianas de saberes, de semillas y de cultura

La cultura guaraní, rica en conocimientos y saberes propios, tiene una cosmovisión e interpretación de la producción agrícola. En el caso del maíz celebran distintos ritos y fiestas ligadas a la producción y preparación de

alimentos con este grano, en los que las mujeres cumplen un rol principal<sup>80</sup>; no obstante, estas prácticas poco a poco se están perdiendo. En las entrevistas las mujeres comentaron que la transmisión de saberes suele ser oral —de madre a hija—, pero debido al mayor contacto con las ciudades, este proceso se ha ido distorsionando o perdiendo. En las conversaciones ellas también han visibilizado el conocimiento y la importancia del uso de los recursos del bosque como las plantas empleadas en distintos usos medicinales y artesanales; mencionan además la conservación de distintas semillas de maíces, zapallos y porotos, que corren peligro de perderse, debido a la sequía de los últimos años.

### 3.3.3.1 Semillas nativas en peligro

El pueblo guaraní y sobre todo las mujeres guaraníes han sido guardianas de las semillas de distintas variedades de maíces, frijoles y otros productos, sobre todo después del desastre que vivió el Chaco de Tarija en la gestión 2010, cuando primero hubo sequía y luego helada. Esos extremos climáticos provocaron la pérdida de más del 50% de la producción de maíz y ha ocasionado una gran vulnerabilidad en esta zona, puesto que han perdido parte de su biodiversidad genética.

Los gobiernos municipales y departamentales, en colaboración con la APG e instituciones de apoyo, como paliativo al desastre, han promovido en la gestión 2011 la donación de 12 kilos de semilla híbrida de maíz por familia guaraní, además de la dotación de insumos químicos (fertilizantes, insecticidas y herbicidas).

Muchas familias incorporaron por primera vez en sus terrenos esta semilla más los insumos químicos, sin saber los resultados y efectos del uso de este paquete tecnológico<sup>81</sup>. Este cambio afecta a la soberanía, en cuanto a la

---

80 Penner, 1998, pág. 69-74.

81 CCIMCAT, op. cit.; pág. 34.

obtención de los factores de producción, ya que ahora deben acostumbrarse a comprar semilla, práctica que antes no tenían:

*No se puede guardar, esta semilla que nos da la APG no se puede guardar, dicen que es mejorada, que va a dar harto, pero después tenemos que comprar.* Entrevista en Karaparí.

Pese a la demanda e insistencia de las familias guaraníes y sus organizaciones comunales, para la dotación de variedades de semillas locales, ciertamente ha existido un problema de oferta, puesto que no se las ha podido encontrar para vendérselas a los productores. En este caso ha sido el mercado y no los saberes culturales ni las preferencias, el que se ha impuesto y de manera drástica se está cambiando el sistema productivo y se está disminuyendo la diversidad genética y cultural de la zona. Estos cambios en el consumo generan dependencia, pérdida de biodiversidad y afectan la soberanía alimentaria de las familias guaraníes.

*Nuestras semillas nativas se están perdiendo, porque ya no se pilla semilla; la gente está dejando de cultivar estas variedades, porque la mejorada es más resistente a la sequía y carga más la planta, pero no sirve para hacer las roscas o nuestras comidas. Por eso ya tenemos que comprar, por ejemplo, el maíz Perla.* Entrevista en Yaku-iwa.

### **3.3.4 El consumo de “nuestros maíces”**

La producción de las mujeres guaraníes está destinada principalmente al autoconsumo. Se preparan distintos platos como el yuty y el muytí, que son tortas elaboradas con distintas variedades de maíz, en unas vasijas especiales hechas por ellas mismas que se denominan guiteras. También se hace la tradicional chicha kali o el pan de anco. Estas recetas son compartidas y conocidas entre ellas, y las mejores cocineras de estos platos gozan de un prestigio social importante.

### 3.3.5 Trabajadoras precarias

Son diversos los factores que empujan a las mujeres guaraníes a ofrecer su mano de obra como fuerza laboral, por ejemplo, la poca disponibilidad de tierra para la producción, la pérdida de producción debido a los fenómenos climáticos, el encarecimiento de los precios de los alimentos y la demanda de mano de obra para la producción agrícola, por mencionar algunos. En el taller en la región se ha identificado el incremento de la venta de mano de obra por parte de las mujeres guaraníes.

*La mayoría de nosotras salimos a trabajar; trabajamos por horas o todo el día, depende de la suerte de cada uno, se trabaja de jornaleras (siembra, cosecha o carpido en las parcelas).* Entrevista en Villamontes.

En el estudio de línea de base de CCIMCAT se ha identificado como principales actividades laborales la preparación de comidas y el trabajo en pensiones; las mujeres guaraníes también se emplean como trabajadoras del hogar, lavanderas de ropa y jornaleras en labores agrícolas.

*Algunas trabajamos lavando ropa en la casa o cuidando algunos pequeños de otras vecinas, que se van a trabajar todo el día.* Entrevista en Villamontes.

Estas mujeres se emplean cuando no tienen actividad agrícola, es decir en las épocas más secas o, en todo caso, alternan la actividad agrícola con el trabajo asalariado. Las expertas entrevistadas nos mencionan que *la mujer busca la manera de generar sus propios ingresos, pues no siempre percibe los ingresos generados por su pareja, aunque ella rinde cuenta del dinero que gana, ya que el hombre le permite trabajar*<sup>82</sup>.

En la Capitanía de Karaparí se ha identificado que aún existen las familias empatronadas, es decir las que trabajan para un patrón, recibiendo a cambio

---

82 Entrevista a técnica de CCIMCAT; notas de campo. 2011.

alimentos, techo y ropa. En este caso, las mujeres trabajan en múltiples actividades, sin horario y sin recibir un pago monetario<sup>83</sup>.

### 3.3.6 Las tareas reproductivas y de cuidado ¿un rol transmitido solo entre las mujeres guaraníes?

Las actividades de cuidado y reproductivas son tareas eminentemente femeninas; eso se concluye de las entrevistadas; en algunos casos realizan las tareas cotidianas acompañadas de sus hijas.

**Cuadro 31: Estrategias asumidas en las tareas reproductivas en el Chaco**

ACTIVIDAD	Ella	Ella	Ella	Ella
¿Limpiar y ordenar la casa?	X	X	Ella y su hija.	X
¿Lavar la ropa?	X	X	Ella y su hija.	X
¿Cocinar	X	X	X	X
¿Cuidar a los hij@s?	X	X	X	X
¿Ver a los animales	X	X	X	X
¿Quién le ayuda?	Nadie.	Solo cuando salgo a reuniones o me enfermo, mi esposo y mi hijo hacen las cosas.	Mi hija mayor se encarga de hacer, cuando yo ya no puedo.	Mis hijos, cuando no están en el colegio.
¿Qué es lo que menos le gusta hacer?	Todo me gusta, solo el chaco es cansador para mí.	No me gusta acomodar la casa, doblar la ropa.	Me gusta ver mi casa limpia, me he acostumbrado.	Lavar los servicios.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

83 CCIMCAT, op. cit. y entrevista a expertas.

Las entrevistadas reconocen que es muy raro que el hombre ayude en las labores domésticas, pues son consideradas como propias de la mujer. Ellas, con ayuda de las hijas mayores, se distribuyen estas tareas, en especial cuando deben salir a trabajar. Las niñas o mayores son las responsables de atender a los hermanos menores, limpiar y ordenar la casa, ayudar a la mamá en la cocina y lavar la ropa.

En un taller realizado por CCIMCAT en la comunidad Chimeo, las mujeres, mediante dibujos y testimonios, expresaron cómo ven los roles de género. El común denominador del hombre es que es celoso y que le gustan las bebidas alcohólicas; el de la mujer, en cambio, es que siempre es trabajadora y alegre.

Se ha visto que algunas mujeres, en especial las de base, toman como algo normal que sus maridos las golpeen, boten a sus hijas de la casa o tengan otra mujer; existe incluso un cierto grado de resignación frente a esta situación. No obstante, a pesar de la violencia contra ellas, el asumir roles dirigenciales las hace sentir empoderadas.

*Yo no quería ser divorciada, pero cuando asumí como representante de Género, fui a talleres, tuve o mayor liderazgo, ahí digo “mejor me divorcio”, porque mi marido me abusaba, me tiraba los platos de la comida.* Entrevista Yaku-iwa.

Asumir la dirigencia ayuda a que las mujeres tengan una distribución más equitativa de las tareas. Las dirigentas mencionan que cuando tienen reuniones u otras actividades, encargan al esposo que se ocupe de algunas labores domésticas. En las comunidades poco a poco se ha fomentado un contexto más favorable para que las mujeres desempeñen cargos dirigenciales y se organicen para producir y/o asistir a capacitaciones y talleres.

*Los capitanes de las comunidades ahora apoyan este tipo de emprendimientos (los grupos de mujeres) y en la organización matriz ya tienen capitanas y responsables de Género. Un factor para que ocurra esta situación es el*

*reconocimiento, por parte del hombre, al aporte de la mujer en la economía del hogar. Como que hoy en día algunos hombres aceptan que ya no pueden solos con la carga económica del hogar y aceptan el apoyo de las mujeres.*  
Entrevista en Yaku-iwa.

*Aunque las mujeres consideran que están en mejores condiciones, ven necesario que se trate de temas de salud sexual y reproductiva, y que estén presentes los dos (la pareja mujer-hombre) en todas las comunidades y tomar en cuenta ese accionar de ellas, para que ellos puedan escuchar y entender.*  
Entrevista en Karaparí.

### **La discriminación hacia las mujeres guaraníes**

Las mujeres guaraníes sienten que son discriminadas por diferentes actores y de distintas formas, desde las autoridades municipales y departamentales que no las reconocen como actoras socioeconómicas, hasta por las mismas autoridades comunales guaraníes que no abren espacio para la participación de las mujeres; también por los campesinos y campesinas y los ganaderos de la zona.

En tres talleres realizados por CCIMCAT se han obtenido visiones conjuntas de las mujeres guaraníes sobre este asunto, que implican falta de autoestima y subvaloración de sus culturas.

#### **Cuadro 32: Situación de discriminación de las mujeres guaraníes en las tres zonas de estudio**

<b>Karaparí</b>	Nos sentimos discriminadas por las autoridades, sentimos que somos muy trabajadoras y orgullosas de ser mujeres guaraní, pero aún tenemos autoestima muy baja y aún existe mujeres que niegan ser guaraní, no se sienten guaraní.
<b>Villamontes</b>	Sentimos que no nos valorizan, no nos escuchan, nuestras autoridades del municipio y de nuestra organización. Las mujeres guaraní y weenayek nos sentimos discriminadas. Nos sentimos mal, porque no hay para nosotras arakua “entendimiento”. Las hermanas guaraní, wehenayek y tapiete se sienten mal, porque sienten que no se respetan sus derechos.

<b>Yaku-iwa</b>	Nos sentimos discriminadas (social y económicamente) por autoridades en salud, educación, hasta en las organizaciones, hasta con nuestra pareja con nuestra familia, debido a la falta de cumplimiento de las autoridades en las leyes y por la falta de conocimiento de nosotras de las diferentes leyes para hacer cumplir nuestros derechos.
-----------------	---

Fuente: Elaboración con base en las memorias de los tres eventos. CCIMCAT, 2011.

En el estudio de línea de base de las tres comunidades se observan los altos índices de violencia intrafamiliar contra las mujeres y niños y niñas; de igual manera en las entrevistas se han identificado comentarios de las mujeres sobre las limitaciones para el ejercicio de sus derechos y la normalización de las agresiones como parte de la vida de pareja.

*Yo no salgo a trabajar, si lo hiciera sé que mi marido me pega.*

*Yo no sé qué hace con su plata, pero ya ni pregunto, porque sé lo que me espera.* Entrevistadas en Karaparí y Yaku-iwa





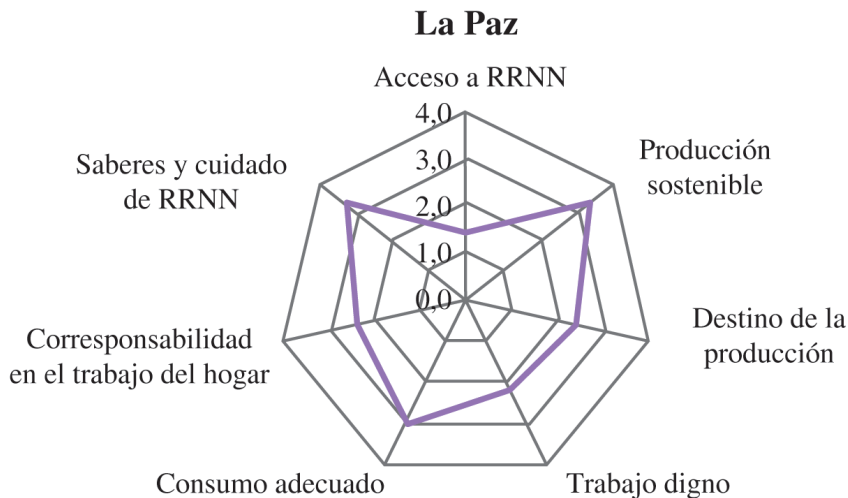


### 3.4 Las mujeres en Achacachi y Ayata

Achacachi es la Primera Sección de la Provincia Omasuyos; se ubica a 96 km de la ciudad de La Paz. Ayata está en la Provincia Muñecas, a 256 km de La Paz. En esta región se ha entrevistado a cinco mujeres y se ha realizado un taller en cada uno de los municipios, organizado por el Colectivo Cabildeo con la participación de 50 mujeres.

En la información recolectada se detectan tres grandes fortalezas para el logro de la soberanía alimentaria de las mujeres de la zona. La primera, las prácticas productivas, ya que son agroecológicas, así como el consumo de alimentos locales y productos transformados propios (chuño, queso); la segunda, las prácticas y saberes culturales que guardan las mujeres vinculadas a la producción y, la tercera, las prácticas para el cuidado de los recursos naturales.

**Gráfico 16: El camino hacia la soberanía alimentaria para las mujeres en Achacachi y Ayata**



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

Las principales limitantes que tienen para el logro de su soberanía alimentaria son el acceso y tenencia de los recursos naturales, la precariedad laboral y la falta de corresponsabilidad en las tareas reproductivas y de cuidado. Sus principales fortalezas son el autoconsumo y la preparación de alimentos de la región, y la producción, que en su mayoría es diversificada y agroecológica. Son depositarias de conocimientos y saberes para la producción, la medicina y mantienen una relación viva con los recursos naturales.

### 3.4.1 El minifundio y la falta de titularidad

El acceso a la tierra en la región es una problemática latente, sobre todo por el tamaño del predio que en muchos casos no llega ni a una tarea<sup>84</sup>. Entonces, la tierra es insuficiente para que estas mujeres produzcan lo necesario para su seguridad alimentaria.

*Nuestros terrenos son muy pequeños, yo tengo seis hijos y no alcanza mi terreno para darles a mis hijos.* Testimonio, taller en Achacachi.

La falta de titularidad hace que la gente se sienta insegura de su propiedad o que se generen ciertos problemas entre herederos de algunos predios.

*Mis papeles están a nombre de mis abuelos y ellos han finado; también mis papás ya se han muerto, somos tres hermanos, uno se ha ido a España, pero sus hijos están aquí y nos están reclamando... pero qué podemos hacer ante esta situación.* Testimonio, taller en Ayata.

En el caso de la comunidad Camata la tierra se ha titulado como propiedad comunal, pero aún así las mujeres sienten que existe discriminación hacia ellas al momento de la dotación.

---

84 Una tarea equivale a 629 m<sup>2</sup> o a 0,063 ha.

*En este sector hay escasez de tierra, la tierra no alcanza para la familia y cuando como mujer se pide que se cumplan con los derechos nos dicen “si no alcanza ni para la familia”. Testimonio en Ayata.*

### **3.4.1.1 El cuidado de la Pachamama**

En la región existe un gran sentido de ritualidad y de prácticas de relación con la Pachamama (Madre Tierra); son ritos de agradecimiento y equilibrio de las mujeres con la tierra que muestran esa vinculación como natural en contraposición a la visión antropocéntrica.

*La Pachamama es la Madre Tierra; es la que nos da el alimento diario a todos y a todas, es por eso que se le ofrece ofrendas en agradecimiento por los bienes que se recibe. La tierra está asociada a la feminidad, es decir a la mujer, porque es protectora y cuidadora.* Resultados del taller de soberanía alimentaria en Achacachi.

*Es verdad lo que se dice, que la Pachamama es la que nos da el alimento y que a ella debemos agradecer por la tierra que es fértil, nosotros tenemos nuestros avisos... cuando debemos sembrar....* Productora de Achacachi.

Asimismo se ha identificado la realización de fiestas y rituales aymaras para la época de la siembra de la papa, a fin de atraer la lluvia<sup>85</sup>, y también ritos para escoger la semilla y espantar el granizo. Se realizan sobre todo en las comunidades más alejadas y muestran los diversos simbolismos de la relación de cuidado y respeto con los recursos naturales.

*...dicen que la mujer es igual a la tierra y que el hombre al arado, eso es cierto, porque cuando sembramos papa quien pone semilla es la mujer,*

---

85 Mamani, 2007.

*porque es fértil, y el hombre ara con la yunta, siempre estamos haciendo los dos....* Productora de Achacachi.

*A los cerros vamos, a rogarnos por el agua, para que caiga la lluvia y tengamos buena producción.* Testimonio taller de reflexión.

### 3.4.1.2 Acceso al agua y riesgos en la producción

Achacachi dispone de un sistema de riego que proviene del deshielo de la cordillera, pero la mayor parte de los canales son de tierra o necesitan mantenimiento. Pero en las comunidades que carecen de ese suministro, varias fuentes de agua se han secado, por lo que toda la producción es a secano. En algunas falta agua incluso para el consumo humano<sup>86</sup>.

**Cuadro 33: Acceso a riego para las mujeres entrevistadas en la zona de La Paz**

Característica	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4	Mujer 5
Superficie	300 m	800 m	1 ha	1.000 m	3.200 m
¿Tiene sistema de riego?	No	Sí, tenemos tubos de agua.	No	No	No
¿Cuáles son los principales problemas que usted tiene para producir?	Poca producción, me falta terreno y agua.	La sequía y la helada, mejor riego.	Agua para poder producir más.	Poca agua, la tierra está cansada.	La helada que quema todo.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

86 Jiménez Lacunza, 2011.

**Recuadro 8 : Principales riesgos climáticos en la zona**

Entre los riesgos climáticos más frecuentes en las diferentes zonas de Achacachi está la sequía, que tiene un mayor impacto en las comunidades que no acceden a otras fuentes de suministro de agua. Este fenómeno, según la percepción de las comunidades, es más frecuente en estos últimos años. En la región lechera el impacto es alto en cultivos de forraje (alfalfa).

Las heladas, que se producen normalmente entre abril y mayo (época de cosecha) y se incrementan entre julio a agosto, son otro riesgo; pero las más peligrosas son las heladas tempranas que suelen ocurrir entre diciembre y febrero durante la etapa de floración de los cultivos. Las plantaciones más vulnerables son la papa, la oca y el haba. El granizo que se presenta entre noviembre y marzo es otro peligro, así como las inundaciones que se observan en algunas comunidades.

Además de los riesgos climáticos, la presencia de plagas y enfermedades son factores que afectan negativamente a la producción agrícola; una plaga de la zona alta es el gorgojo de la papa.

*\* Diagnóstico en fortalecimiento de desarrollo productivo con enfoque de género. Municipio de Achacachi. Colectivo Cabildeo.*

**3.4.2 La participación de las mujeres de la zona en la agricultura**

De las cinco mujeres entrevistadas cuatro participan en la producción y una apoya, porque solo está en casa algunos días, ya que se dedica a la venta de verduras en otro municipio.

**Cuadro 34: Actividades de las mujeres que participan y que no participan en la producción**

Actividad	Mujer que participa en la producción	Mujer que apoya la producción
Agricultura	Todos los días participa en la producción.	Lleva la comida, ayuda cuando está en casa.

Ganadería	Todos los días.	Todos los días.
Otras actividades	Venta de queso y comida, dirigencia.	Venta de verduras en Caranavi.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

La principal actividad en Achacachi es la agropecuaria y las mujeres son las responsables de seleccionar el destino de la producción: para la venta, para transformar, para consumo y para la semilla. Solamente una indicó que compra la semilla y es el caso de una producción especializada (y menos diversificada).

### Cuadro 35: Principales actividades que realizan las mujeres en la agricultura

Características	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4	Mujer 5
Principales actividades agrícolas que realiza ella	Limpiar, sembrar, aporcar, cosechar.	Todo hago yo, me dedico a sembrar, aporcar, cosechar.	Sembrar, participar en las labores culturales y en la cosecha.	Sembrar, aporcar, fumigar, cosechar.	Surcar, sembrar, aporcar, limpiar, cosechar.
Principales actividades agrícolas que realiza otra persona	Su padrastro: preparar para la siembra, aporcar, fumigar, cosechar.	Contratar mano de obra para la cosecha.	Su esposo: preparar el terreno, sembrar, aporcar, cosechar.	Su papá: sembrar, aporcar, fumigar, labores, cosechar.	Su mamá y tía: ayudar en la siembra y cosecha.
Actividades para las que contrata mano de obra	Tractor para roturar y pido ayuda.	Hacer sembrar, porque la chonta tiene que entrar.	Recoger la cosecha, porque hartos es para sacar.	Tractor y ayni para la cosecha.	Tractor y mano de obra para la cosecha.
Actividades en la que ayudan las/os hijas/os		En la cosecha.	En la cosecha.		A veces sus hermanos vienen a la cosecha.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.



Se han evidenciado distintas maneras de compartir el trabajo agrícola en esta zona. Por un lado, “la ayuda” que consiste en: *solamente hay que decir “ayúdame mañana, un día nomás” y ya te ayudan. Vos también cuando te ayudan, no ve, digamos yo te puedo ayudar a hacerte la cebada y vos después un poquito me puedes regalar, así nomás es. El ayni entre familiares cercanos y la contratación de mano de obra, en el caso de una señora que necesita colaboración para hacer sembrar.* Entrevista en Achacachi.

Por otro lado, existe similitud en las actividades para las que requieren más mano de obra, por considerarlas más difíciles de realizar. En cuanto a los cultivos, la papa es considerada como difícil de trabajar. *La papa cuando ya está casi... hay que aporcar, después hay que fumigar; después, cuando ya está fumigado, hay que cubrir con piedra. Es trabajoso la papa.* Entrevista en Achacachi.

## La producción agropecuaria

El principal producto agrícola es la papa, pero además se produce oca, papaliza, cebada, quinua, trigo y alfalfa, este último para la alimentación de los animales. En los cinco casos las mujeres señalan como muy importante la producción pecuaria, especialmente con ganado mayor para la venta de leche y ganado menor para el autoconsumo.

**Cuadro 36: Características del sistema productivo de las mujeres entrevistadas.**  
**La Paz**

Característica	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4	Mujer 5
Cultivos	Cebada, papa, oca, papa lisa, trigo.	Papa, oca, cebada, quinua, haba.	Papa, haba.	Cebada, papa, alfalfa.	Papa, haba, quinua, oca, alfalfa, trigo, cebada.

La semilla que tiene es:	Propia.	Propia.	Compra de la papa de Arani.	Propia.	Propia; ya no compra.
¿Usa químicos, fertilizantes?	Para la papa, y abono para la tierra.	No	Sí, para la papa.	Sí, para la papa.	No
¿Usted tiene maquinaria (tractor u otro)? ¿Lo maneja usted u otra persona?	No, alquilamos para roturado del suelo a Bs 80 la hora.	Alquila.	Alquila.	No, mi papá con yunta nomás.	Alquila.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

De todos los cultivos el de la papa es el único para el que se utiliza agroquímicos, sobre todo para evitar el gusano. La práctica más utilizada es la de abonar la tierra, para que la producción tenga un buen rendimiento. El alquiler de maquinaria para preparar el suelo es una práctica que ha sido apropiada, puesto que en todos los casos se “alquila” el tractor para realizar este trabajo.

### 3.4.3 El autoconsumo, principal destino de la producción agrícola

Los productos agrícolas de la zona tienen como principal destino el autoconsumo. La papa es el producto agrícola que más se destina a la venta; algunas familias están más especializadas que otras; pero, por lo general, la papa se guarda para el consumo, para semilla y para la transformación en chuño y tunta, y también para el autoconsumo. Además, es una forma de ahorro, ya que la venta de este producto es una de las estrategias utilizadas ante alguna necesidad de recursos económicos.

*Chuño siempre nos hacemos para nosotros nomás, para el chairito, como motecito; siempre se usa (...) Si me falta platita (...) bueno... la otra vez mi hijito se ha enfermado, hemos vendido chuñito y con eso hemos comprado medicamentos.* Entrevista en Achacachi.

El mercado principal para la venta de los productos agrícolas y pecuarios producidos en las comunidades, es la localidad de Achacachi, en el mismo municipio, donde se realizan dos ferias semanales los días jueves y domingo. Luego están las ciudades de El Alto y La Paz, a las que llevan los productos directamente desde las comunidades<sup>87</sup>.

En el caso de la producción pecuaria la leche es, para algunas familias, el principal sustento diario. Algunas venden la leche a las empresas, otras la transforman en queso y lo venden en el mercado local o en El Alto y La Paz. La cercanía a estas ciudades es atractiva para llevar la producción hasta los mercados de Villa Dolores y de la Rodríguez, respectivamente, donde pueden comercializarla muy temprano por la mañana.

### **3.4.4 La diversidad de actividades de las mujeres de esta zona**

Las mujeres en esta región participan de forma activa en las tareas productivas, durante prácticamente todo el calendario agrícola; pero también lo hacen en las actividades pecuarias. En el caso de las mujeres sin pareja, responsables del hogar, ellas son las encargadas de todo el proceso productivo. Las hijas jóvenes colaboran a sus padres en las tareas asignadas y solo hubo un caso en el que la mujer participa de algunas labores, aunque su principal tarea es la siembra.

Sus faenas empiezan alrededor de las cuatro o cinco de la mañana. Las mujeres se ocupan de distintas actividades productivas y reproductivas, como

---

87 Diagnóstico productivo de Achacachi; pág. 22.

ordeñar en época lechera y dar de comer a las vacas. Estas son las primeras actividades que realizan, luego se preparan para sacar a los animales e ir con ellos a la chacra. Por la tarde resalta el trabajo de transformación de queso y en la noche tejer antes de ir a descansar.

Estas mujeres, además de las tareas reproductivas y productivas de la vida en el campo, realizan otras actividades como la transformación de los productos y los tejidos. Tres de ellas le dedican tiempo a la dirigencia como una de sus actividades importantes fuera del hogar.

El ser dirigentes ha tenido un resultado positivo en el conocimiento de sus derechos y han podido generar estrategias de empoderamiento para lograr relaciones más equitativas.

**Cuadro 37: Actividades cotidianas de las mujeres en la región de Achacachi**

	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4	Mujer 5
Madrugada	A las cuatro me levanto a desayunar, a dar de comer a los animales, cocinar. A las seis nos vamos a la chacra.	A las cinco me levanto, tomamos desayuno con mi hijo, limpio, lavo ropita y después a la chacra.	Me levanto con mi mamá a preparar el desayuno y alistar a los chicos para el colegio.	A las cuatro o cinco nos levantamos a preparar comida, desayunar, ordeñar a las vacas.	Nos levantamos temprano a ver a las vaquitas, ordeñar, desayunar.
Mañana	En la chacra.	Lo que haya que hacer: sembrar, limpiar, aporcar, cosechar.	Dar de comer a los animales.	Pastear cerca a la chacra, las vemos y trabajamos.	Sacar los animales, ir a la chacra.

Mediodía	Me vuelvo a cocinar o a recoger la comida, y vuelvo a la chacra.	Mi mamá trae la comida o me vuelvo a comer.	Ayudo a preparar, sirvo la comida.	Comemos, descansamos un poco.	Vuelvo a comer.
Tarde	Veo a mis animalitos, limpio en la casa.	Lavamos ropa, limpiamos, hacemos queso, depende.	Limpiamos, cocinamos, lo que haya que hacer siempre.	Continuamos, luego volvemos a ver a los otros animales y la casa, lavar la ropa.	Vuelvo a la chacra, con lo que falte; recojo las ovejas y las vacas, llevo bosta o leña.
Noche	A las ocho o nueve me duermo.		A descansar.	Me gusta tejer y luego a dormir.	Mi descanso.

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de entrevistas.

### 3.4.4 Avances en la corresponsabilidad en las tareas de cuidado

Al igual que en las otras zonas, el rol reproductivo recae la mayoría de las veces en las mujeres, ya sea sobre ellas o, cuando son responsables del hogar, en sus familiares mujeres cercanas, por ejemplo en la mamá que vive con ellas. En este lugar, empero, se han encontrado dos casos de hombres que participan de las tareas reproductivas.

**Cuadro 38: Estrategias asumidas por las mujeres entrevistadas en las tareas reproductivas y de cuidado. Achacachi**

ACTIVIDAD	Mujer 1	Mujer 2	Mujer 3	Mujer 4	Mujer 5
Limpiar y ordenar la casa	X	X	Ella y su mamá.	X	Su mamá y su tía.
Lavar la ropa	X	X	Mamá e hij@s.	X	Ella.
Cocinar	Su mamá.	Su mamá.	Ella y su mamá.	Ella y su papá.	Su mamá y tía.
Cuidar a los hij@s?	X	X	Ella y su mamá.	Su papá.	---
Ver a los animales	Ella y su mamá.	X	Ella y su pareja.		Ella.
¿Qué actividades hace su pareja (de las que aquí se mencionan) o cómo aporta para que se hagan?	Su padrastro recoge leña y trae agua cuando falta.	No tiene pareja.	Ayuda en las tareas, a bañar a los niños y a lavar la ropa.	Su papá cocina con ella, lleva a los animales y teje.	No tiene pareja.
¿Contrata a alguien para que la ayude?	Ella y su mamá.	No	No	No	No
¿Qué es lo que menos le gusta hacer?	Todo me gusta.	Cocinar no me gusta, mucho humo sale.	La agricultura, prefiero vender.	Lavar la ropa (hace frío).	No es que no me gusta, sino que es mucho trabajo.

Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de las entrevistas.

En los casos en que las mujeres generan ingresos fuera del hogar (vendiendo verduras en otro municipio) y/o es dirigente, el esposo participa en las labores de cuidado de los hijos. *Mi esposo ya sabe, me toca viajar y si mi mamá no puede, él se hace cargo. Al principio renegaba, pero después ha visto que no es fácil atender la casa y ahora cuando estamos los dos también ayuda.* Entrevista en Achacachi.

En el caso de la convivencia entre padre e hija, ambos se acompañan y las actividades reproductivas y productivas se comparten. *Los dos nomás somos, nos acompañamos, limpiando, cocinando, en la chacra, todo juntos hacemos y así nos acompañamos.* Entrevista en Achacachi.

Entre las actividades que no les gusta hacer está lavar la ropa, *porque a veces hela mucho y no te das tiempo a las horas de sol, hay harto para hacer.* Entrevista en Achacachi. En otro caso, no es un tema de gustos, sino que asumirse como jefa de hogar representa muchas actividades y sienten el cansancio, los años y el trabajo realizado.

### **3.5 La diversidad de contextos**

En cada región el contexto local influye para que las mujeres caminen hacia la soberanía alimentaria o estén limitadas en este proceso: las políticas públicas regionales y/o locales, los espacios de decisión o formación en los que participen, el dinamismo y las condiciones de su inclusión en los distintos mercados, y la propia cultura que asimila roles como propios de las mujeres y les restringe su acceso a otros ámbitos.

En Porongo la pugna por tierra para producir o para el lucro de las redes inmobiliarias es un gran reto a trabajar, más aún cuando el Gobierno Municipal ve el desarrollo del lugar en su relación con estas empresas. Esta disputa perjudica no solo la titularidad de la tierra de las mujeres y sus familias que trabajan en la agropecuaria, sino que promueve la descampesinización de un grupo importante de familias productoras.

La cercanía a productores ganaderos y agroindustriales significa varias amenazas, no solo para las mujeres sino para la agricultura familiar campesina en esta región: son vulnerables ante los incendios y no tienen como protegerse ni reportar abusos; la contaminación del agua repercute en el acceso y la calidad del líquido que consumen estas familias y es fuerte la presión para la venta de sus tierras en los lugares cercanos a Santa Cruz para la construcción de vivienda y en los alejados para la ganadería extensiva o la agroindustria.

Como respuesta ante estas amenazas las mujeres están desarrollando cada vez más otras estrategias alternativas a la agricultura, a partir de su incorporación en los servicios (de comidas, limpieza, etc.) y el comercio como actividades principales, o la ganadería cuando disponen de tierra suficiente. La agricultura, sin embargo, es importante para el abastecimiento familiar y la alimentación de los animales, aunque reconocen un mayor grado de dependencia en la compra de alimentos, con relación a periodos anteriores.

En los valles de Tarija las mujeres ven que existen avances en cuanto a la titularidad de la tierra, pero todavía es necesaria una mayor equidad en la distribución de las propiedades. El agua es el recurso de mayor interés e importancia, por su escasez cada vez mayor y por el alto costo que les significa el suministro de riego.

Se destaca que muchas encaran solas el proceso productivo, tienen prácticas propias de la agroecología y señalan justamente esta labor como su actividad principal. Los productos que se obtienen de la actividad agropecuaria, se destinan a satisfacer las necesidades de autoconsumo, pero son principalmente para la venta. Se identifica que quienes acceden a riego tienen una producción más diversificada con huertos y frutales.

Ellas reconocen la existencia de prácticas importantes de conservación, pero quienes viven en Septapa, en el Municipio de El Puente, tienen sus suelos altamente contaminados por la explotación de cemento de la empresa Soboce



y consideran que las compensaciones que se han dado son insuficientes para cubrir el daño que está causando a la producción y a los recursos naturales de la zona.

En el Chaco tarijeño las mujeres guaraníes carecen de tierra propia y solo acceden a la que poseen de forma colectiva. Las comunidades están organizadas en capitanías y al interior de ellas la tierra se distribuye por familias; empero, existen comunidades que todavía no han logrado titular su territorio y se encuentran en conflicto por la tierra con otros actores de la región. Además, las pocas mujeres que logran acceder solas a la tierra tienen superficie insuficiente para desarrollar su producción.

El acceso al agua es su principal limitación y la situación es más crítica considerando que las restricciones en la época seca representan una mayor carga laboral para las mujeres, que deben recolectar el líquido; las restricciones afectan principalmente al consumo y también a la producción y/o tenencia de animales.

La pérdida de sus semillas nativas es la principal amenaza en el corto plazo, pese al trabajo de apoyo de las instituciones ante los fenómenos climáticos. Se ha identificado que están perdiendo sus semillas de manera más rápida y las estrategias utilizadas como salvataje tienden a empeorar esta situación.

La participación de las mujeres en espacios de poder todavía sigue siendo muy limitada en el Chaco (responsables de Género); se ha percibido una normalización de las mismas mujeres a la sumisión con el marido y a los hechos de violencia, y/o a discriminar a otras mujeres por no cumplir con las costumbres de sometimiento del lugar.

En su mayoría desarrollan algún otro trabajo para generar recursos económicos (se emplean como jornaleras; venden otros productos como pan, chicha, comida, etc.), pero se han denunciado abusos respecto a los horarios, pagos y trato, e inclusive empatronamiento.

Son depositarias y transmisoras de saberes que les han permitido el rescate de determinados platos y bebidas, que son considerados un medio importante para la socialización; sin embargo, ante la amenaza de pérdida de sus variedades tradicionales de semillas, también esta riqueza culinaria se puede perder.

En Achacachi y Ayata la microparcelación es la principal limitante; las mujeres tienen escasos recursos productivos y hay un uso intensivo de la tierra, lo que influye en su capacidad productiva. La problemática de la titularidad todavía no se está trabajando en la zona. Los problemas de las mujeres en el acceso se resuelven de forma interna. En los territorios colectivos la comunidad les asigna un pequeño terreno a las mujeres que no tienen título y están solas, aunque no en propiedad. Sin embargo, existen conflictos entre familiares por el acceso y la titularidad, y no saben a dónde acudir para resolverlos.

Los cultivos son principalmente para autoconsumo humano y de animales, aunque en la zona, el ganado mayor se ha convertido en la principal estrategia de ingresos monetarios.

Se observa el incremento de la migración temporal hacia regiones más dinámicas para trabajar (en el comercio, como jornaleras o trabajadoras de hogar), pero en condiciones de precariedad. Existe una alta participación política organizativa o económica, y esto puede incidir en una distribución de roles más equitativa.

La mayoría de las mujeres reconocen que la transformación de estas limitaciones y amenazas es un proceso en el que son actoras importantes y que su participación de manera articulada en espacios de decisión puede ayudar a cambiar la correlación de fuerzas<sup>88</sup>.

---

88 Así se denota en los planes de incidencia que han desarrollado en los diversos talleres.

## **4 Conclusiones y recomendaciones**

Las mujeres de estas cuatro regiones han demostrado que son actoras principales en el logro de la soberanía alimentaria de su familia, de su región y de nuestro país. Pese a las graves limitaciones que tienen, ellas cuentan con avances y fortalezas que han desarrollado en su duro trabajo cotidiano en el ámbito productivo y reproductivo. Son guardianas de conocimientos y saberes en los distintos ámbitos desarrollados, en el cuidado de plantas y animales, y en la guarda de semillas. Tienen prácticas agroecológicas y de cuidado de medio ambiente; sin embargo, existe el riesgo de perder estos conocimientos que aplican a la vida productiva y reproductiva, ya sea por la falta de tiempo o de las herramientas necesarias para reflexionarlos, validarlos, sistematizarlos y transmitirlos.

La principal limitación que sufren es el acceso a recursos naturales, principalmente a la falta de titularidad y acceso a la tierra, y su restringido acceso al agua. Aunque existe una normativa favorable para que posean tierra, falta garantizar su cumplimiento y cambiar las inequidades que se han dado en periodos previos o durante el inicio del proceso de saneamiento y titulación. Para muchas mujeres el desconocimiento de sus derechos ha significado la pérdida de su parcela y del derecho a queja. No poder reclamar sobre estos casos y que no se resuelva la situación inicial de inequidad en el acceso ha significado en algunos casos la pérdida de su principal fuente de sustento y/o su subsistencia, y el menoscabo de estas valiosas agricultoras familiares. En nuestro país, debido a la tensión entre agricultura de pequeña y de gran escala, o por la expansión de la mancha urbana, existe cada vez mayor presión sobre la tierra, por lo que se debe velar para que estos derechos se respeten.

El acceso al agua es una limitación en distintos sentidos; por un lado, el derecho de acceso al agua potable todavía no está garantizado en toda el área rural boliviana y quienes acceden de otras fuentes aseguran que está disminuyendo el caudal o, en algunos casos, está contaminado. Esta limitación repercute

directamente en una mayor carga laboral para las mujeres que tienen entre sus tareas la recolección de agua para uso doméstico. Por el otro lado, el acceso a riego todavía es mínimo en el país y esta es una tarea urgente ante los distintos fenómenos climáticos —sobre todo la sequía— que disminuyen la capacidad productiva de estas mujeres y de su región.

Las mujeres rurales, hoy en día, tienen una fuerte participación en el trabajo agropecuario, fundamental para la reproducción de la unidad familiar y también como fuente de generación de ingresos. Todas las mujeres están presentes, en mayor o menor grado, en la agricultura: tienen una alta participación en los cultivos anuales y en algunos casos son las responsables de la producción. También tienen como responsabilidad la cría y cuidado de los animales, actividad de gran importancia puesto que es una estrategia frecuente para garantizar su seguridad alimentaria, ya sea por consumo, ahorro o venta. Tienen a su cargo huertas y frutales que generan diversidad y calidad en el consumo, y también se ocupan de la transformación de productos, lo cual genera ingresos familiares.

Sin embargo, están amenazadas por el contexto en que se desenvuelven, por un lado, por los fenómenos climáticos, y, por otro lado, por el mercado y la presión hacia el agronegocio, y, por supuesto, por las políticas locales y/o regionales, o la falta de ellas, que las invisibiliza como actoras del desarrollo rural. Carecen de insumos y de recursos productivos suficientes, y esto repercute en su productividad y en su carga laboral. Sus condiciones de acceso al comercio o a un empleo son precarias, por lo que, aunque incrementan su carga laboral, no necesariamente pueden garantizar los ingresos monetarios suficientes para satisfacer sus necesidades básicas o, peor aún, su alimentación.

Muchas de ellas cuentan con sistemas de producción diversificados, agroecológicos y sostenibles; conocen y usan las plantas medicinales, escogen las semillas y gestionan la selección de producción para la venta y el autoconsumo hasta la próxima cosecha. Sienten que aún tienen poder

de decisión respecto a los alimentos que consumen, aunque reconocen los cambios en su dieta hacia productos agroindustriales y advierten que la calidad y la disponibilidad se han visto amenazadas por la subida de precio de los alimentos, lo que ha ocasionado modificaciones en las estrategias que asumen para garantizar el sustento alimenticio familiar, inclusive limitando su propio consumo.

Las fuentes laborales a las que acceden son informales: comercio, servicios domésticos o jornaleras con precio diferenciado; estas actividades no tienen ningún tipo de regulación, formalización o defensa de derechos laborales, inclusive desde sus propios sectores. Es una tarea todavía pendiente avanzar en reformas del trabajo rural y agrícola, que consideren los derechos laborales y disminuyan los abusos y desigualdades.

Contar con mayor poder de negociación en el acceso a los mercados, es la vía más directa para generar cambios sustanciales en los ingresos monetarios por las ventas a través de ferias. La mayor debilidad no reconocida está en la corresponsabilidad de la reproducción del núcleo familiar, puesto que las tareas se asumen a veces como obligaciones propias o netamente femeninas; esto genera una pesada carga laboral y las estrategias para la distribución del trabajo en el hogar, en pocos casos incluyen mayor participación masculina en las tareas reproductivas, pero sí una trasmisión femenina incluyendo una mayor participación de madres, hermanas e hijas.

La sobrecarga laboral de las tareas domésticas sobre las mujeres incide negativamente en sus posibilidades de generar ingresos y de garantizar el abastecimiento familiar y un buen estado de su salud y de su autoestima. Es necesario reconocer, contabilizar y valorizar las tareas de cuidado y reproductivas, como lo que realmente son: un aporte a la actividad productiva y a la generación de mano de obra migrante barata, fuerte y sana; o cuantificarla en productos agropecuarios sanos y a menores precios. Pero es más importante trabajar en la distribución equitativa de estas labores con sus pares varones y cambiar el arquetipo establecido para las mujeres del área rural.

Las mujeres que dedican mayor tiempo a su sistema productivo tienen distintas prácticas de cuidado de los recursos naturales, prácticas agroecológicas y de uso y experimentación con plantas medicinales. Desde los niveles de política y apoyo local es necesario fomentar su trabajo como investigadoras y difusoras de nuevas y antiguas prácticas en su propio territorio, experimentando con la diversificación, uso de productos orgánicos, semilleros nativos o preparación de transformados y comidas que rescaten el consumo de alimentos propios y altamente nutritivos.

Reconocer el rol de las mujeres rurales como actoras principales en la producción agropecuaria, es una prioridad para la generación de estrategias de producción, gestión de territorio y/o gestión de riesgos sostenibles, de forma que puedan aportar cada vez más y de mejor manera a la soberanía alimentaria nacional.

El otro pilar fundamental es su acceso a los servicios básicos. Se puede pensar en verdaderos cambios en sus vidas cotidianas simplemente si contaran con acceso a agua potable, energía eléctrica y/o gas, ya que así disminuiría su carga laboral y generaría mejores opciones de productividad para su unidad familiar, regional y también nacional.

Las mujeres con participación pública, dirigencial y política tienen mayores opciones de negociar la corresponsabilidad en el hogar y de contar con otras posibilidades de mercados que incrementen sus ingresos. La participación pública para estas mujeres ha sido positiva, ya que ha significado poder negociar mejor su carga laboral reproductiva, incidir políticamente para velar por su derecho a la tierra, contar con otras posibilidades de generar ingresos con la venta de sus productos fuera de la comunidad y/o intercambiar conocimientos y saberes con otras mujeres.

Existe una fuerte demanda por capacitación y una necesidad de contar con espacios propios de reflexión desde las mujeres; sin embargo, es difícil lograr su participación, pese a que existe interés de instituciones por dinamizar este

proceso, pues les cuesta contar con tiempo para sí mismas. No obstante, se debe insistir en este proceso, buscando estrategias adecuadas a cada contexto y cultura, de forma que ellas vayan avanzando en autoestima, espacio y tiempo propios, y en el desarrollo de capacidades de liderazgo y formación.

Las mujeres rurales son una fuerza laboral importante en la producción de alimentos para el sustento de sus familias y de sus regiones, pese a las diversas limitaciones que soportan. Por ello, no se debe desconocer su rol de productoras ni ocultar su aporte, sino más bien favorecerlas para disminuir las inequidades y los obstáculos que enfrentan para el logro de su soberanía alimentaria. Trabajar para mejorar la situación de las mujeres rurales, tiene efectos multiplicadores en la producción, en la nutrición y en la sostenibilidad de los recursos; por tanto, las políticas públicas en las áreas rurales deben incluir y priorizar el trabajo con ellas. En ese marco, urgen políticas públicas nacionales, sectoriales, departamentales y/o municipales que apoyen al desarrollo de cada uno de los ámbitos que hacen a la soberanía alimentaria de las mujeres rurales; además de mejorar los indicadores familiares, esto coadyuvará a la generación de beneficios en otros ámbitos, como salud, educación y cuidado de las nuevas generaciones.

Es importante que las propias mujeres reflexionen sobre su situación y las posibles alternativas de transformación, para que sean protagonistas de los cambios que conllevan hacia su soberanía y que contribuye a la de todas y todos los bolivianos.

## Bibliografía

Altieri, Miguel; Nichols, Clara (2000). *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Primera. Edición. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental 4. PNUMA.

Andía Fagalde, Elizabeth (2006). *Relaciones de género en la cultura andina*. Secretariado Rural Perú - Bolivia. Santa Cruz, Bolivia.

Bosch, Anna; Carrasco, Cristina y Grau, Elena (2005): *Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo*. En Enric Tello. La historia cuenta. El Viejo Topo, Barcelona.

Caro, Pamela (2010) *Soberanía Alimentaria: aproximaciones a un debate sobre alternativas de desarrollo y derechos de las mujeres*. Documento de debate para el V Congreso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) [versión electrónica] AWID: [www.awid.org](http://www.awid.org).

Carrasco, Cristina (2006): *La economía feminista: una apuesta por otra economía*. En Vara, M<sup>a</sup> J. (Coord.): Estudios sobre Género y Economía, Akal, Madrid y <http://obela.org/system/files/CarrascoC.pdf>

CCIMCAT (2011). *Estudio de Línea Base para el Proyecto: Mujeres Guaraní por las sendas de la equidad*. Conexión. Inédito

Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL (2012). *Panorama Social de América Latina 2011*; Santiago de Chile. [www.eclac.org](http://www.eclac.org).

Comité Integrador de Organizaciones Económicas Campesinas de Bolivia – CIOEC (2009). *Tipología de productores agropecuarios en Bolivia*. Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur Ampliado (COPROFAM). La Paz, Bolivia.



Comunidad Andina de Naciones (2011). *Agricultura Familiar Agroecológica Campesina en la Comunidad Andina*. Lima, Perú.

Dávila, Sonia; Gutiérrez, Soledad. (2009). *Murmullo de mujeres eco en el agua*. Articulación de Mujeres por la Equidad y la Igualdad (AMUPEI). La Paz, Bolivia.

FAO (2010) *Género y derecho a la tierra*. Información clave. <http://www.ftierra.org> accedido en enero 2012.

Fernández Fuentes, Miguel. (2010): *Rol e impacto socioeconómico de las energías renovables en el área rural de Bolivia*. Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA); La Paz, Bolivia.

Gómez García, Gaby (2008) *La tierra tiene nombre de mujer. Equidad y género en el proceso de saneamiento de tierras*. Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). La Paz, Bolivia.

Heinisch, Claire (2012). *Soberanía alimentaria: un análisis del concepto*. En La soberanía alimentaria y la comercialización en Ecuador. AVSF – SIPAE. Págs. 1-20.

Instituto Nacional de Estadística - INE (2010). *Boletín Actualidad Estadística*. Estadísticas e indicadores económicos y sociodemográficos de Bolivia. [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo).

Instituto Nacional de Estadística - INE (2008). *Informe del Instituto Nacional de Estadística, Bolivia*. Proyecciones 2008. [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo).

Instituto Nacional de Innovación Forestal y Agropecuaria - INIAF (2011). *Informe Estadístico de Semilla 2010*. <http://www.scribd.com/doc/75037497/Inf-a-Semillas-G-2010>.

Jiménez Lacunza, María Eugenia (junio de 2011). *Diagnóstico en fortalecimiento de desarrollo productivo con enfoque de género*. Municipio de Achacachi. Colectivo Cabildeo. La Paz, Bolivia

Jiménez Zamora, Elizabeth (2009). *Las mujeres en el mercado de trabajo de Bolivia*. En Reflexiones desde las mujeres en temas de economía y género. Cuaderno de trabajo N° 13. Red boliviana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE). La Paz, Bolivia.

Jiménez Zamora, Elizabeth (2011). *La economía del cuidado en Bolivia*. Cuaderno de Trabajo N° 15. Red boliviana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE). La Paz, Bolivia.

Koohafkan, Altieri (2010). *Globally important agricultural heritage systems: a legacy for the future*. UN-FAO, Rome.

Mallea de T., Isabel (2010). *Situación actual y prioridades básicas de la seguridad alimentaria nutricional en Bolivia*. Instituto Boliviano de Economía y Política Agraria (IBEPA). [http://www.ibepa.org/index-Dateien/237-252\\_mallea.pdf](http://www.ibepa.org/index-Dateien/237-252_mallea.pdf).

Mamani Bernabé, Vicenta (2007) *Ritos, espiritualidades y prácticas comunitarias del aymara*. Verbo Divino. La Paz, Bolivia.

Meentzen, Ángela (2001). *Estrategias de desarrollo culturalmente adecuadas para mujeres indígenas*. Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario. Departamento de Desarrollo Sostenible del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Versión preliminar.

Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (2010). *Plan del sector desarrollo rural “Revolución Rural y Agraria”*. [Versión electrónica] [www.agrobolivia.gob.bo](http://www.agrobolivia.gob.bo).

Nostas Ardaya, Mercedes (Octubre de 2010) *Mujeres Indígenas: el acceso a la tierra y a los recursos del bosque en el marco del derecho al territorio*. Documento de trabajo preparado para el II Seminario Bolivia Post-Constituyente: Derechos indígenas en el Estado Plurinacional. Página Web de Fundación Tierra: <http://www.ftierra.org>.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura – FAO (2004). *La mujer en la agricultura, medio ambiente y producción rural*. Ficha Bolivia. <http://www.rlc.fao.org/es/desarrollo/mujer/situacion/pdf/bolivia.pdf>

Pari, Nati; Chambilla, Hugo; Kucharsky, Marcelo (2011). *Diagnóstico de la soberanía alimentaria en Bolivia*. Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF). La Paz, Bolivia. Inédito.

Pellens Tom y Elías Bishelly (2010). *Determinantes y estrategias del ingreso familiar anual*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). La Paz, Bolivia. Inédito.

Penner, Irma (1998). *Entre maíz y papeles*. Cuadernos de Investigación N° 50. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). La Paz, Bolivia.

Salazar de la Torre, Cecilia (2006). *Género, etnia y clase*. Coordinadora de la Mujer. La Paz, Bolivia.

Sainz, Patricia (2010). *Los efectos de los cambios climáticos en las mujeres indígenas de dos comunidades del Chaco Boliviano*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). La Paz, Bolivia. Inédito.

Senra, Lidia; León; Irene (2009) *Las mujeres gestoras de la soberanía alimentaria*. En *Las mujeres alimentan al mundo. Soberanía alimentaria en defensa de la vida y del planeta* [versión electrónica]. Entrepueblos. Barcelona, España.

Senra, Lidia; León, Irene et al. (2009) *Las mujeres alimentan al mundo. Soberanía alimentaria en defensa de la vida y del planeta* [versión electrónica]. Entrepueblos. Barcelona, España.

Sistema de Naciones Unidas (2011). “*El camino hacia el desarrollo en Bolivia*” en Boletín sobre el estado de situación social boliviana. [http://idh.pnud.bo/administrator/files\\_usr/i61Boletin%20BOLIVIA\\_2011.pdf](http://idh.pnud.bo/administrator/files_usr/i61Boletin%20BOLIVIA_2011.pdf)

### **Leyes y normas**

Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. Gaceta Oficial de Bolivia. 2009.

Plan Nacional de Desarrollo, 2006 – 2010 del Estado Plurinacional de Bolivia.

Ley N° 1715 del Servicio Nacional de Reforma Agraria. 1996.

Ley N° 3545 de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria. 2006.

Ministerio de Desarrollo Rural Agropecuario y Medio Ambiente. Política de Seguridad y Soberanía Alimentaria. 2008.

Plan del Sector Desarrollo Rural “Revolución Rural y Agraria”. 2010.

República del Ecuador. Constitución Política del Estado. 2008.

### **Páginas Web consultadas**

Vía campesina [www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org)

Instituto Nacional de Estadística [www.ine.gob.bo](http://www.ine.gob.bo)

CEPAL [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

AHIGE [www.ahige.org](http://www.ahige.org)

### **Artículos**

Concha, Leonor Aida (2011). *La economía feminista como un derecho*. REMTE. Documento inédito. México.

Miranda, Ana Rubena (2012). *Mujeres y tierra en Porongo y La Guardia*. PROPUESTA – REMTE. En Revista Sin Brechas N° 18. La Paz, Bolivia.

León, Martha (2012). *¿Tierra para las mujeres?* TEAPRO – REMTE. En Revista Sin Brechas N° 18. La Paz, Bolivia.

Prudencio, Julio (noviembre de 2010). *A propósito de la extranjerización de las tierras en Bolivia*. En <http://farmlandgrab.org/post/view/18170> accedido en noviembre 2011.



## **ANEXO: INDICADORES UTILIZADOS**

### **1. Acceso a recursos naturales**

Tamaño de la tierra

Propiedad de la tierra

Agua Potable

Acceso a riego

Gestión del riego

Acceso a bosque

Combustible para cocinar

Dificultades para el acceso a combustible

### **2. Producción sostenible**

Diversificación del sub-sistema de producción agrícola

Diversificación de los sub-sistemas de producción

Dependencia de semillas

Uso de agroquímicos

Producción ecológica

### **3. Destino de la producción**

Decide el destino de la producción

Venta a un precio adecuado

Consume lo que necesita

Transforma lo necesario

Guarda su semilla

Participa en ferias o vende directamente al consumidor

### **4. Trabajo Digno**

Reconoce su trabajo productivo como trabajo

Reconoce el trabajo del hogar como trabajo

Tiene un trabajo formal

Participa en las actividades laborales de su pareja

### **5. Consumo adecuado**

Principales comidas en la dieta familiar

Quién compra y prepara los alimentos

Dependencia de alimentos comprados



Vulnerabilidad ante una subida de precios de alimentos

## **6. Corresponsabilidad**

Participación de los miembros del hogar en las tareas reproductivas

Carga horaria en las tareas productivas y reproductivas

Disponibilidad y uso del tiempo libre

## **7. Cuidado de los Recursos Naturales**

Hace algún tipo de gestión de su territorio/bosque/comunidad

Conoce y utiliza plantas medicinales

Reconoce a la tierra como un ser vivo

Conoce y/o utiliza saberes ancestrales

